

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

ÁREA DE ARQUEOLOGÍA

“La vinculación del sitio arqueológico de Q’um’arkaj, sobre la conformación de identidad del Pueblo K’iche’ contemporáneo, del municipio de Santa Cruz del Quiché”



ESTEBAN ALEXANDER GÓMEZ TOJ

Nueva Guatemala de la Asunción,

Guatemala, C.A.

Octubre de 2016

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

**ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ARQUEOLOGÍA**

**“La vinculación del sitio arqueológico de Q’um’arkaj, sobre la conformación de
identidad del Pueblo K’iche’ contemporáneo, del municipio de Santa Cruz del
Quiché”**

TESIS

Presentada por:

ESTEBAN ALEXANDER GÓMEZ TOJ

Previo a conferírsele el título de

ARQUEÓLOGO

En el grado académico de

LICENCIADO

Nueva Guatemala de la Asunción,

Guatemala, C.A.

Octubre de 2016

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Carlos Guillermo Alvarado cerezo
SECRETARIO GENERAL: Dr. Carlos Camey

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA GENERAL: Licda. Olga Pérez Molina

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez Molina
VOCAL I (Representante Docente): Dra. Tania Sagastume Paiz
VOCAL II(Representante Docente): Licda. María Laura Lizeth Jiménez Chacón
VOCAL III (Representante Graduados): Licda. Sonia Medrano Busto
VOCAL IV (Representante Estudiantil): Mónica Castro
VOCAL V(Representante Estudiantil): Alicia Castro

ASESOR DE TESIS

Licda. Leslie Yvonne Putzeys

COMITÉ DE TESIS

Lic. Edgar Alberto Telón del Cid
Lic. Jorge Enrique Cáceres Trujillo



Guatemala, 25 de Agosto de 2016

Señores Consejo Directivo
Escuela de Historia,
Universidad de San Carlos de Guatemala



Respetables Miembros:

Los saludo y me dirijo a ustedes para en atención a lo especificado en el **PUNTO CUARTO, Inciso 4.3** del Acta No. **3/2014**, de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 27 de enero del año dos mil catorce, y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo IV, Artículo 10., incisos a, b, c, d, e, f, g y h, del Normativo para la elaboración y presentación de Tesis de Grado de la Escuela de Historia rindo **DICTAMEN FAVORABLE** al informe final de tesis, titulado: **“LA VINCULACIÓN DEL SITIO ARQUEOLÓGICO DE Q’UM’ARKAJ, SOBRE LA CONFORMACIÓN DE IDENTIDAD DEL PUEBLO K’ICH’E CONTEMPORÁNEO, DEL MUNICIPIO DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ”**, del estudiante **ESTEBAN ALEXANDER GÓMEZ TOJ** carnet No. 200713961, previo a conferírsele el título de Arqueólogo en el grado académico de Licenciado en Arqueología.

Razón por la que me es grato solicitar, se sirvan nombrar Comité de Tesis para continuar con los trámites correspondientes. Sin otro particular, me suscribo y agradezco la atención prestada a la presente, atentamente

Licda. Leslie Yvonne Putzeys
Asesora de Tesis
Colegiada No. 7700

cc. Archivo



Nueva Guatemala de la Asunción
29 de Septiembre de 2016

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente



Respetables Miembros:

En atención a lo especificado en el **PUNTO CUARTO Inciso 4.1** del Acta No. **26/2016** de sesión ordinaria celebrada por el Consejo Directivo, el día lunes 29 de agosto del presente año, y dando cumplimiento a lo que reza el capítulo V, Artículo 13º., incisos a, b, c, d, e, f, g, h, e i, del Normativo para la elaboración y presentación de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos **DICTAMEN FAVORABLE** al informe final de tesis, previo a conferirse el título de Arqueólogo en el grado académico de Licenciado, titulado: **“La vinculación del sitio arqueológico de Q’um’arkaj, sobre la conformación de identidad del pueblo K’iche’ contemporáneo, del municipio de Santa Cruz del Quiché”** del estudiante Esteban Alexander Gómez Toj, carné 200713961

Sin otro particular y con las muestras de consideración, nos suscribimos de ustedes deferentemente

Edgar Alberto Telón del Cid

Lic. Edgar Alberto Telón del Cid
Miembro del Comité de Tesis

Jorge Enrique Cáceres Trujillo

Lic. Jorge Enrique Cáceres Trujillo
Miembro del Comité de Tesis

Dedicado a mí querida Familia, porque cada una y uno representan una historia, un recuerdo y toda una vida de apoyo, cariño y acompañamiento.

Para ti Papá...

Para ustedes: Cony, Vick, Josselyn, Wendy, Alfredo, Alejandrino y Werner
Y especialmente para Petrona Toj Medrano, por su incansable apoyo, paciencia, amor y ejemplo de Mamá.

Agradecimiento

A los pueblos que conforman Guatemala, ya que con su inagotable esfuerzo, contribuyen a la formación académica superior de un reducido grupo de la población.

A la Fundación Para Estudios y Profesionalización Maya, por el apoyo y la formación brindada desde principios de la carrera.

Especial agradecimiento a la Licenciada Yvonne Putzeys, por su total apoyo, tiempo brindado y su generosa colaboración desde los inicios de la presente investigación. Así también, por la enseñanza y consideración en diversos espacios académicos.

A los lectores del presente trabajo, licenciados Jorge Cáceres y Edgar Telón, por su interés en el tema y porque amablemente cedieron su tiempo y me brindaron correcciones acertadas basadas en su experiencia profesional.

A la familia Laynez Lux de Santa Cruz del Quiché, por permitirme trabajar con los bloques de mampostería, lo cual fue fundamental en la elaboración de la presente Tesis y constituye un aliciente en el resguardo del patrimonio arqueológico

A la Asociación de Guías Espirituales *Wuq'ub N'oj*, Especialmente a Don Lucas Argueta y Jorge Morales Toj, por la confianza de involucrarme en el conocimiento de los vestigios arqueológicos y sagrados del municipio.

A la Escuela de Historia y el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas e Históricas -IIHAA-. Porque fueron entidades que me brindaron una formación paralela no solo en el presente trabajo, sino también en la rama de la investigación y la docencia.

A la dirección de la Escuela de Historia, especialmente a la Dr. Artemis Torres y Licda. Olga Pérez, por su apoyo incondicional y siempre amplia apertura a mi persona.

A mis amigos y personas especiales, tanto de Santa Cruz del Quiche y de la Ciudad Capital, porque sus comentarios formaron parte de este esfuerzo.

A mis maestros y educadores en general, quienes contribuyeron en este largo proceso de formación dentro de las aulas universitaria y con aspectos puntuales en esta investigación:
Dr. Oswaldo Chichilla, MSc. Liwy Grazioso, Dr. Edgar Carpio. Dr. Mario Ubico, Lic. Donaldo Castillo, Licda. Marlen Garnica, Dr. Edgar Gutiérrez, entre otros.

“Los autores serán responsables de las opiniones o criterios expresados en su obra.”
Capítulo V, Arto. 11 del Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala”.

CONTENIDO

	Introducción	01
Capítulo I	Planteamiento de la Investigación	07
	1.1 Problematización	07
	1.2 Justificación	08
	1.3 Delimitación	10
	1.3.1 Geográfica	10
	1.3.2 Temporal	10
	1.4 Objetivos	10
	1.4.1 General	10
	1.4.2 Específicos	10
	1.5 Hipótesis	11
	1.6 Metodología	11
	1.7 Técnicas	12
	1.7.1 Fuentes primarias	12
	1.7.2 Fuentes secundarias	12
	1.7.3 Entrevistas	12
	1.8 Antecedentes históricos y de investigación	13
Capítulo II	Marco Teórico y Referencial	18
	2.1 Multiculturalismo	18
	2.2 Referentes conceptuales	20
	2.2.1 Arqueología Social	20
	2.2.2 Etnoarqueología	21
	2.2.3 Arqueología e Identidad	22
	2.2.4 Área Cultural-Zona Arqueológica	27
	2.2.5 Cultura	28
	2.2.6 Identidad	29
	2.2.7 Identidad Cultural	31
Capítulo III	Marco Geográfico	34
	3.1 Ubicación Geográfica	34
	3.2 Departamento de El Quiché	34
	3.3 Cuenca Central del Quiché	35
	3.4 Santa Cruz del Quiché	37
	3.5 Área cultural del sitio arqueológico de Q'um'arkaj	39
	3.6 Organización social, política y económica	49
	3.6.1 Chinamit	52
	3.6.2 Amak	52
	3.6.3 Confederación	52

Capítulo IV	Origen del Pueblo K'iche'	55
4.1	Fuente lingüística	55
4.1.1	Protomaya	56
4.1.2	División Wasteka	57
4.1.3	División Yukateka	57
4.1.4	División Oriental	58
4.1.5	División Occidental	59
4.1.6	Idioma K'iche'	59
4.2	Fuente etnohistórica	62
4.3	Fuente arqueológica	72
4.3.1	Nueva teoría etnohistórica	72
4.3.2	Cronología del sitio de Q'um'arkaj	73
4.3.3	Fuente arqueológica	74
Capítulo V	Sustento arqueológico	81
5.1	Bloques de mampostería	83
5.1.1	Fundamentación histórica	83
5.1.2	Ubicación del hallazgo	85
5.1.3	Descripción del análisis	85
5.2	Material cerámico	100
5.2.1	Fundamentación	100
5.2.2	Ubicación del hallazgo	101
5.2.3	Descripción de la documentación	102
5.2.4	Evidencia sin contexto	103
5.2.5	propuesta de conservación y puesta en valor	103
5.3	Sitios arqueológicos de Santa Cruz del Quiché	111
Capítulo VI	Códigos culturales; área cultural de Q'um'arkaj e identidad del Pueblo K'iche'	114
6.1	Formación de la identidad cultural del Pueblo K'iche'	116
6.1.1	Forjando una identidad	116
6.1.2	Códigos culturales	116
6.2	Trabajo etnográfico	117
6.2.1	Observación participante	117
6.2.2	Uso de la evidencia arqueológica	120
6.2.3	Entrevista semi estructurada	121
6.3	Códigos de identidad contemporánea	124
6.3.1	Identidad basada en la alfarería	124
6.3.2	Identidad basada en los apellidos	126
6.3.3	Identidad basada en lo lingüístico	129
6.3.4	Identidad basada en lo religioso y la espiritualidad	136

6.3.5	Identidad basada lo geográfico y prácticas agrícolas	142
6.3.6	Identidad basada en lo simbólico	146
6.3.6.1	Escuela Tipo Federacion <i>Tecun Human</i>	147
6.3.6.2	Colegio Evangélico Metodista <i>Utatlán</i>	148
6.3.6.3	Radio <i>Utatlán</i>	148
6.3.6.4	Colonia <i>Gumarkaah</i>	149
6.3.6.5	Escuela <i>Gumarkaj</i>	149
6.3.6.6	Transportes <i>Reina de Utatlán</i>	149
6.3.6.7	Hotel <i>Gumarkaah</i>	150
6.3.6.8	Librería <i>Gumarkaj</i>	150
6.3.6.9	Colonia <i>Utatlán</i>	150
6.3.6.10	Sinopsis	151
Capítulo VII	Discusión de resultados	155
7.1	Material cerámico	155
7.2	Protección del patrimonio	158
7.3	Creación de museo comunitario	160
7.4	Bloques de mampostería	161
7.5	Códigos de identidad de la población	164
7.6	Área cultural de Q'um'arkaj	165
7.7	Comentarios finales	167
	Bibliografía	171
	Anexos:	191
	Estado de conservación de los sitio	191
Anexo I.	Q'um'arkaj	191
Anexo II.	El Resguardo	193
Anexo III.	Pakaman	195
Anexo IV.	Panajxit	196
Anexo V.	Chisalin	197
	Torre de Gobernación	198
Anexo VI.	Materiales constructivos	198
	Resultado de entrevistas	200
Anexo VII.	Entrevistas	200
Anexo VIII.	Listado de personas entrevistadas	204

LISTADO DE FIGURAS

Capítulo III

Figura 1.	Ubicación Sierra del Chuacús	42
Figura 2.	Mapa geológico de la cadena volcánica	43
Figura 3.	Cuenca Central del Quiché	44
Figura 4.	Ubicación y área geográfica de Santa Cruz del Quiché	45
Figura 5.	Distribución y organización de áreas pobladas de Santa Cruz	45
Figura 6.	Mesetas y promontorio dentro del área cultural de Q'um'arkaj	46
Figura 7.	Área cultural de Q'um'arkaj	47
Figura 8.	Perfil y ubicación de las cuevas 1 y 2 de Q'um'arkaj	48
Figura 9.	Mapa de Q'um'arkaj	48
Figura 10.	Esquema sobre organización política del Pueblo K'iche' prehispánico	54

Capítulo IV

Figura 11.	División y genealogía de los idiomas mayas	61
Figura 12.	Propuestas de rutas de emigrantes que llegaron a la región K'iche'	69
Figura 13.	Cronología de la sucesión dinástica del Pueblo K'iche'	70
Figura 14.	Ubicación de Jakawitz, Primera capital K'iche'	70
Figura 15.	Distribución de parcialidades de Tecpán en el Altiplano de Guatemala	71

Capítulo V

Figura 16.	Dibujo del templo de Tojil, por Miguel Rivera Maestre 1834	88
Figura 17.	Dibujo del templo de Tojil, por Frederick Catherwood 1840	89
Figura 18.	Inmueble donde se realizó el hallazgo del material de mampostería	90
Figura 19.	Ficha de registro de material de mampostería	91
Figura 20.	Condiciones en que se encontró el material de mampostería	92
Figura 21.	Limpieza del lote de material	92
Figura 22.	Separación de cada uno de los bloques	92
Figura 23.	Agrupamiento por atributos y tipos	92
Figura 24.	Diagrama del total de la muestra y su estados de conservación	93
Figura 25.	Diagrama de las variantes de materia prima identificadas	93
Figura 26.	Foto de bloque de forma trapezoidal	94
Figura 27.	Dibujo de bloque de forma trapezoidal	94
Figura 28.	Foto de bloque de forma rectangular	94
Figura 29.	Dibujo de bloque de forma rectangular	94
Figura 30.	Foto de bloque de forma semi cuadrada	94
Figura 31.	Dibujo de bloque en forma semi cuadrada	94
Figura 32.	Foto de tipología del material, en base a las formas identificadas	95
Figura 33.	Dibujo de tipología del material, en base a las formas identificadas	95
Figura 34.	Foto del total de bloques con rasgos de pintura	96

Figura 35.	Dibujo del total de bloques con rasgos de pintura	96
Figura 36.	Diagramación del total de bloques con rasgos de pintura	97
Figura 37.	Ejemplo uno, bloque con pintura de color azul y rojo	98
Figura 38.	Ejemplo dos, bloque con pintura de color azul y rojo	98
Figura 39.	Ejemplo tres, bloque con pintura de color azul y rojo	98
Figura 40.	Ejemplo cuatro, bloque con pintura de color rojo	98
Figura 41.	Ejemplo cinco, bloque con pintura de color azul	98
Figura 42.	Comparación con bloque ubicado en la plaza central de Q'um'arkaj	99
Figura 43.	Comparación con bloque ubicado sobre la carretera	99
Figura 44.	Comparación con bloque ubicado en la entrada al sitio	99
Figura 45.	Comparación con bloque hallado en sitio Chi Awar	99
Figura 46.	Inmueble en donde se halló el material cerámico	
104		
Figura 47.	Relación y distancia entre Q'um'arkaj con el lugar del hallazgo	106
Figura 48.	Área donde se realizó la fosa séptica y se halló el lote de cerámica	107
Figura 49.	Área declarada como “lugar sagrado”	107
Figura 50.	Representación de las formas cerámicas básicas identificadas	108
Figura 51.	Representación de las formas cerámicas especiales identificadas	108
Figura 52.	Cuenco de forma fitomorfa y decoración antropomorfa	109
Figura 53.	Incensario de pedestal y decoración zoomorfa	109
Figura 54.	Cuenco con decoración antropomorfa e incensario con soporte	109
Figura 55.	Muestra de cerámica tipo Chamá	110
Figura 56.	Esta de conservación actual del lote cerámico	110
Figura 57.	Sitios arqueológicos del municipio de Santa Cruz del Quiché	113

Capítulo VI

Figura 58.	Acompañamiento a guías espirituales del municipio de Santa Cruz	122
Figura 59.	Reunión con guías espirituales del municipio de Santa Cruz	122
Figura 60.	Modelo de entrevista semi estructurada	123
Figura 61.	Alfarería producidas en la aldea Xatinap V	126
Figura 62.	Mapa lingüístico de Guatemala	133
Figura 63.	Mapa de grupos lingüísticos dominante en el período Postclásico	134
Figura 64.	Mapa indicando las fronteras lingüísticas alrededor de 1524 d.C.	134
Figura 65.	Distribución de idiomas alrededor del año 1700 d.C.	135
Figura 66.	Zona nuclear del idioma K'iche', año 2003	135
Figura 67.	Zona nuclear y área de dispersión del idioma K'iche', año 2003	135
Figura 68.	Cofradía de la Santa Cruz	140
Figura 69.	Jícara, elemento utilizado en la cofradía de Santa Cecilia	141
Figura 70.	Baile ceremonial de mujeres en cofradía de Santa Cecilia	141
Figura 71.	Baile ceremonial de hombres en cofradía de Santa Cecilia	141
Figura 72.	Área cultural de Q'um'arkaj y su relación con Santa Cruz	145

Figura 73.	Siembra de maíz en la aldea Las Ruinas	146
Figura 74.	Instalaciones de la embotelladoras de la empresa <i>India K'iche'</i>	152
Figura 75.	Instalaciones de la Escuela Tipo Federación " <i>Tecún Úman</i> "	152
Figura 76.	Instalaciones del Colegio Evangélico Metodista " <i>Utatlán</i> "	153
Figura 77.	Cooperativa " <i>Gumarkaah</i> " de la actual <i>Colonia Gumarkaah</i>	153
Figura 78.	Línea de autobuses, " <i>Reina de Utatlan</i> "	154
Figura 79.	Instalaciones del " <i>Hotel Gumarkaah</i> "	154

Anexos

Figura 80.	Rótulo Q'um'arkaj	191
Figura 81.	Sendero Q'um'arkaj	191
Figura 82.	Basura en Q'um'arkaj	191
Figura 83.	Usos de Q'um'arkaj	191
Figura 84.	Templo Tojil	192
Figura 85.	Templo Tojil	192
Figura 86.	Templo Jacawitz	192
Figura 87.	Templo Awilix	192
Figura 88.	El Resguardo	193
Figura 89.	El Resguardo	193
Figura 90.	El Resguardo	193
Figura 91.	Bloques de El Resguardo	194
Figura 92.	Muro Juego de Pelota	194
Figura 93.	Vista de la acrópolis	194
Figura 94.	Sitio Pakaman	195
Figura 95.	Sitio Pakaman	195
Figura 96.	Panajxit	196
Figura 97.	Altar Panajxit	196
Figura 98.	Escultura de Panajxit	196
Figura 99.	Sitio Chisalin	197
Figura 100.	Sitio Chisalin	197
Figura 101.	Sitio Chisalin	197
Figura 102.	Muro Torre de Gobernación	198
Figura 103.	Bloques en Torre de Gobernación	198
Figura 104.	Bloques en Torre de Gobernación	198
Figura 105.	Torre de Gobernación 1910	199
Figura 106.	Torre de Gobernación 1943	199
Figura 107.	Torre de Gobernación 2016	199

INTRODUCCIÓN

El pueblo Maya prehispánico, desde sus orígenes y en todo su devenir histórico, supo darle continuidad a su horizonte cultural, el cual se extendió por gran parte de Mesoamérica y ocupó todo el territorio de la actual República de Guatemala. Dicho proceso, en parte sucumbió con la llegada de los peninsulares a la región, sin embargo, esta herencia y legado cultural, fue adaptándose en todas las facetas de las nuevas órdenes y nuevas formas de vida impuestas entrada la época colonial.

En las Tierras Altas noroccidentales del país, habita el pueblo K'iche', una población descendiente de uno de los grupos más importantes para el siglo XVI, y que de acuerdo a los documentos etnohistóricos, el choque entre este pueblo y las tropas españolas, reconfiguró y marcó el rumbo de lo que serían las relaciones interétnicas en los siguientes siglos para el territorio de Guatemala.

El pueblo K'iche' prehispánico, logró a través de varios siglos imponer su hegemonía por medio de extensas campañas militares, quienes conquistaron territorios tanto de la Costa Sur, como del Altiplano Occidental del país, todo ello planificado desde su última y gran capital que fue Q'um'arkaj, fechada por el antropólogo Robert Carmack, para inicios del siglo XV. Dicha campaña no hubiese sido posible sin una organización social y política altamente centralizada y estratificada, en el caso del pueblo K'iche', ésta fue bajo un estado confederado, basado principalmente en las relaciones de parentesco y de un origen en común.

A pesar de tal relevancia que sostuvo el pueblo K'iche', el quehacer arqueológico en Guatemala, ha brindado poco y relativo interés por investigar los asentamientos físicos de esta población, especialmente los que se circunscriben a los últimos siglos, previo a la invasión de 1524, con ello se hace referencia al sitio y área cultural de Q'um'arkaj, conformado por los asentamientos menores inmediatos que son; El Resguardo, Pakaman, Ismachí, Culbut, La Estancia, Panajxit y Chisalin.

Sin embargo los trabajos realizados durante el siglo pasado y a principios de éste, en algunos de los sitios mencionados, sin duda han brindado interesantes aportes, sin los cuales no se tendría una base que sustente las investigaciones presentes y futuras, a pesar de que algunas de éstas han presentado ciertas limitantes (Proyecto Utatlán), sujetos en cierta medida a las condicionados de la época en que se realizaron.

Actualmente la arqueología guatemalteca experimenta una creciente formación de arqueólogos indígenas o Maya descendientes, con lo cual, además de voltear la mirada a los sitios del período Postclásico del Altiplano del país, región de donde varios de estos nuevos investigadores provienen, también se proponen investigaciones arqueológicas con otros enfoques, o en todo caso, incluyen nuevos argumentos dentro de sus propuestas; donde ya no se estudia a las poblaciones prehispánicas separadas o ajenas a la población indígena contemporánea, como se ha hecho en diversos casos, desde principios del siglo pasado.

Relacionar las investigaciones arqueológicas con los pueblos contemporáneos, ha resultado muy productivo en los casos donde se ha aplicado, ya que la metodología de trabajo incluye nuevos elementos que permiten contrastar las interpretaciones pasadas con las formas de vida y la oralidad de la población que habita o circunda en la actualidad los sitios u áreas culturales donde se realicen investigaciones.

Por lo tanto, el interés por realizar una investigación en el municipio de Santa Cruz del Quiché y sus comunidades cercanas, surge por la necesidad de fundamentar desde la arqueología, cuáles son los elementos culturales que persisten en esta población, como fruto y herencia de la población K'iche' del período Postclásico. Esto, además de contribuir con los procesos de conformar y reivindicar la identidad de la población local, también aporta a la puesta en valor y conservación de los vestigios arqueológicos que la población posee, que en la mayoría de los casos han sido producto de hallazgos fortuitos. Otra razón que motiva la realización de este tipo de investigación, es aportar y generar conocimiento desde lo comunitario e involucrar a la población a que sea participe de este

proceso, ya que no es posible otorgarle el valor y la importancia a determinado vestigio, cuando no se conoce que este posee un valor.

En esta investigación el termino K'iche' tendrá un sentido muy amplio, y ésta se basa en las convenciones ortográficas estandarizadas por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (Jiménez, 1998, p.5). Por lo tanto, con este término se hará referencia a la población contemporánea de Santa Cruz y sus aldeas, así como a la población prehispánica quien habitó en la Cuenca Central del Quiché y en el área cultural de Q'um'arkaj. De igual manera el término será el mismo para el idioma K'iche' prehispánico y contemporáneo. La excepción a esta regla será cuando se haga una cita literal de algún pasaje extraído de un texto, para ello se encerrará en comillas o se mostrará en cursiva.

Como ya se mencionó, en esta investigación se buscará en base a elementos objetivos y subjetivos¹ vincular la identidad de la población prehispánica con la contemporánea y para abarcar dicho planteamiento, el presente estudio comprende una serie de apartados, de un total de siete capítulos que serán esenciales para alcanzar los objetivos planteados.

El primer capítulo contiene el planteamiento de la investigación, lo cual constituye el marco que da vida y guía a la presente investigación. Entre los elementos que lo conforman se encuentra la problematización del tema, la justificación de ésta, la delimitación en tiempo y espacio, así como los objetivos a alcanzar, los cuales serán corroborados con la hipótesis. Igualmente se incluye el modelo de pensamiento y las técnicas que apunten a un desarrollo práctico y conciso del tema a investigar; finalmente, en este capítulo se incluyen los antecedentes de investigación del sitio, los cuales fueron esenciales para construcción de la presente investigación.

En un segundo capítulo, se incluye una breve documentación teórica y conceptual, lo que respalda y sustenta la realización de una investigación de esta naturaleza. En el tercer capítulo se aborda el marco contextual y geográfico, en donde se incluyen descripciones y

¹ En este caso lo subjetivo se refiere a la percepción de la población o sujetos de estudio

características territoriales e históricas relevantes del área y la población en estudio. Por lo tanto se encuentra información geográfica del departamento de El Quiché, la Cuenca Central del Quiché, el municipio de Santa Cruz del Quiché y sobre el área cultural del sitio de Q'um'arkaj. En esta sección se brindan de forma resumida todas las referencias arqueológicas, etnohistóricas e históricas respecto al sitio y área cultural en investigación. Finalmente se incluyen los aspectos más relevantes sobre la organización social, política y económica de la población K'iche' de los siglos XV-XVI.

Bajo la premisa de que para entender al pueblo K'iche' contemporáneo resulta importante conocer cuál es el origen de éste, en el cuarto capítulo se incluyen las fuentes a partir de donde se puede remontar la investigación de este grupo cultural. Dichas fuentes han sido divididas en tres categorías; fuente lingüística, que contempla el desarrollo de los idiomas mayenses desde su origen hasta la actualidad; fuente etnohistórica, donde se encuentran las teorías de un origen foráneo para la población K'iche' del período Postclásico; y fuentes arqueológicas, que apoyan la teoría que la población K'iche' tuvo un origen local, habiendo ocupación muy temprana en la Cuenca Central de Quiché y área cultural de Q'um'arkaj.

En el quinto capítulo se desarrolla el sustento arqueológico que responde a los intereses de una investigación arqueológica, esto incluye análisis de un lote de material de mampostería, así como la documentación de un lote de material cerámico. En este capítulo se incluye un listado sobre todos los asentamientos arqueológicos registrados en el municipio de Santa Cruz del Quiché.

En un sexto apartado, se desarrollan ampliamente los vínculos entre el sitio y área cultural de Q'um'arkaj en relación a la identidad del pueblo K'iche' contemporáneo. Para ello fue necesaria la utilización de un extenso trabajo etnográfico (observación participante y entrevista semi estructurada), que permitió conocer y sustentar sobre una serie de códigos en los cuales descansa la identidad de la población de Santa Cruz del Quiché, fruto de la herencia prehispánica.

En el séptimo y último capítulo, se presenta una discusión sobre los resultados obtenidos en el transcurso de la investigación, así como de los aportes que este trabajo brinda tanto al gremio académico, como a la población K'iche' contemporánea de Santa Cruz, quienes fueron actores claves en la creación de las ideas y conocimiento alcanzado en el tema de identidad. En este mismo capítulo se incluyen las fuentes consultadas.

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Problematización

A partir de la invasión española, los pueblos mayas de Guatemala fueron sujetos a una constante explotación y subordinación por parte de la élite política y económica de ésta época². En la actualidad, este patrón persiste, sin embargo, el dominio usualmente corresponde del pueblo mestizo sobre el indígena, fenómeno que se ha visualizado desde lo nacional hasta lo local. Para el caso del pueblo K'iche' de Santa Cruz del Quiché, no ha sido la excepción, aunque es oportuno mencionar que en las últimas décadas, han surgido procesos reivindicativos donde uno de los elementos cruciales ha sido replantear el papel de las comunidades dentro del contexto sociopolítico, tomando como base el legado histórico, arqueológico y cultural de esta población, que forma parte fundamental de su identidad.

En el municipio de Santa Cruz, sus aldeas y caseríos, conviven dos pueblos diferenciados étnicamente; el pueblo ladino y el pueblo K'iche', que en la actualidad representan aproximadamente el 17% y 83% de la población, respectivamente (Alvarado y Fritzsche, 2010, p.58). Estos datos en términos de identidad indican que más del ochenta por ciento de la población se asume o identifica como miembro del pueblo K'iche'.

Sin embargo, no solo los efectos históricos, sino también de los nuevos procesos neoliberales y antidemocráticos han afectado a ésta población y han generado una pérdida y falta de identidad, en un contexto donde cotidianamente se evidencian prácticas y formas de vida que aluden y recuerdan al pueblo K'iche' prehispánico del área cultural de Q'um'arkaj. Por el contrario, lo que ahora se propone es el *nacionalismo*, un posicionamiento que plantea la homogenización de toda la población y excluye las

² Situación similar se vivía en las sociedades del Altiplano Central y Occidental de Guatemala, previo a la llegada de los españoles. Para el período Postclásico, el pueblo K'iche' fue uno de los grupos que sometió a pago de tributos y otros bienes a varios pueblos de la región.

distintas formas y concepciones de vida de las comunidades maya descendientes, por lo tanto, no es necesario hablar de identidades.

Para esta investigación, uno de los problemas a encontrar sería la relación que existe entre la identidad del pueblo K'iche' contemporáneo, con el pasado cultural del mismo, a partir de esto, fundamentar cómo la arqueología puede aportar a fortalecer y reconstruir ésta identidad. Ya que, en Guatemala no se puede pensar –como erróneamente lo hacen muchos- que los mayas prehispánicos existieron y se extinguieron súbitamente, y que luego de miles de años de su existencia, lo único que permanece de ellos son los sitios arqueológicos o “ruinas”. Este pensamiento, en parte responde a políticas de estado, instituidas desde los gobiernos de corte liberal y los cuales incidieron en la concepción que se tuvo de la población prehispánica que habitó la región.

Por tal razón, se plantearon las siguientes interrogantes:

¿Cómo contribuye al fomento de la identidad cultural de la población K'iche, la evidencia etnohistórica y arqueológica que éste pueblo posee del área arqueológica de Q'um'arkaj?

¿En qué medida y cómo afecta al patrimonio arqueológico, el desconocimiento y desvalorización del sitio y área cultural de Q'um'arkaj, por parte de las comunidades locales?

¿Qué elementos de origen prehispánico o ancestral se visualizan actualmente en el pueblo K'iche' de Santa Cruz?

¿Por qué es importante replantear la investigación en el área cultural de Q'um'arkaj desde una perspectiva multidisciplinaria?

¿Existen mecanismos de acercamiento e interés por parte de las autoridades municipales y nacionales con las comunidades, en relación al cuidado y puesta en valor del patrimonio arqueológico de Q'um'arkaj?

1.2 Justificación

El fin de las ciencias sociales en general, como ciencias objetivas y subjetivas, es contribuir a resolver las problemáticas de la sociedad. En este sentido la arqueología para cumplir con dicho objetivo debe precisar una interpretación y comprensión holística del

pasado de un determinado grupo humano -en base a los vestigios materiales y de otra índole-, para que de esa manera, se logren formular propuestas viables, tomando en cuenta lo interpretado, para la construcción de un conocimiento y una identidad colectiva, basado desde múltiples perspectivas.

La investigación arqueológica en Guatemala se ha desligado en gran medida de su función social, y en varios casos, ésta se ha visto limitada y dada a conocer únicamente de forma descriptiva. Éste tipo de investigaciones, si bien son útiles para el entendimiento de determinado sitio que forma parte de la historia general de nuestro país, no logran aportar ante las problemáticas de la época actual, mismas, que radican y están sustentadas en los hechos acaecidos en el transcurso de la historia, para nuestro caso, desde la llegada de los españoles.

En algunos casos, el que hacer arqueológico ha sido partícipe de una realidad folklorista y utilitarista de parte de varios grupos económicos y políticos, tanto nacionales como extranjeros, que generan con ello, monopolio de los conocimientos y prácticas ancestrales, conservadas por los múltiples grupos indígenas existentes en Guatemala.

Esta investigación resulta importante ya que contribuye en ampliar el conocimiento sobre los vestigios arqueológicos del sitio y área cultural de Q'um'arkaj y sobre la historia del pueblo K'iche'. Sitio que para el periodo Posclásico representó el espacio físico de uno de los grupos culturales más importantes del altiplano guatemalteco. Asimismo, la población K'iche', desde los inicios de la época colonial hasta la época reciente, ha mantenido procesos de resistencia de diversa índole, siendo para el año dos mil ocho (2008) el pueblo indígena mayoritario del país³, seguido por el Q'eqchi' y Kaqchikel. Razón por la cual se considera que probablemente para la población de Santa Cruz del Quiché y comunidades aledañas, el sitio y área de Q'um'arkaj pudiera ser un referente de identidad y de particularidad dentro de los demás pueblos.

³ Dato consultado en: Cuadros estadísticos y gráficas por pueblos y comunidades lingüísticas de Guatemala. Elaborado por la Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo contra los Pueblos Indígenas en Guatemala. Consultores; Jorge L. Alvarado Pisani y Frank Fritzche Barrios. Publicada en noviembre del 2010.

La realización de una investigación sobre el sitio de Q'um'arkaj y el pueblo K'iche', del municipio de Santa Cruz del Quiché, pretende generar conocimientos que, como muy acertadamente afirma el historiador José Guarcax (2012, p.2), *“contribuyan al fortalecimiento de las culturas indígenas de Guatemala, aportando al legado historiográfico pluricultural de nuestro país”* en este caso también a la historiografía y arqueología del pueblo K'iche'. Ya que según Guarcax *“sólo construyendo la historia de las comunidades, municipios, departamentos y regiones, se podrá contribuir a la Historia Nacional rompiendo así la Historia Oficial”*.

1.3 Delimitación

1.3.1 Geográfica:

Se tomara en cuenta para la investigación arqueológica y el trabajo etnográfico, el área cultural de Q'um'arkaj y la cabecera municipal de Santa Cruz del Quiché.

1.3.2 Temporal:

Para la construcción histórica del tema de investigación se utilizarán los trabajos y publicaciones existentes sobre el sitio, desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Sin embargo, para la fundamentación del tema de identidad, se abarcara el período desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad.

1.4 Objetivos

1.4.1 General:

Conocer y explicar cómo el sitio y área cultural de Q'um'arkaj a través de su historia y vestigios, se relaciona y contribuye al fortalecimiento de la identidad del pueblo Maya K'iche contemporáneo.

1.4.2 Específicos

- Identificar el nivel de conocimiento que la población posee respecto a la historia del sitio de Q'um'arkaj y del mismo pueblo K'iche'
- Establecer a partir de qué elementos de origen prehispánico se puede construir la identidad del pueblo K'iche'.

- Realizar el análisis y documentación de los posibles hallazgos arqueológicos que se puedan tener dentro de la población rural y urbana de Santa Cruz del Quiché.

1.5 Hipótesis

El uso de la arqueología como ciencia social para reconstruir el pasado, es fundamental en la construcción de la identidad cultural de los diversos pueblos que coexisten en Guatemala. Para el pueblo K'iche', el área cultural de Q'um'arkaj representa un espacio físico repleto de historia, creencia, espiritualidad y resistencia. Elementos que promueven y fomentan la autodeterminación y afinidad étnica de la población K'iche' del Municipio de Santa Cruz del Quiché.

1.6 Metodología

Para abordar la presente investigación se hará uso del Método Deductivo. Éste se basa en procesos lógicos de razonamiento (Dávila, 2006) que serán fundamentales para la construcción de la argumentación teórica de ésta investigación.

El Método Deductivo se refiere a que se debe partir de lo general a lo particular, obteniendo resultados de una serie de conceptos y supuestos, y que al mismo tiempo fija su atención en el objeto y/o sujeto para comparar y estimar sus resultados. Para esta investigación se fundamentara a partir de que elementos se construye el tema de la identidad del pueblo K'iche', tomando en consideración los remanentes que el sitio y área cultural que Q'um'arkaj presentan, y que por lo tanto puede contribuir al fortalecimiento de la identidad de los k'iche's.

Posteriormente, se partirá del modelo teórico correspondiente al Multiculturalismo. Se hará uso de este posicionamiento ya que para la construcción de identidad en una población donde coexisten dos culturas diferenciadas (ladina-indígena) en una misma entidad política territorial, una vertiente de uso tradicional en la interpretación de los vestigios arqueológicos (por ejemplo; estructuralismo y procesualismo.) si bien son vertientes humanas y serían funcionales para la caracterización de la identidad del pueblo K'iche', el autor opta por una vertiente de uso específico en el tema de identidad, ya que el

objetivo primordial de esta tesis es abordar el tema de identidad de una población contemporánea, donde encaje la interpretación de identidad, vinculándolo con lo arqueológico.

1.7 Técnicas

Para la realización y el cumplimiento de los objetivos, se necesitó de una exhaustiva revisión bibliográfica, análisis y documentación de materiales arqueológicos, así como el uso de técnicas antropológicas, entre ellas la etnografía y observación participante. Se analizaron fuentes primarias y fuentes secundarias.

1.7.1 Las fuentes primarias fueron:

- Documentos elaborados por la municipalidad de Santa Cruz del Quiché
- Documentos de la Academia de Lenguas Mayas, sede Santa Cruz
- Archivos de la Escuela de Historia y Biblioteca Central de la Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Publicaciones y memorias de Frailes y cronistas
- Textos y documentos indígenas
- Informes del Instituto de Antropología e Historia –IDAEH-
- Mapas del área de Infraestructura de Datos Espaciales –SEGEPLAN-
- Censos del Instituto Nacional de Estadística

1.7.2 Las fuentes secundarias fueron:

Aquellos documentos elaborados por investigadores tanto nacionales como extranjeros, que tenían relación con el tema de identidad, el pueblo K'iche' y área cultural de Q'um'arkaj. Hallándose en bibliotecas y centros de investigación del país, así como en páginas electrónicas.

1.7.3 Las entrevistas:

Éstas fueron una herramienta indispensable ya que se realizó un estudio comparativo de los resultados que se obtuvo de ellas. Dichas entrevistas se efectuaron en el municipio de

Santa Cruz del Quiché y las aldeas cercanas al área cultural de Q'um'arkaj. En el capítulo V de éste documento se desarrollan con mayor detalle.

La interpretación y contextualización de las distintas fuentes y vestigios arqueológicos fue el punto medular de la investigación, articulando fuentes etnohistóricas, arqueológicas y el trabajo etnográfico.

1.8 Antecedentes históricos y de investigación

En el caso del sitio y área cultural de Q'um'arkaj, los antecedentes se pueden clasificar en dos ámbitos; por un lado están las referencias históricas hechas por el mismo Pedro de Alvarado, por cronistas y religiosos de los siglos XVI-XVIII y por los primeros viajeros en el siglo XIX, que en su visita a otras ciudades del área Maya, también visitaron el sitio. Por otra parte, se tienen las referencias de carácter propiamente arqueológico, que se remontan desde inicios del siglo XX hasta la actualidad.

En este apartado se anotaran todas las referencias que existen sobre el sitio, de manera ascendente, desde la invasión española hasta la actualidad. No se ampliara en detalle sobre lo que se realizó en cada una de ellas, ya que la intención es únicamente brindar una recopilación de éstas y que el lector interesado pueda acudir a las referencias que se harán para ahondar en las mismas. Los antecedentes que sean necesarios mencionar para fundamentar algún aspecto puntual dentro de la investigación, serán incluidos en ese mismo apartado.

La primera referencia que se tiene sobre el sitio fue realizada por el mismo Pedro de Alvarado en las cartas que redactó y envió a Hernán Cortés luego de llegar y quemar la antigua ciudad de Q'um'arkaj. Dichas cartas fueron enviadas el 11 de abril y 27 de Julio de 1524; el 15 de octubre de este mismo año Cortés envía una carta directamente a Carlos V. en las tres cartas habla sobre *Utatlán* y *Quauhtemallan* (Contreras, 1999, p.88).

Un segundo dato se encuentra en uno de los capítulos de la *Apologética Historia de las Indias* que escribiera Fray Bartolomé de las Casas, escrita a finales de la primera mitad del

siglo XVI (1550), menciona datos históricos, organización social y religiosa de la gente de Uatatlán (Chinchilla, 1999, p.104).

En la segunda mitad del siglo XVI, varios herederos y miembros de los linajes predilectos del pueblo K'iche' escriben diversos documentos que contienen relatos míticos e históricos, los cuales siglos más tarde serían transcritos por frailes y dados a conocer. Entre ellos se encuentra El Popol Wuj (1554-58), Título de los Señores de Totonicapán (1554), Historia Quiche de Don Juan de Torres (documento Nejaib) (1580), Título Real de Don Francisco Izquin Nehaib (1558).

Para el siglo XVII, aparecen varios registros donde se hace mención al sitio de Uatatlán, entre ellos los escritos del capitán Martín Alfonso Tovilla en 1631, posteriormente, el Cronista Antonio de Fuentes y Guzmán, que en 1672 realiza una breve descripción sobre el estado de conservación de algunos vestigios arquitectónicos del sitio (Fuentes y Guzmán, 1967, p.415-420). Ya en el siglo XVIII, el fraile y cronista Francisco Ximénez, en su obra “Historia Natural del Reino de Guatemala” escrita en 1722, hace mención sobre el uso de bloques que eran extraídos del sitio para la construcción de la nueva ciudad de Santa Cruz.

Posterior a este relato, el sitio quedó en el olvido y se encuentran datos sobre él hasta el año de 1834, por medio del “*Atlas del Estado de Guatemala*” editado en el gobierno del doctor Mariano Gálvez. En esta obra se incluyeron grabados de varios sitios arqueológicos, entre ellos Uatatlán, realizados por Miguel Rivera y Maestre y Julián Falla, probablemente en 1833, un año antes de su publicación. Dichos grabados constituyen la primera fuente iconográfica sobre la arquitectura de Uatatlán (Q'um'arkaj) (Villacorta y Villacorta, 1927).

Poco tiempo después, entre los años de 1839-1840, John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood visitaron el sitio, durante su estancia relatan cómo el sitio el Resguardo y el sacrificadero (templo de Tojil) se encontraban en muy buen estado. Además hacen algunas observaciones sobre el deterioro de otras estructuras a causa del material que se extraía del

sitio para la ciudad de Santa Cruz. (Stephens, 1841) al parecer Catherwood realizó unos bocetos pequeños del sitio.

En 1857, el arquitecto francés Cesar Daly, visitó la ciudad y elaboró algunos planos, los cuales nunca aparecieron. En 1870 Lindesay Brine visitó el sitio y en base a la información de Stephens incluyó un grabado con la silueta del Resguardo. Existen otros relatos de viajeros quienes visitaron el sitio en las últimas décadas del siglo XIX, donde todos señalaban sobre la extracción acelerada y masiva que la población hacia de las piedras con que estaba construida la antigua ciudad, entre ellos están; el inglés J. W. Boddam Whetam (1875) y el norteamericano William T. Brigham (1883) (González, 1983).

Alfred Percival Maudslay visita el sitio en el año de 1887 y en su obra *Biología Central-Americana*, publica un plano de conjunto, señalando la ubicación de Q'um'arkaj, El Resguardo y evidencia de estructuras en Chisalin. Posterior a ello y debido al alto grado de depredación que presentaba el sitio, en el año de 1893, durante la presidencia del General Reyna Barrios se emite el primer Acuerdo Gubernativo que protege el patrimonio arqueológico del país, precisamente para Q'um'arkaj (Ibíd.).

A criterio del autor, el primer trabajo desde una perspectiva arqueológica que se realiza en el sitio, fue hecho por Carl Sapper en el año de 1894. Ya que este científico junto a su hermano toman medidas de las extensiones del sitio y brindan datos específicos sobre algunos palacios, referencias como pintura y estuco sobre muros y plataformas, así como de un mapa relacionando el sitio con la moderna ciudad de Santa Cruz.

Ya iniciado el siglo XX, en 1927, Antonio Villacorta publica su libro *Arqueología Guatemalteca*, donde incluye las primeras fotografías tomadas del sitio de Q'um'arkaj (Villacorta, Op. Cit.). Años más tarde, en 1933 Samuel Lothrop, realiza reconocimientos en el sitio, proporcionando nuevos datos sobre la geografía del sitio. No es, sino hasta 1948-49 que Robert Wauchope realiza las primeras excavaciones en el sitio, descubriendo

basureros cerámicos, restos óseos, lítica y metal en el borde noreste del sitio (Martínez, 2012: 850).

El 7 de noviembre de 1953, la Asociación de Estudiantes Universitarios –AEU- de la Universidad de San Carlos, funda el Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales, cuyo primer trabajo realizado fue una investigación en Utatlán. Al parecer los resultados nunca fueron publicados debido a la efímera vida de dicho Instituto (García Añoveros 1978, citado por Gonzáles Loc. Cit. p.233).

Luego de varias décadas, en los años setenta del siglo pasado se retoman las investigaciones en el sitio de Q'um'arkaj y otros centro menores adyacentes a él, por parte del Proyecto Utatlán de la Universidad de Albany, el cual fue dirigido por Robert Carmack entre los años de 1972-1979. Durante las temporadas, Carmack y su equipo excavan en varias áreas del sitio, así como en el asentamiento Chisalin, El Resguardo y Pakaman. Sus investigaciones se extendieron a una serie de asentamientos en el área de Chujuyub, por la Sierra del Chuacús. Sin duda los trabajos realizados por el Proyecto Quiché, proporcionaron un gran aporte y una visión más clara respecto al pueblo K'iche prehispánico. Lamentablemente, algunos datos nunca fueron publicados.

A principio de este siglo, una nueva generación de arqueólogos y estudiantes, en su mayoría guatemaltecos, otros de nacionalidad extranjera y algunos de ascendencia Maya, retoman las investigaciones en el sitio. El proyecto fué dirigido por Yvonne Putzeys y Raquel Macario, logrando una prolongada temporada de excavaciones (2003-2009) en donde participan Marie Annereau Fulbert, Marie Charlotte Arnauld, Sébastien Perrot Minnot, Edgar Telón, Jorge Cáceres, Sergio Cuyán, Juan Manuel Palomo, Antonieta Cajas, Walter Burgos, Sandra y Judy Carrillo, Edy Barrios, Edgar Ortega, Karla Cardona y Luis Pérez; trabajos que se realizaron en la plaza principal, áreas residenciales y en la periferia del sitio. De éstos trabajos se generaron dos tesis de licenciatura y una serie de informes, los cuales proporcionaron nuevas evidencias sobre la distribución arquitectónica y fisiográfica del sitio.

Finalmente, para el año 2010, el doctor Juan Antonio Valdés, diseña el proyecto que tuvo como fin la reconstrucción el museo del sitio y la restauración de la cancha de Juego de Pelota ubicado en la Plaza Principal. Dentro del proyecto participan el arqueólogo Horacio Martínez Paiz y el arquitecto Oscar Quintana, siendo finalizados por el arqueólogo y arquitecto Marco Antonio Valladares en el año 2011.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

2.1 Modelo teórico: (Multiculturalismo)

En la construcción teórica de la presente investigación, se incluyen diferentes conceptos, definiciones y puntos de vista, que permiten fundamentar la construcción étnico-cultural del pueblo K'iche' a través de los vestigios y datos arqueológicos del sitio de Q'um'arkaj.

Este pensamiento (multiculturalista) se refiere a que en un sentido meramente descriptivo este puede solamente designar la coexistencia de diferentes culturas en el seno de un mismo territorio. Sin embargo, en un sentido normativo, establece el respeto a las identidades culturales, no como reforzamiento a su etnocentrismo, al contrario, como un camino más allá de la mera existencia, hacia la convivencia. El multiculturalismo, pretende una gama de reivindicaciones que incluyen la religión, el idioma, el origen étnico, la nacionalidad, el sentido de pertenencia y singularidad grupal (Song, 2010, p.1).

Al multiculturalismo suele entenderse bien por un hecho social o bien una ideología o un proyecto político. Para Juan Carlos Velasco, éste sirve para designar una situación social ya existente, caracterizada por la pluralidad y heterogeneidad de tradiciones y códigos culturales en el seno de una misma sociedad. Se trataría entonces de la constatación hasta cierto punto trivial de que las sociedades no son comunidades o unidades homogéneas que comparten una conciencia colectiva o un sistema de creencias único como base de la cohesión interna (Velasco, 2000:150).

En otras ocasiones, el multiculturalismo es utilizado para señalar una actitud mental de apertura ante la diversidad cultural, esto es, una disposición para el diálogo intercultural. A veces, se presenta como una muestra de resistencia a la globalización “uniformizadora”, o una reacción contra la homogenización del planeta lograda por una cultura de masas dirigida por unos pocos (Ibíd. p.151).

Este modelo teórico está estrechamente relacionado con “políticas de identidad”, “la política de la diferencia” y “la política del reconocimiento”, los cuales comparten el compromiso de revalorizar las identidades faltadas de respeto y el cambio de patrones dominantes de representación y comunicación que marginan a ciertos grupos (Gutmann 2003, et al. Citado por Song, Op. Cit.).

Haciendo referencia a lo planteado por Salazar (2009), Al multiculturalismo se le puede entender como la acción del reconocimiento pleno del carácter multilingüe, multiétnico y pluricultural de un país o nación. Esta acción da origen a políticas y programas educativos, de salud, de participación ciudadana, de asistencia jurídica, trabajo social y otras, con el fin de responder a las necesidades e intereses de las diversas comunidades culturales lingüísticas y étnicas que conforman una nación, en un marco de democracia multicultural (p. 15).

Por lo tanto, se plantea que una sociedad es multicultural, si dentro de su territorio cohabitan diferentes culturas (como es el caso de Guatemala), en esta corriente, se concibe la ciudadanía a partir de dos principios: la igualdad (derechos y obligaciones), idea que nació en el Siglo XVIII, pero el aporte concreto del multiculturalismo es el derecho a la diferencia o ciudadanía diferenciada, es decir el reconocimiento a la identidad y derecho de los pueblos o grupos socioculturales (Raymundo, 2010).

Para el contexto nacional, la multiculturalidad es la primera etapa que se da dentro del proceso de reconocimiento del pluralismo cultural o diversidad cultural a lo interno del Estado. Es decir el inicio del reconocimiento, respeto y la promoción de la diversidad cultural de Guatemala, lo cual se manifiesta de manera moderada en la Constitución de la República de 1985, la aparición de la Academia de Lenguas Mayas, la educación bilingüe, la Ley de Idiomas Nacionales de 1993 y políticas como el uso de los trajes e idiomas indígenas en establecimientos públicos, el acuerdo sobre identidad y derechos de los pueblos (Ibíd.)

Bajo el planteamiento de que la multiculturalidad tiende al mero reconocimiento de la coexistencia sin potenciar la convivencia, haciendo demasiado énfasis en las diferencias culturales, así como a la culturalización de las desigualdades. Santiago Bastos (2001) indica que los mayas descendientes en general, insisten en plantear la “multiculturalidad” porque entienden que hace más énfasis en el respeto y la promoción de la diferencia, permitiéndoles fortalecer su propia cultura

2.2 Referentes conceptuales

2.2.1 Arqueología Social

Plantear una investigación en la que se relacione lo arqueológico con otras ciencias sociales, se sustenta fuertemente dentro del marco teórico de la Arqueología Social, que surge a principios de los años setentas del siglo pasado en el Sur de América Latina, y el cual orienta el quehacer arqueológico hacia el análisis de los contextos socio históricos del pasado.

De tal manera que la practica arqueológica trascienda su campo de acción centrado en el pasado y que busque analizar las causas que originan las actuales condiciones de existencia de las sociedades de América Latina, las formas de estructuración y desarrollo de dichas condiciones y los procesos de particularización que llevan a cada país a ser lo que es; explorando nuevos temas y problemas, nuevos en el sentido de haber sido dejados de lado por las investigaciones anteriores, cargadas de otras intenciones y que obedecían otros intereses. Dentro de las nuevas propuestas que se plantean destaca el estudio de la vida cotidiana, que permite ofrecer explicaciones sobre las actividades diarias, las relaciones interpersonales, el comportamiento consuetudinario en las distintas épocas y la transformación de cada época (Vargas, 1995, p.74).

La crisis en América Latina no ha sido solo económica, sino también social y cultural. Ante este panorama la Arqueología Social destaca la necesidad de una práctica arqueológica que tenga sentido para el habitante común, que le permita identificarse con

pueblos, individuos, logros y acciones a través de la historia y no con tediosas y crípticas descripciones de tios y edificios. Por otra parte, también es tarea de la Arqueología Social reconstruir la historia de la vida cotidiana, doméstica y pública, de la gente común, para tratar de producir una lectura significativa y cohesionadora de la herencia histórica y cultural (Ibíd. p.77).

2.2.2 Etnoarqueología

Otro enfoque que aporta al contenido teórico de esta investigación es el de la Etnoarqueología, el cual surge en la segunda mitad del siglo pasado, siendo Lewis Binford (1967) uno de sus máximos exponentes. Actualmente es considerada como una subdisciplina de la Arqueología y es entendida y definida de varias maneras, teniendo una serie de sinónimos, tales como; “*Arqueología viva*”, “*Etnografía arqueológica*” o “*Arqueoetnografía*” (Kramer, 2001).

La aplicación de la Etnoarqueología sería para la obtención de datos de sociedades vivas, pero desde una perspectiva arqueológica y sobre todo, prestando especial atención a los derivados materiales de las conductas humanas. Por lo tanto, esta estrategia de investigación implica trabajo de campo, fundamentalmente (aunque no exclusivamente) mediante la observación participante. Sin duda, los datos provenientes de investigaciones etnográficas y de los documentos históricos que son de gran utilidad para la interpretación arqueológica y pueden servir para la formulación y la comprobación de hipótesis, así como para proveer fuentes de analogía, pero en la casi totalidad de los casos carecen de información sistemática y controlada sobre los productos materiales de las conductas a la que hacen referencia (Ibíd.)

La estrategia de investigación utilizada en esta es el uso complementario de fuentes etnohistóricas y de información arqueológica que permita generar modelos que articulen las conductas de sociedades contemporáneas con sus derivados materiales y con la interpretación del registro arqueológico

Otro aspecto importante de esta subdisciplina es que permite proponer sus derivados materiales contextualizados dentro de los órdenes sociales, abordando sistemas más complejos. En este caso la Etnoarqueología apunta a la comprensión de la conducta humana contextualizada dentro de la esfera social y apunta a entender los condicionantes culturales específicos de cada sociedad. Desde esta aplicación, la Etnoarqueología no sólo aborda la relación entre la conducta humana y sus derivados materiales en situaciones en las cuales las variables tengan un control ajustado, sino que integra esto a niveles más complejos de las sociedades cuya dimensión material no es tan directa y su detección no es obvia (por ejemplo la relación entre los recursos y la movilidad o entre el parentesco y la producción cerámica) (Holster, 1996).

Para entender y explorar otras formas de pensamiento. Dentro de este campo se busca abordar patrones de racionalidad diferentes al occidental. En esta aplicación de la Etnoarqueología, la correlación con cultura material pasa a un segundo plano ya que se pretende entender otras formas de pensamiento y lógicas diferentes, más allá de sus correlatos materiales. Este tipo de aplicación se basa en la asunción de que determinados patrones de racionalidad del presente pueden entregar claves para entender como operaban algunos de estos en el pasado. Obviamente no se trata de entender en profundidad pautas de pensamiento ya extinguidas, pero sí de detectar algunas claves de su funcionamiento y de discernir en los casos que sea posible, como y qué factores ideológicos y sociales actuaron en la configuración del registro material (Hernando, 1995).

2.2.3 Arqueología e identidad

Es importante precisar una definición del termino Arqueología, enfatizando la relación que posee con el contenido teórico de otras disciplinas como la antropología, que en nuestro medio han sido abordados de forma separada. La relación arqueológica-antropológica será indispensable para entender cómo se construyen patrones de identidad a partir de la evidencia arqueológica.

Partiremos de que la Arqueología es la ciencia que se dedica a la investigación y reconstrucción de la historia de las sociedades antiguas mediante el estudio, la descripción y la interpretación de los restos materiales existentes (Carpio, 1999, p. 22)

Es importante mencionar que la investigación arqueológica puede aportar no sólo a lo pasado, sino también al contexto social contemporáneo, dicha aseveración es sustentada por varios juicios, uno de ellos expone: *“la Arqueología tiene como fin último el no confinarse solamente en “reconstruir” o “interpretar” los modos de vida, las relaciones sociales de pasado, sino que esa interpretación y reconstrucción ha de tener una dimensión social. Esto con el objetivo de servir para algo útil en la sociedad en la que el arqueólogo o arqueóloga ha desarrollado su actividad”* (Barcelo, Pelfer y Mandolesi, 2002, p.41).

Otro aporte a éste posicionamiento lo realiza Edgar Carpio (Op. Cit. p.23-27) al comentar; *“La Arqueología como ciencia social busca la reconstrucción y explicación de los procesos sociales del pasado y por lo tanto está encaminada a determinar qué elementos de culturas prehispánicas se encuentran presentes en la sociedad actual. Es de esta forma que la Arqueología tendrá un papel importante que jugar en el seno de la sociedad donde actúe, dejando así de trabajar aisladamente y alejada de la realidad.”*

Es en éste punto donde la identidad tanto colectiva como individual asume un papel fundamental, en cuanto al conocimiento y valoración de la historia de quienes nos antecedieron, y al mismo tiempo nos permite entender el origen y razones de las condiciones sociales, políticas y culturales de la actualidad.

Tomando el concepto de Larraín, podremos definir entonces identidad; *“como una categoría que se refiere a un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas. Dicha construcción de identidad es al mismo tiempo un proceso cultural, material y social. Cultural, porque los individuos se definen a sí mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido, tales como religión, género,*

clase, profesión, etnia, sexualidad y nacionalidad, mismo que contribuyen a especificar al sujeto y su sentido de identidad (Larraín, 2003, p.32). De acuerdo al autor, estas categorías podrían ser llamadas identidades culturales o colectivas

La identidad es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad. A partir de la representación imaginaria o construcción simbólica de ella (autodefinición) y la identidad social que se elabora a partir del reconocimiento en la propia identidad de valores, de creencias, de rasgos característicos del grupo o los grupos de pertenencia, que también resultan definitorios de la propia personalidad (Berger y Luckmann, 2003, p.217).

El estudio de la identidad ha sido abordado y discutido en numerosos espacios y desde diversos ángulos, es por ello que en las últimas décadas el tema ha adquirido una importancia destacable. Refiriéndose a dicho fenómeno, Bauman observa que en la actualidad *“no hay al parecer ningún otro aspecto de la vida contemporánea que atraiga en la misma medida la atención de filósofos, científicos sociales y psicólogos. No se trata de una cuestión ajustada a las preocupaciones de ciertos especialistas (los antropólogos, por ejemplo), sino de un foco que empieza a iluminar prácticamente todos los rincones de las ciencias sociales, hasta tal punto que la identidad se ha convertido ahora en un prisma a través del cual se descubren, comprenden y examinan todos los demás aspectos de interés de la vida contemporánea”* (Bauman, 2001. Citado por Díaz, 2011, p.29).

Para el caso guatemalteco, históricamente ha existido discrepancia entre los diversos pueblos que conforman este país, sin embargo, esta diferencia es aún mayor entre el indígena y el ladino, lo cual obedece a una serie de razones y matices. Un ejemplo sería el proceso de globalización, que en nuestro contexto ha impactado en una homogenización sociocultural que conlleva a un clima social en que la gran mayoría de las poblaciones indígenas vivan en condiciones desfavorecidas, bajo discriminación y con menos posibilidades de desarrollo.

Con ello se comprende como la regeneración de la identidad cultural está indudablemente vinculada con el actual proceso de mundialización del capital. Por lo tanto, la lucha por

mantener y promover la pertinencia cultural, también es para exigir el cumplimiento y respeto del derecho de los pueblos originarios, ya que el tema de identidad no puede ser reducida solamente a una cuestión cultural, más bien, esta también implica una reivindicación política y social.

Natividad Gutiérrez escribe: *“para los indígenas, el pasado es un concepto clave en la definición y negociación de su identidad, pero a menudo también representa un problema para los nacionalistas”*. Tanto en Guatemala como en América Latina, el pasado cultural ha sido apropiado y reformulado por élites no indígenas con el propósito de construir la identidad nacional. Para los nacionalistas, el pasado se convirtió en un tema problemático desde que su origen fue evidentemente no europeo (Gutiérrez, 2011, p.61-65).

Los pueblos indígenas, por su parte, enfrentan otras dificultades, como la búsqueda y la interpretación de sus raíces originales, esto debido a que en muchos casos el conocimiento generado en las investigaciones arqueológicas se circunscribe únicamente al pasado, desvinculando a las comunidades actuales con ese pasado.

Iyaxel Cojti, comenta que la arqueología guatemalteca, ya sea como medio para conocer el pasado y/o como instrumento de legitimación ideológica, ha desempeñado diferentes papeles a través de la historia. Los usos que se le ha dado han dado respuesta al contexto sociopolítico en el que se desenvuelve, que van desde legitimar un discurso nacionalista que promueve la vinculación de toda la sociedad bajo un mismo pasado (Cojti et. Al, 2008, p.14).

Para los intereses de la presente investigación y desde una perspectiva identitaria, los restos arqueológicos de las diversas culturas generadas al interior de lo que actualmente es Guatemala, tienen una característica básica, que es la diferenciación de los pueblos y grupos que constituyeron unidades sociales específicas, con modelos propios y comunes de desarrollo social, económico, cultural y político. Con lo anterior se puede inferir que los remanentes y vestigios arqueológicos del sitio de Q’um’arkaj, vendrían a ser para el pueblo K’iche’ una referencia y diferenciación cultural e identitaria ante los demás grupos

culturales existentes en Guatemala.

Ante los diversos hechos y procesos que han vulnerado la identidad de los pueblos que coexisten en Guatemala, incluido el pueblo K'iche', existen instrumentos legales así como una serie de acuerdos, convenios y declaraciones internacionales, que garantizan, promueven y respetan la identidad de estos pueblos, entre ellos se encuentran:

La Constitución Política de la República de Guatemala; en su Artículo 58 sobre Identidad Cultural, menciona que *“Se reconoce el derecho de las personas y de las comunidades a su identidad cultural de acuerdo a sus valores, su lengua y sus costumbres.”*(Asamblea Nacional Constituyente, 1986).

El Acuerdo sobre Identidad y Derecho de los Pueblos Indígenas; en el numeral 1 y literal 1, afirman que *“El reconocimiento de la identidad de los pueblos indígenas es fundamental para la construcción de la unidad nacional basada en el respeto y ejercicio de los derechos políticos, culturales, económicos y espirituales de todos los guatemaltecos”*. Literal 2; *“Se reconoce la identidad del pueblo maya así como las identidades de los pueblos Garífuna y Xinca, dentro de la unidad de la nación guatemalteca, y el Gobierno se compromete a promover ante el Congreso de la República una reforma de la Constitución Política de la República en este sentido”* (Acuerdos de Paz, 1995).

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas; en su Artículo 33, literal 1, expresa que *“Los pueblos indígenas tienen derecho a determinar su propia identidad o pertenencia conforme a sus costumbres y tradiciones. Ello no menoscaba el derecho de las personas indígenas a obtener la ciudadanía de los Estados en que viven”* (Naciones Unidas, 2008).

El Convenio N° 169 de la Organización Internacional del Trabajo –OIT- Sobre Pueblos Indígenas y Tribales; en su Artículo 2, literal b, establece que los Estados al adoptar medidas *“que promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y*

culturales de los pueblos indígenas, deben hacerlo respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones, y sus instituciones” (Organización Internacional del Trabajo, 1989).

2.2.4 Área cultural-zona arqueológica

En esta investigación se utiliza esta categoría conceptual para hacer referencia al espacio geográfico circunscrito al sitio de Q’um’arkaj, capital político-administrativo de la entidad K’iche’ en la época prehispánica. De tal manera que además de Q’um’arkaj, se tome en consideración a los centros menores ubicados en los alrededores de éste sitio. Ya que se considera fundamental entender al pueblo K’iche’ del Postclásico Tardío en su conjunto, de tal manera que se pueda caracterizar de mejor manera los patrones de identidad que persisten en la actualidad. Aunado a ello está el hecho de que dos de los hallazgos se realizaron en sectores adscritos al sitio.

Es importante comprender tanto las áreas de residencia, de especialización y administrativas que constituyeron al sitio, de manera que se logre entender la organización y composición de un área arqueológica, y no solo la de una ciudad⁴ (Q’um’arkaj). Ciudad que a lo largo de varios siglos ha sido descrita tanto breve como ampliamente, en el primer caso por los españoles y viajeros y en el segundo por investigadores y arqueólogos.

Es importante comprender que las entidades políticas complejas se conformaron por una multiplicidad de factores circunstanciales y coyunturales, en este sentido se retoma lo planteado por Castillo y Berrocal, *“no basta con explicar el funcionamiento de las elites o de las grandes y pomposas ciudades y sitios arqueológicos si no se toma en consideración lo que ocurrió en las comunidades periféricas que se adscribían a ellos, ya que investigar únicamente los grandes sitios llevaría al académico, irremediablemente, a ofrecer información sesgada de lo social”* por lo tanto, dichos autores, sugieren voltear la vista hacia las comunidades periféricas y adyacentes a los centros políticos hegemónicos del pasado, ya que, con seguridad, en dichas comunidades rurales se produjeron diversas

⁴ Es como tratar de entender a la población K’iche’ de la actualidad, centrándose únicamente en la ciudad de Santa Cruz del Quiché.

clases de bienes que permitieron la reproducción biológica, ideológica y social de las entidades políticas complejas del pasado (Castillo y Berrocal, 2010, p.123-124).

Este concepto se sustenta igualmente por el planteamiento que realiza Murdock respecto de una comunidad arqueológica; *“el estudio de un sitio arqueológico en su totalidad, cuyo equivalente antropológico es la comunidad. Es decir, los grupos de personas que viven normalmente en asociación, frente a frente”* (Citado por Manzanilla, 1986, p.10). Con este planteamiento se busca explicar que al referirse a un sitio arqueológico en su totalidad, se tenga un concepto más amplio de este, ya que más adelante el mismo autor comenta; *“la propuesta incluye a todas las personas que conforman el funcionamiento de un sistema de subsistencia y asentamiento, es decir, aqueos que sin pertenecer a un mismo lugar de residencia (centro rector), participan del sistema de abastecimiento de alimentos o de la distribución de bienes”*. (Ibíd.)

La Ley Para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación (1999) define a Zona Arqueológica, *“como el lugar o paraje natural donde existe o se presume la existencia de bienes muebles o inmuebles susceptibles de ser estudiados con metodología arqueológica, hayan sido excavados o no, que se encuentran en la superficie, subsuelo o bajo las aguas territoriales jurisdiccionales”* (Art. 42 Decreto 26-97, y sus Reformas 81-98).

2.2.5 Cultura

Las diversas definiciones que se tienen en relación al término, hacen alusión respecto a las características que conforman la vida y existencia de los sujetos, tanto individual como colectivamente.

La cultura es algo vivo, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente. La cultura tiene funciones sociales; una de ellas es proporcionar una estimación de sí misma, condición indispensable para cualquier desarrollo, sea éste personal o colectivo (Verhelst, 1994. Citado por Molano, 2007, p.72).

La UNESCO por su parte, se refiere a cultura como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores creencias y tradiciones (UNESCO, Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de Expresiones Culturales, 2005).

El término tiene su origen en discusiones intelectuales que se remontan al siglo XVIII en Europa. En Francia y Gran Bretaña particularmente el origen está antecedido por la palabra civilización, que para entonces denotaba orden político, cualidades de civismo, cortesía y sabiduría administrativa, lo opuesto era considerado barbarie y salvajismo. Este concepto se va articulando con la idea de la superioridad de la civilización, por lo tanto, de la historia de las naciones que se consideraban civilizadas. El concepto evoluciona y se introducen niveles y fases de civilización, por lo tanto, el significado de la palabra se asocia a progreso material (Kuper 2001, p.43).

Antropológicamente cultura se asociaba básicamente a las artes, la religión y las costumbres. Durante la primera mitad del siglo XX, los científicos sociales norteamericanos crearon más de 150 definiciones del mismo y no es hasta la segunda mitad del siglo pasado que el término se amplía a una visión humanista, relacionada con el desarrollo intelectual o espiritual de un individuo, que incluía todas las actividades, características y los intereses de un pueblo, reconociendo el pluralismo del concepto cultura, que equivale a reconocer la no existencia de una cultura universal y las diferencias de ver y vivir la vida por parte de los diferentes pueblos en el mundo (Molano, Op. Cit.).

2.2.6 Identidad

Hablar de construcción de identidad, conlleva realizar un desglose de otras categorías que van implícitas en el término, tomando en consideración que desde un punto de vista sociológico todas las identidades son construidas y surgen de la dialéctica entre el individuo y la sociedad (Berger y Luckmann, Op. Cit.), donde se encierran múltiples factores que lo conforman a lo largo de la historia.

Uno de los planteamientos que se utiliza para definir identidad, es lo planteado por Castells, en lo referente a los actores sociales, donde la identidad es un proceso de construcción del sentido, atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización. En términos sencillos, las identidades organizan el sentido⁵, mientras que los roles (que son normas estructuradas por instituciones y organizaciones de la sociedad) organizan las funciones (2001, p.29).

Siguiendo con este autor, se propone que para la mayoría de los actores sociales, el sentido se organiza en torno a una identidad primaria (es decir, una identidad que enmarca al resto), que se sostiene por sí misma a lo largo del tiempo y el espacio. Desde una perspectiva sociológica o antropológica, las identidades se forman en base a ciertos elementos, sin embargo, lo esencial es saber cómo, desde qué, por quien y para qué. La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal (Ibíd.).

En términos generales, quién construye la identidad colectiva y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella. Puesto que la construcción social de la identidad siempre tiene lugar en un contexto marcado por las relaciones de poder, Castells propone tres formas de origen de la construcción de identidad: *Identidad legitimadora*; introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales. *Identidad de resistencia*; generada por aquellos actores que se

⁵Este autor define *sentido* como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción.

encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad. *Identidad proyecto*; cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de qué disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social (Op. Cit. p. 29-30).

Para Hall, uno de los principales teóricos y mayores defensores de los estudios culturales, la identidad o identidades nunca se unifican y en tiempos de la modernidad están cada vez más fragmentados y fracturados, nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas. Están sujetos a una historización radical y en un constante proceso de cambio y transformación (Hall, 1996, p.17). En base al concepto anterior, se puede entender el porqué de la realidad sobre la conservación y manejo de los sitios arqueológicos en la actualidad.

2.2.7 Identidad cultural

Este concepto se comprende desde la definición de cultura y de su evolución en el tiempo, el concepto encierra un sentido de pertenencia de un individuo hacia un grupo social con el cual se ve identificado mediante códigos culturales y rasgos que se comparten.

La identidad cultural de un pueblo viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias. Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad (González Varas, 2000. Citado por Molano Op. Cit. p.73).

Stuart Hall, en sus investigaciones ha distinguido dos formas de entender la identidad cultural -o dos modelos de producción de ésta-. El primer modelo supone que toda identidad tiene un contenido intrínseco y esencial definido por una cultura compartida, a

través de un origen común o unas experiencias comunes, y que se presenta como una identidad plenamente constituida e independiente. Esta concepción fue fundamental en las luchas postcoloniales (Vásquez, 2014, p.18).

El segundo modelo niega la posibilidad de una identidad basada en un origen o experiencia compartidos, para defender una idea de identidad relacional e incompleta, en proceso constante de construcción. Este segundo modelo, que hace hincapié en la multiplicidad de identidades y en la diferencia antes que en la singularidad, así como en las conexiones o articulaciones entre fragmentos y diferencias, está muy influido por el pensamiento de “Derrida”. Este modelo es el que Hall entendió como identidad, el punto de encuentro entre aquellos discursos y prácticas que interpelan, es decir, sitúan a la población como sujetos “sujetados”, y, por otro lado, aquellos procesos de subjetivación en un sentido de auto constitución. En este sentido, el concepto de identidad que Hall presentó no es esencialista, sino “estratégico y posicional”, pues no señala un núcleo estable del sujeto, sino que acepta que las identidades están sometidas a un cambio constante. Es decir, no piensa en la identidad como un hecho consumado, sino como una producción, siempre en proceso y que se constituye dentro de la representación (Ibíd. p.19).

Se entiende entonces que la identidad cultural necesita de dos elementos fundamentales para constituirse, en este caso las prácticas culturales y las formas de representarse, ambos elementos giran en torno a los sujetos de una comunidad. Como ya se planteó, para Hall, la identidad es producción, y esta producción no es el descubrimiento de un pasado estático y fijo, no es una identidad cimentada únicamente en la arqueología, tampoco se trata del retroceso a dicha identidad. Sino que, al hablar de producción se trata de recontar el pasado, pasado que unifica unos sujetos con otros, dentro de un mismo marco o eje.

La identidad cultural es un asunto de “llegar a ser” así como de “ser”. Pertenece tanto al futuro como al pasado. No es algo que ya exista, trascendiendo el lugar, el tiempo, la historia y la cultura. Las identidades culturales vienen de algún lugar, tienen historia. Pero como todo lo que es histórico, estas identidades están sometidas a constantes

transformaciones. Lejos de estar eternamente fijas en un pasado esencial, se hallan sujetas al juego continuo de la historia, la cultura y el poder. Lejos de estar basadas en la mera “recuperación” del pasado que aguarda a ser encontrado y que cuando se encuentre asegurará nuestro sentido de nosotros mismos en la eternidad, las identidades son los nombres que les damos a las diferentes formas en las que estamos posicionados y dentro de las que nosotros mismos nos posicionamos, a través de las narrativas del pasado (Hall, 2010, p.351).

Con lo anterior se entiende que los tipos de identidad pueden observarse en la vida cotidiana y que las aseveraciones, como las expresadas anteriormente, pueden ser verificadas –o refutadas- por hombres corrientes dotados de sentido común (Berger y Luckmann Op. Cit. p.214).

CAPÍTULO III

MARCO GEOGRAFICO

3.1 Ubicación Geográfica

El presente capítulo se incluye con el objetivo de mostrar el área geográfica en el cual se formó y desarrolló la población K'iche' en la época prehispánica (Cuenca Central del Quiché) y el área donde se realizó la presente investigación (área cultural de Q'um'arkaj). Ya que resulta fundamental entender la riqueza y variedad de recursos naturales, minerales e hídricos, que presentó y aún conserva el entorno del área de estudio; entre los cuales se encuentran cadenas montañosas, barrancas, extensos valles, suelos fértiles, áreas forestales, ríos y afluentes de éstos. Aspectos geográficos que permitieron y fueron determinantes en el avance social y político de esta población.

3.2 Departamento de El Quiché

El departamento de El Quiché se ubica en la región noroccidental o Altiplano Occidental del país, por su extensión territorial (8,378 km²) es el cuarto departamento de la República con mayor dimensión, después de Petén, Izabal y Alta Verapaz. Colinda al Norte con México, al Sur con los departamentos de Sololá y Chimaltenango, al Este con Alta y Baja Verapaz y al Oeste con Totonicapán y Huehuetenango (Gall, 2000, p.43).

Predominan los climas frío y templado, habiendo también zonas de clima cálido, principalmente al Norte y Este del departamento. La topografía es variada y accidentada, presentando alturas de hasta 3,000 metros SNM.

El Quiché se ubica en las Tierras Altas mayas, donde es atravesado por dos grandes cadenas montañosas, siendo estas; en su parte Norte y de mayor abarque, la Sierra de los Cuchumatanes; en su parte Sur por la Cordillera Volcánica. En medio de ambas se forma la Sierra del Chuacús⁶ (Figura 1), del cual se derivan dos de sus importantes ramales que son los Cerros Mamaj (límite con San Bartolomé Jocotenango) y Chujuyub (por Santa

⁶ La Sierra de Chuacús se formó probablemente en el Cretácico Tardío como resultado de complejos procesos tectónicos y geológicos, por su ubicación entre la Falla de Motagua y la Falla de Chixoy-Polochic (Paiz, 2007).

Rosa Chujuyub). En la región oeste de la Sierra del Chuacús, es donde surgen y aumentan su caudal dos de los ríos más grandes del territorio, el Río Motagua al sur y el Río Chixoy al noroeste, los cuales sin duda favorecieron el comercio de esta región previo a la llegada de los españoles (Arnauld, 1993. Citado por Macario, 2012, p.9).

3.3 Cuenca Central del Quiché

Previo a la llegada de los españoles, en la región central o Cuenca Central del Quiché, habitaba y se desarrollaba la población K'iche'. Entre otras razones, seguramente la elección de ésta área se debió a la riqueza y variedad que presenta el entorno natural. Un elemento fundamental lo constituye la geología de la región, la cual presenta cierta diversidad, lo que a la vez proveyó los recursos necesarios y creó las condiciones adecuadas para la construcción de viviendas y demás construcciones cívico-religiosas a la población que la habitó.

La variedad geológica consiste desde formaciones de la Era Paleozoica (esquistos, arena, conglomerados), alternados con formaciones de la Era Mesozoica, principalmente Cretáceas (caliza, dolmita y calcita), y las capas de cenizas volcánicas y rocas magmáticas o ígneas (piedra pómez) que son fechadas del Período Cuaternario y terciarios (Figura 2). La fertilidad de los suelos de la región es variable, esto según el tipo de suelo; suelos Quiché (suelos profundos, bien drenados, sobre una ceniza volcánica pomácea bien cementada); suelos Sinaché (suelos poco húmedos); suelos Sacapulas (suelos poco profundos en pendientes de deposiciones gruesas y recientes) y suelos Patzité (suelos profundos y bien drenados, desarrollados sobre ceniza volcánica pomácea. (Simmons y Pinto 1959, citado por Macario, Op. Cit.)

Sin duda, otro elemento que permitió el desarrollo y expansión territorial de la población que habitó la cuenca en mención fue el recurso hídrico que en ésta yace, ya que dicha cuenca se localiza en la parte central-sur del departamento, específicamente entre la división de las cuencas de los ríos Motagua y Chixoy.

La región fue delimitada por el proyecto Uvatlán en 1970, con base en las referencias etnohistóricas, evidencias arqueológicas y las características ecológicas y topográficas del área. Los trabajos realizados definieron que los asentamientos pertenecían a un mismo grupo cultural, a juzgar por el tipo de emplazamiento, las manifestaciones cerámicas y arquitectónicas (Stewart 1977, Carmack 2001, citados por Telón, 2010 p.12).

Marion Popenoe de Hatch e Ivic de Monterroso (1999) indican que la cuenca fue integrada por las áreas de Chichicastenango, Santa Rosa Chujuyub, Santa Cruz del Quiché y zonas periféricas a estos municipios. Asimismo, mencionan que el nombre asignado se relaciona con el área que ocupó el centro del poder de la entidad política K'iche' durante el período Postclásico Tardío (Figura 3).

Las investigaciones arqueológicas atribuyen dos fases de ocupación a ésta área, una temprana y una tardía, un ejemplo de ello sería el sitio de Cawinal, según Ichon (1983), en sus excavaciones encontró material fechado para el Preclásico Tardío así como para el período Postclásico. Trabajos publicados por la doctora Marion Popenoe de Hatch (1998) afirman que de acuerdo al análisis de la cerámica de tradición Solano, esta área mantuvo una ocupación casi ininterrumpida. Información que se refuerza con las investigaciones de Kenneth Brown y Teresa Majewski realizadas en 1978 y publicadas en 1983, donde evidenció ocupación en la Cuenca Central de Quiché desde el período Arcaico (10,000 a.C.), siguiendo en las épocas posteriores.

Un nuevo oleaje de ocupación para esta zona, es atribuido en los documentos etnohistóricos, Robert Carmack y varios de sus antiguos estudiantes como, John Fox (1977), Russell Steward (1977), Thomas Babcock (1980, 2012), dedicaron gran parte de sus investigaciones a corroborar las fases de ocupación de varios sitios y la ubicación de otros que son mencionados en dichos textos. Como resultado de dichos trabajos, se sabe que para el período Postclásico hubo una masiva reocupación por parte del pueblo K'iche', en varios asentamientos ya existentes o de ocupación pre-K'iche'.

3.4 Santa Cruz del Quiché

Santa Cruz es la cabecera del departamento y municipio al que se circunscribe el sitio y área arqueológica de Q'um'arkaj. Se ubica al sureste del departamento, sobre el valle que se forma entre la parte suroeste de la Sierra del Chuacús y al norte de la cadena volcánica. Posee un área geográfica de 128 km², que equivale al 1.5% de la extensión territorial del departamento (SEGEPLAN, 2011:10). Colinda al Norte con los municipios de San Pedro Jocopilas y San Andrés Sajcabajá; al Este con Chinique de las Flores y Santo Tomas Chiché; al Sur con Santo Tomas Chichicastenango; al oeste con Patzite y San Antonio Ilotenango, todos del departamento de Quiché (Figura 4). Se ubica a una altura que asciende a los 2021 metros SNM y se localiza a una latitud 15° 01' 44'' y una longitud 91° 05' 55''. El municipio está organizado en 82 áreas pobladas⁷, que se dividen en 1 casco urbano, 56 cantones, 16 caseríos y 4 parajes, todos agrupados en 12 micro regiones (Ibíd.) (Figura 5).

Santa Cruz del Quiché está asentada sobre una extensa planicie, al Oeste del riachuelo el Chorrío y del río Cucubá de la Sierra el Chuacús (Cuyán y Macario, 2006:5) sus aldeas, cantones y caseríos se encuentran concentrados en las planicies y valles cercanos a la ciudad, entre Santa Cruz, San Antonio Ilotenango y Patzite, así como en las faldas de la Sierra Chuacús.

Próximo al municipio de Santa Cruz (al Sureste, en dirección a Santo Tomás Chichicastenango), nace el río Motagua que recorre el país de Oeste a Este, atravesando la Cuenca del Motagua y el Sur de la Sierra de las Minas, hasta desembocar en el mar Caribe. Por el otro lado, al Noroeste, un poco más alejado nace el Río Chixoy, mismo que en su transcurso es llamado de diferentes formas, esto según la región que atraviesa; Río

⁷ Lugares Poblados; Santa Cruz, Chicorral, La Comunidad, Las Ruinas, Panajxit, Tabil, Xecochix, El Potrero, Las Cruces, Pamesebal, Pombichaj, Xatina, Sexic, Chajbal, El Carmen Chitatul, Chiquixic, Chocaman, La Puerta, Patzalam, Pixtup, La Estancia, Pacolbut, Sualchoj, Tzacab, San Sebastián Lemoa, Cucabaj, Chicabracán, Chicalte, Pacajá, Pachó, Paxcalté, Santa Rosa Chujuyub, Aguilix, Chiul, Las Graditas, Paquinac, Cordoncillo, Chujuyub, Las Lagunitas, Patzulub, Sucac, Culiom, El Naranjo, Los Tujes, Quecá, Tierra Caliente, Culumbal, Ixcomal, Mamaj, Quibalá, Tujabaj, Chigonon, Lagulix, Pachoj, Rancho de Teja, Xetinamit, Chimalén, La Cumbre, Pajij, Sibacá, Las Cruces, Los encuentros, Xecam. (Cuyán y Macario, Op. Cit, p.7)

Blanco, Chixoy, Negro, Salinas y finalmente junto a otros afluentes como La Pasión, forman el río Usumacinta que desemboca en el Golfo de México.

Los suelos de Santa Cruz del Quiché pertenecen a la cuenca del Río Chixoy, que abarca el 68.9% del municipio. El porcentaje restante que corresponde al 31.1% se ubica dentro de la Cuenca del Río Motagua. Las corrientes hidrográficas distribuidas entre las dos cuencas son: Río Blanco, El Madrón, Pactzé, Bocobá, Eqcá o Jorroniljá, Pachitac, Sibacá, Cancho, Lagulix, Pachoj, Xetinamit, Cucabaj, La Estancia, Pajij, Ximbaxuc, Cucubá, Las Casas, Pamesebal, Xolá, Culumbal, Las Piedras, Quecá, Xoljá, Chajbal, Los Encuentros, Quibalá, Chiquilaj, Pabaquiej, Sepelá (Cuyán y Macario, Loc. Cit.).

En la actualidad, sobre el territorio de Santa Cruz, aún se conservan recursos ácuos que varían de tamaño de acuerdo a la temporada del año, entre ellas están la laguna Lemóa, y las lagunetas el Potrero (dentro de la zona militar) y la Estancia, en la aldea con el mismo nombre.

El territorio está cubierto por una unidad bioclimática caracterizada por el Bosque Húmedo Montano Bajo Subtropical, que cubre la franja que inicia desde el municipio de Mixco y llega hasta la frontera con México, pasando por los municipios de San Pedro Sacatepéquez, San Juan Sacatepéquez, San Lucas Sacatepéquez, San Martín Jilotepeque, Zaragoza, Santa Cruz Balanyá, San José Poaquil, Chichicastenango, Santa Cruz del Quiché, Momostenango y Huehuetenango, abarcando una extensión de 11,301.09 hectáreas, que representa el 100% de municipio de Santa Cruz (Revista Ciencias Naturales, Prensa Libre. Publicado el 08 de Agosto del 2010).

La topografía del municipio es variada y posee altitudes de entre 1500 a 2200 metros SNM. La precipitación pluvial anual es de 1,000 a 2,000 milímetros cúbicos, con una temperatura media de 15-23 grados centígrados. Los suelos son profundos y bien drenados, donde la mayor parte es utilizada para actividades agrícolas (Registro de problemáticas de la región de El Quiché, Municipalidad de Santa Cruz del Quiché, 2010).

3.5 Área cultural del sitio arqueológico de Q'um'arkaj

Q'um'arkaj, al igual que otros sitios posclásicos del Altiplano de Guatemala posee una ubicación estratégica y principalmente defensiva, sobre un promontorio natural bordeado por profundos barrancos que descienden hasta los 100 metros de profundidad⁸. Dista 4 kilómetros del Parque Central de Santa Cruz, en dirección Suroeste del poblado de Santa Cruz, encontrándose en el caserío Las Ruinas, que queda sobre la carretera que conduce a la aldea La Estancia. Se encuentra a una altura de 2,020 metros SNM, con Coordenadas: Latitud 15° 1' 413" Norte, longitud 91°10'28.9" Oeste.

Raquel Macario (2012) menciona que el área nuclear del sitio ocupa en la actualidad menos de 1 Km², mientras que a finales del Postclásico fue ligeramente mayor (p.11). Esto se supone ya que el sitio ha sufrido en sus alrededores varias intervenciones, el caso más reciente fue la ampliación y pavimentación de la carretera que conduce de Santa Cruz hacia la aldea la Estancia en el año 2006.

Q'um'arkaj, que fue la capital del pueblo K'iche' para el siglo XV y principios del XVI, según la cronología de Carmack, fue emplazado y rodeado por un área cultural que se componía por 6 mesetas y promontorios naturales más, todas de similar altura y extensiones variadas que distaban a solo centenas de metros del sitio (Figura 6 y 7). Sobre todas éstas mesetas se encuentran asentamientos menores, uno de ellos fue Ismachí (centro cívico-religioso-político previo a fundar Q'um'arkaj), y según los documentos etnohistóricos, este asentamiento fue la segunda gran capital del pueblo K'iche', luego de abandonar Jacawitz sobre la Sierra del Chuacús.

Los demás asentamientos cercanos a Q'um'arkaj, se organizaron de tal forma que al Norte se encuentra la meseta 1, donde se ubicó el sitio de Chisalin⁹, y donde actualmente se encuentra la aldea Chicorral; al Sur, las mesetas 2 y 3, donde se fundaron los sitios Ismachí' y Culbut. En la actualidad únicamente el segundo lugar es habitado bajo el

⁸ Las ciudades del siglo XV se edificaron sobre altas mesetas rodeadas de barrancos, y de ahí proviene el término *Siwan Tinimit* o "Ciudades de Barranco" (Ochoa, 2012).

⁹ En la actualidad, la población local y aledaña a la aldea Chicorral, aún se identifican con el nombre de Chisalin

nombre de Pacolbut¹⁰; al Este se hallan las mesetas 4 y 5, donde se situaron los sitios El Resguardo y Pakaman, ambos lugares son poblados en la actualidad, el primero donde se ubica la aldea Las Ruinas y el segundo bajo el nombre de la Comunidad. Éstos sitios (El Resguardo y Pakaman) probablemente funcionaron como atalayas o fortificaciones previo al ingreso al gran sitio de Q'um'arkaj; el último promontorio es el que se ubica al oeste del sitio, donde actualmente se encuentra la aldea La Estancia.

Otro elemento importante en el área y particularmente en el sitio de Q'um'arkaj, lo constituyen las cuevas, un elemento característico de las ciudades mayas no solo del período Postclásico en las Tierras Altas, sino más bien siguiendo un patrón con una larga y antigua tradición de las grandes ciudades de las Tierras Bajas quienes desarrollaron cuevas naturales o artificiales a las orillas de estas ciudades. Los motivos obedecen a una concepción mítico-religiosa propia de la Cultura Maya.

En el caso de las ciudades del Altiplano, uno de sus posibles objetivos, fue representar el lugar mítico de donde según los documentos etnohistóricos, tienen su origen varios de estos pueblos, el mítico “*Chicomóztoc*” lugar de las siete cuevas (Areti Hers, 2002, p.48). De tal cuenta es que alrededor del sitio se han reportado 4 cuevas no naturales, la principal y más larga de ella es la cueva 1 (Figura 8), ubicado al lado oeste del sitio y relacionado directamente con la plaza principal, cuenta con una longitud de 68 metros de largo y 6 pasillos y cámaras pequeñas en su interior; fue reportada en primera instancia por Fox en 1978, posteriormente por James E. Brady en 1992. La cueva 2 se ubica a tan solo metros colina debajo de la cueva 1 (Figura 8), mide 62.2 metros de largo y cuenta con numerosos nichos en su interior¹¹.

Una tercer cueva se ubicó en el lado este del sitio, la cual fue soterrada en el terremoto de 1976, según información recabada por Brady ésta poseía un solo túnel recto,

¹⁰ Una frase muy común en el vocabulario K'iche' y que quiere decir “en el mojón” o “división de propiedad”

¹¹ Ambas cuevas son accesibles y se encuentran expuestas sin el más mínimo resguardo o conservación. Por lo tanto son objeto de cualquier uso, desde actividades rituales hasta actos obscenos. Para invierno la lluvia ingresa dañando el interior y debilitando las paredes que forman el llamado “arco falso” del techo (Fox, 1978).

aproximadamente de la misma longitud que la cueva 2 (Brady, 1992, p.382). Éste autor señala que debido al derrumbe no fue posible determinar hacia que estructura o plaza estuvo relacionada, aunque siguiendo la concepción que éstas poseían, muy probablemente se relacionaba al templo dedicado a Awilix, ubicado al Este de la plaza principal. Carlos Fredy Ochoa (2012) ha propuesto dos posibles direcciones, una hacia el Norte y otra al Sur. (Figura 9).

Los trabajos del Proyecto Q'um'arkaj 2003-2009 determinaron la existencia de una cuarta cueva, ubicada en el lado Sur de la meseta. Ésta, a diferencia de las anteriores, es parte de un abrigo rocoso, tiene un acceso amplio y un corredor principal de aproximadamente 48 metros de largo. (Putzeys, Et. Al 2008, p.75 -78).

En cuanto a los accesos al sitio, los documentos históricos, particularmente la Primer Carta conocida que Pedro de Alvarado envió a Hernán Cortés, con fecha 11 de abril de 1524, menciona que el sitio tenía acceso por dos vías, “*y no tiene sino dos entradas, la una de treinta y tantos escalones de piedra muy alta y por la otra parte una calzada hecha a mano*” (Alvarado, 1934). En base a ello se cree que la ubicación de estos ingresos se encuentra en los extremos Este y Oeste del sitio¹² (Figura 9). Una de las entradas se ubicó en cierta medida al ingreso actual al sitio, en el extremo Sureste, que según Macario para la época prehispánica conectaba mediante una calzada rellena artificialmente con el sitio el Resguardo. (Macario, 2012. loc. Cit.)

Se sabe en base a los trabajos que han abordado la planificación arquitectónica y disposición de las estructuras, tanto administrativas, religiosas y habitacionales del sitio (Wauchope 1949, 1975. Macario, et. Al 2003-2008. Telón 2010), que el patrón constructivo fue muy denso y estrecho, para ello, basta con ingresar al sitio y percatarse en los senderos actuales, como los restos y basamentos de las estructuras poseen un patrón muy cerrado. Dicha aseveración se puede confirmar con la referencia que Alvarado hace en su carta enviada a Hernán Cortés “*y como la ciudad es muy junta y las calles muy angostas de ninguna manera nos pudiéramos sufrir sin ahogarnos*” (Ibíd.)

¹² Carlos Fredy Ochoa, realiza una reconstrucción hipotética, sin embargo muy acertada sobre las entradas y la de una calzada que cruza el sitio y conecta dichos ingresos (Ochoa, 2012, p.21)



Figura 1. Cadenas montañosas que atraviesan el departamento de El Quiché, la Sierra de los Cuchumatanes al Norte y la Cordillera Volcánica al Sur. En medio de ambas se forma la Sierra del Chuacús. Ortofotos adquiridas a través de IDE SEGEPLAN 25-05-2016 y modificadas por el autor.

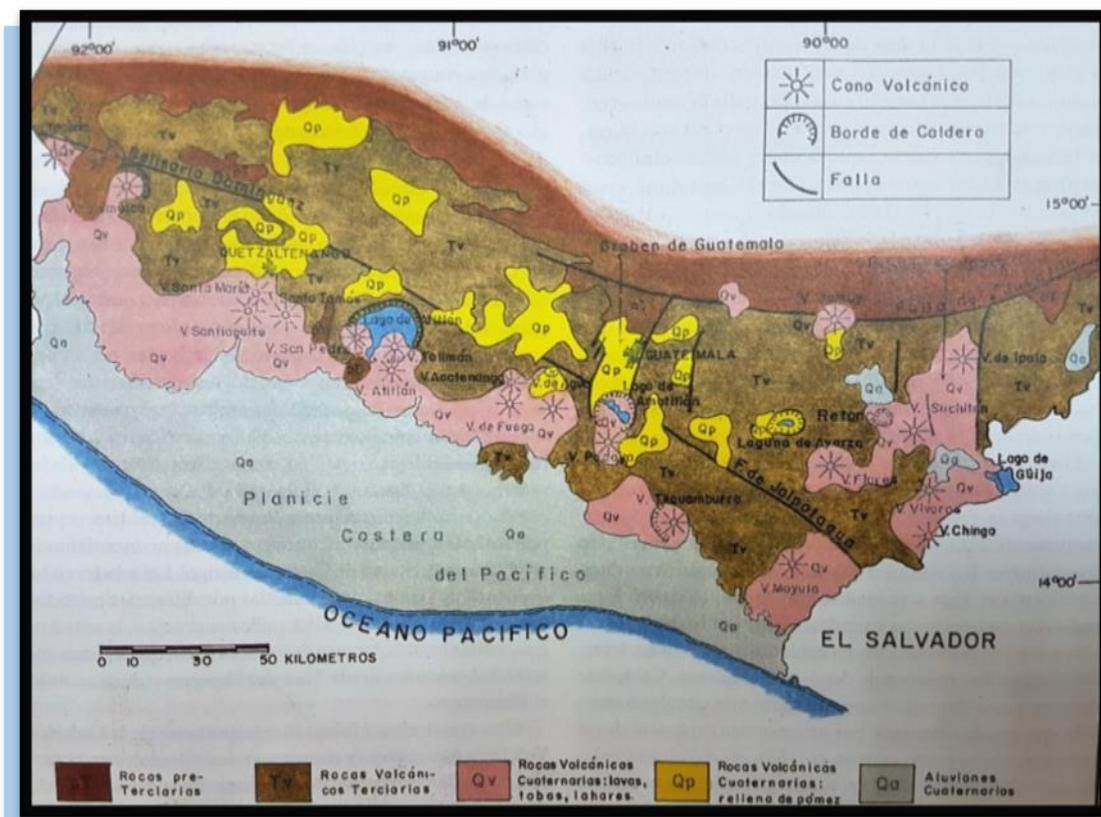


Figura 2. Mapa geológico de la cadena volcánica. Para la Cuenca Central de Quiché son fechados para los Períodos Cuaternario y terciario. Imagen tomada de Dengo, 1999.

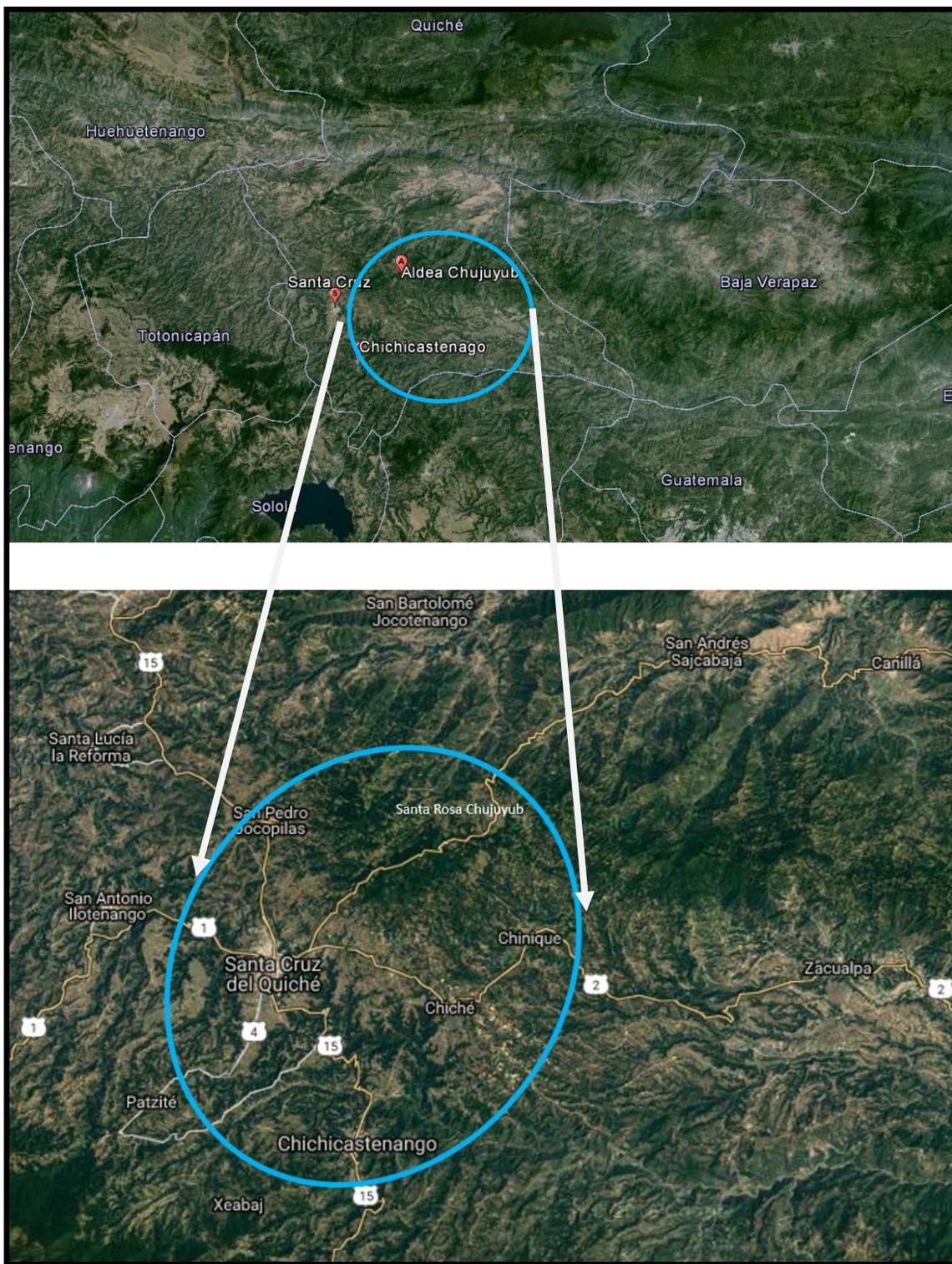


Figura 3. Cuenca Central del Quiché, integrada por Santo Tomás Chichicastenango, Santa Rosa Chujuyub, Santa Cruz del Quiché y zonas periféricas. Propuesta por Popenoe de Hatch e Ivic de Monterroso. Imagen superior, adquirida de Google Earth; imagen inferior, Ortofoto adquirida a través de IDE SEGEPLAN 25-05-2016, modificado por el autor

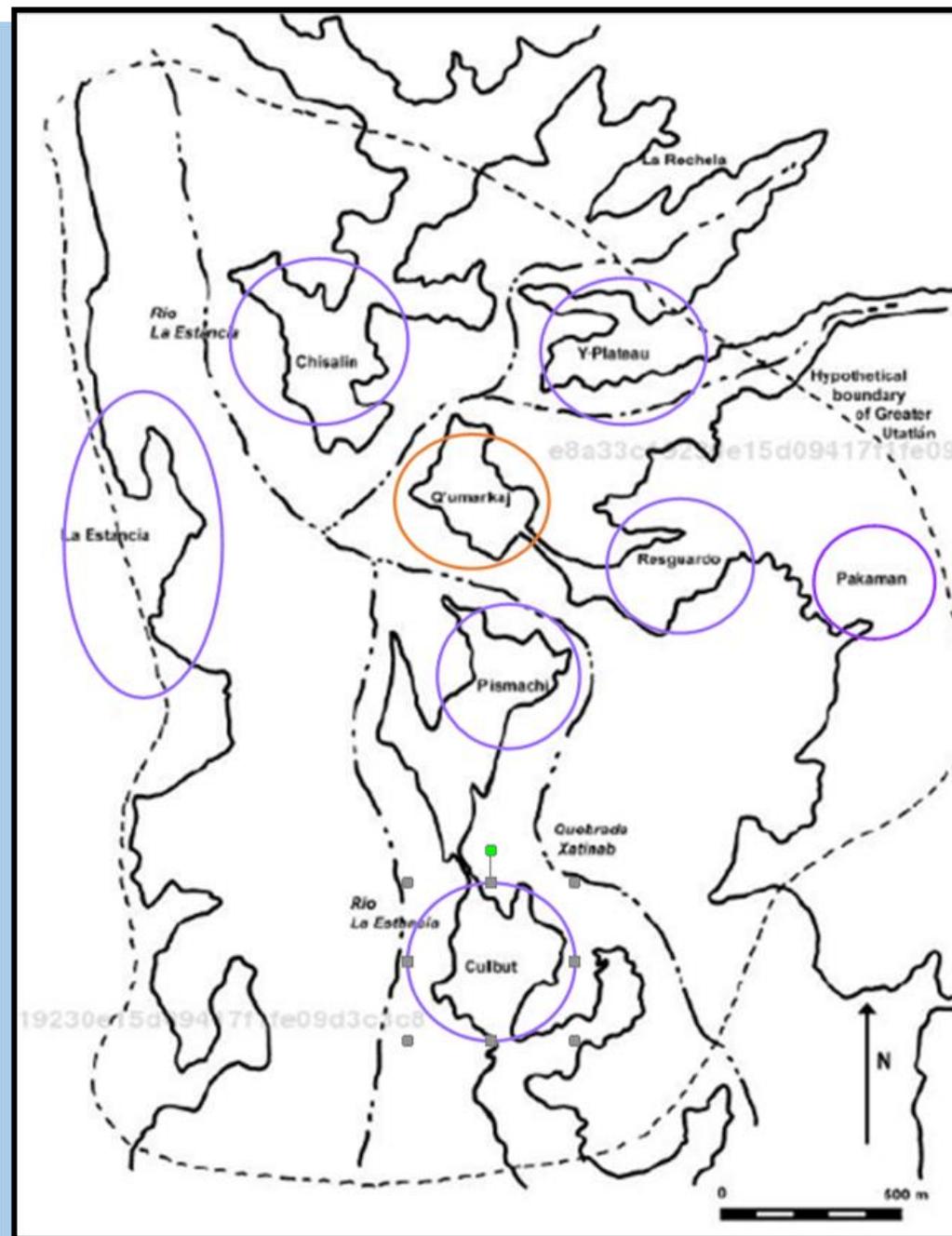


Figura 6. Área cultural de Q'um'arkaj, el cual fue emplazado y rodeado por 6 mesetas y promontorios más. Las ubicaciones y los asentamientos establecidos en ellos pueden apreciarse en la imagen. Tomada de Babcock, 2012.

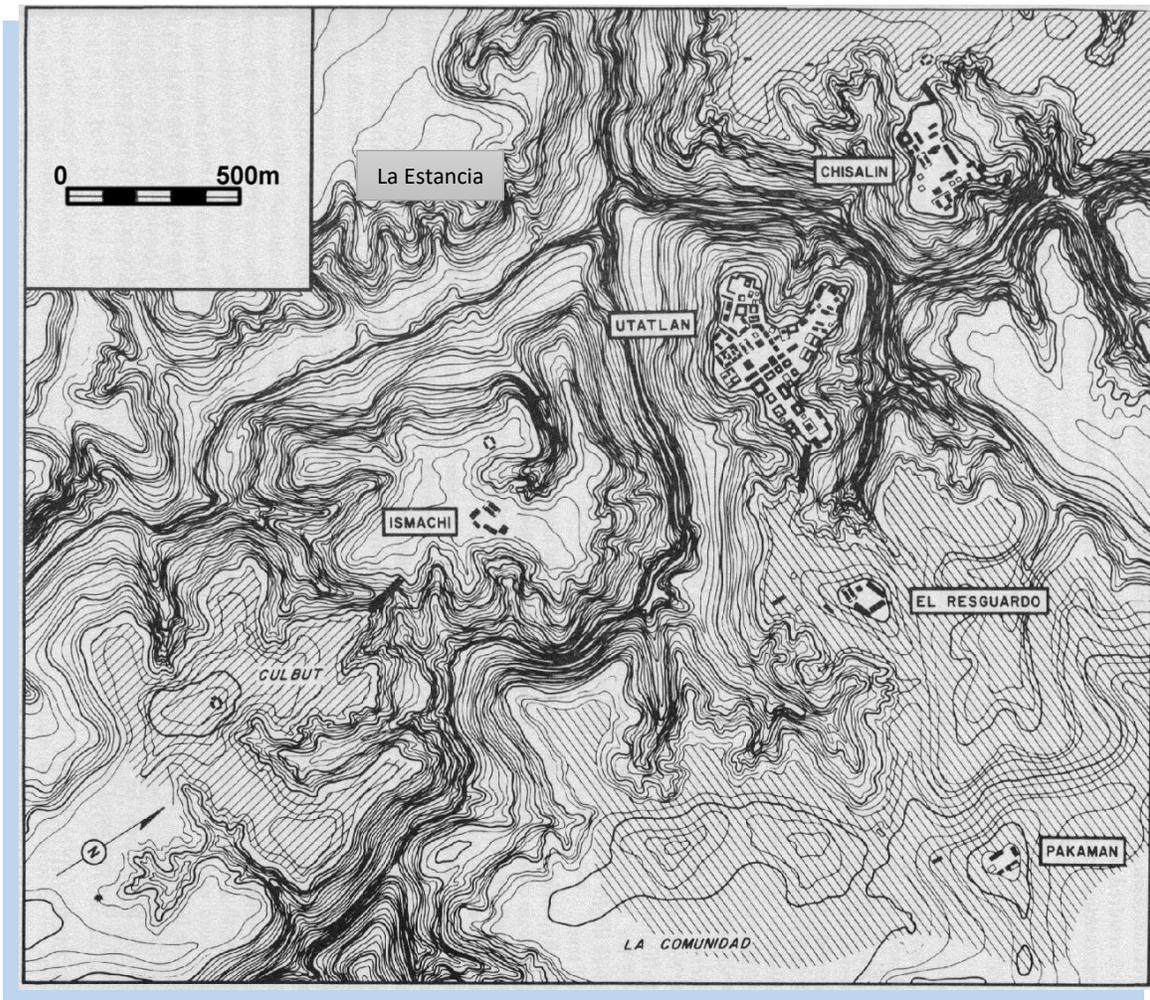


Figura 7. Área cultural de Q'um'arkaj con curvas de nivel, donde se aprecian los profundos barrancos que rodearon los promontorios de los asentamientos que conformaron el área. La mayoría de éstos son habitados actualmente. Imagen tomado de Babcock, 2012.

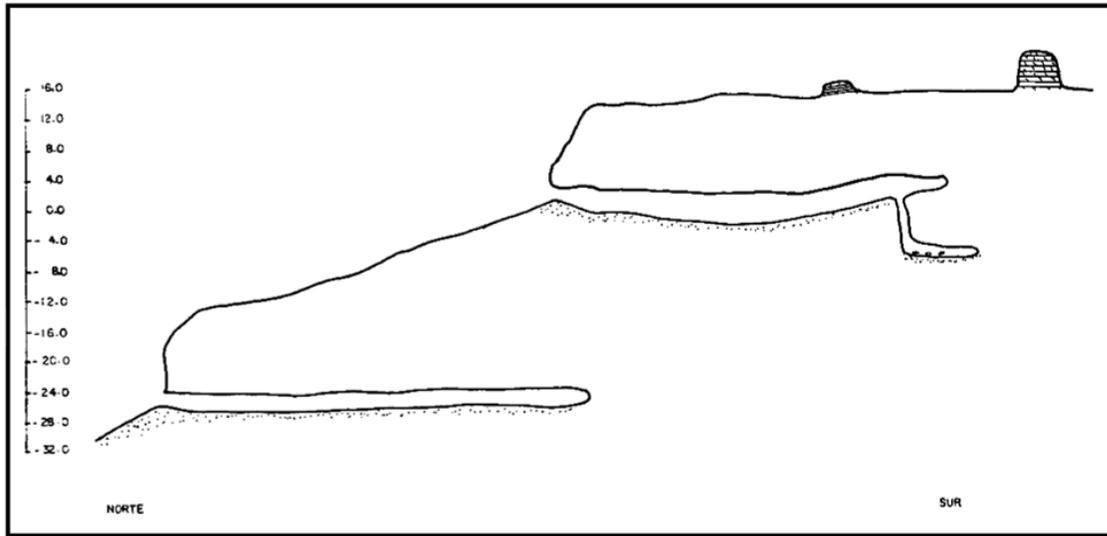


Figura 8. Perfil y ubicación de las cuevas 1 y 2. La cueva 1 está relacionado directamente con la plaza principal, mientras que la cueva 2 se encuentra a tan solo metros de la anterior. Imagen tomada de Brady 1992.

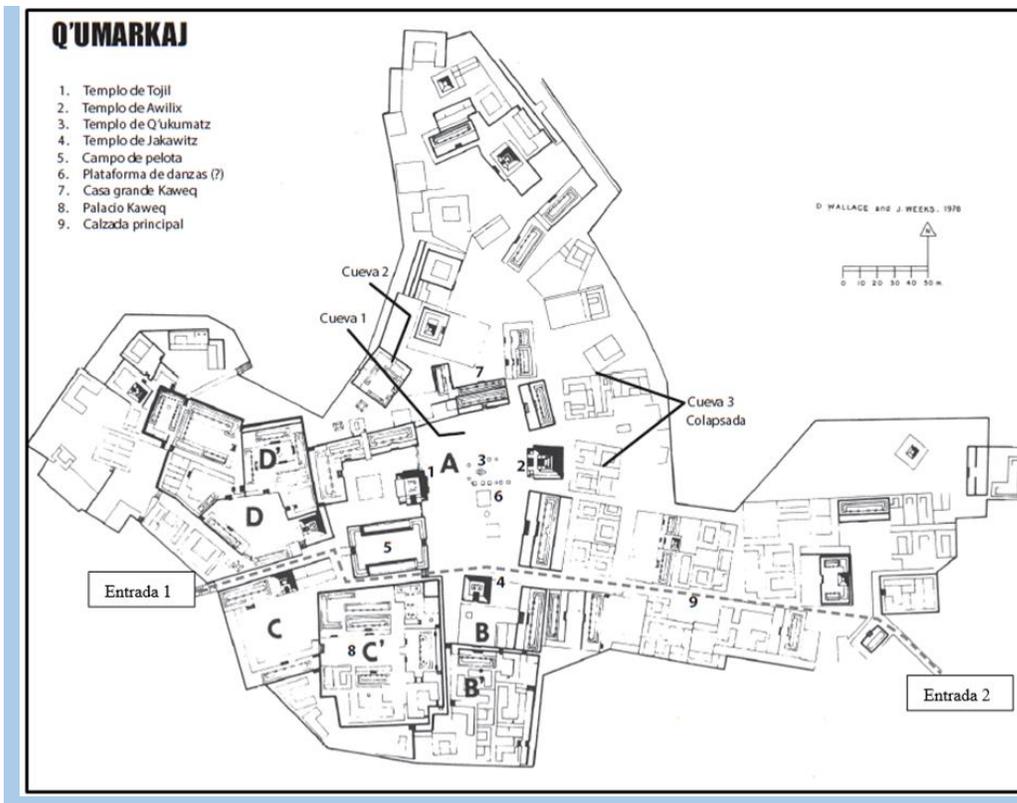


Figura 9. En la parte sur del mapa se muestran las posibles entradas al sitio, al igual que una posible calzada que las conectaba. Mapa de D. Wallace y J. Weeks, 1976. Con líneas negras se muestra la ubicación y posible relación de las cuevas 1, 2 y 3 con alguna estructura y plaza. La tercera se muestra con dos posibles direcciones. Imagen tomada de Ochoa, 2012.

3.6 Organización social, política y económica.

La organización sociopolítica en el Área Maya, ha sido reconstruida a partir de la distribución espacial de los sitios y ciudades arqueológicas, lo que en arqueología se conoce como Patrón de Asentamiento (Barrientos, 2005, p.76). Éste se basa en la distribución de los templos, palacios, plazas y residencias que componen cada sitio, y dependiendo de la complejidad que este posee, muestra el nivel de organización alcanzada, así como de las formas en que la población fue gobernada.

El tamaño de los sitios y su relación con otras poblaciones o sitios cercanos, también son reflejo de organización regional. Identificar los asentamientos principales y otros de menor tamaño localizados en sus alrededores, permite definir capitales regionales y territorios dominados por estas (Ibíd.).

En cuanto al tipo de evidencia para entender la organización sociopolítica en el Área Maya, la podemos catalogar en dos vías. Por un lado, en las Tierras Bajas Mayas, se cuenta con registros históricos plasmados en monumentos de piedra y de otra índole, los que a su vez proporcionan abundante información respecto a los gobernantes que dirigieron y mantuvieron la hegemonía en las grandes ciudades del Período Clásico. Por el otro lado, en las Tierras Altas del occidente guatemalteco, se cuenta con documentos escritos por los descendientes de la nobleza quienes ostentaban el poder a la llegada de los españoles. Donde al igual que la evidencia de las Tierras Bajas, éstas proporcionan información de las formas de organización política, económica y de gobierno en el período Postclásico. Para fines de esta investigación, es el segundo caso que interesa tratar.

Es importante recordar que en cada uno de los períodos de la época prehispánica, Mesoamérica fue un área donde se desarrollaron varias culturas que compartieron características en común¹³. A pesar de que cada cultura se desarrolló en un área

¹³ Entre las culturas más sobresalientes se encuentran los Olmecas, Mayas, Teotihuacanos, Zapotecas, Aztecas (Mexicas) y Toltecas. Para el período Postclásico, las ciudades de Mesoamérica estaban más vinculadas que en cualquier otro tiempo. Los elementos que compartían eran muchos y muy antiguos en todos los campos: religión, comercio, arquitectura, arte, instituciones políticas; aquel era un mundo globalizado.

específica y distante, los avances tecnológicos al igual que las redes ideológicas, entre otros aspectos, definieron un horizonte en común para estos pueblos y ciudades. Con la premisa anterior es lógico pensar que las élites gobernantes de las sociedades que habitaban y se desarrollaban durante Postclásico Tardío en Mesoamérica, compartían características y modelos de cohesión social.

Un primer relato que se tiene respecto al conocimiento que tenían los pueblos del centro de México en relación a los del Altiplano de Guatemala, es por el mismo Hernán Cortés, quien escribió para informar al emperador Carlos V que había enviado delegados españoles y nativos a las zonas costeras del Pacífico a 200 leguas de Tenochtitlán para saber acerca de los pueblos de los que había oído, los pueblos llamados “Uclaclan y Guatimala” (Mackie, 1924, citada por Babcock, 2012, p.1).

En el *Título la Casa Ixkin-Nejaib’, Señora del Territorio de Otzoyá*, existe una referencia de cómo el gobernante de los mexicas, Moctezuma, envió un aviso a la gente K’iche’, para prevenirlos de la invasión española, *“vino nueva que despachó Moctezuma a estas tierras avisando como venía ya la conquista de los españoles, y que estuviesen todos prevenidos y armados para defenderse de los españoles, y que avisasen a todos los demás pueblos que estuviesen armados”* (Recinos, 1957. Carmack, 2009, p.105) con ello se vislumbra claramente las relaciones bilaterales de las sociedades del Altiplano de Guatemala con el centro de México en los siglos XV y XVI.

La insistencia que en este trabajo se realiza en cuanto al dinamismo de las sociedades del siglo XV es para explicar que además de las relaciones comerciales (tributo), el sistema político y de gobierno fue otro elemento que caracterizó a estas poblaciones.

En diciembre de 1523, llegan los españoles a la región del Soconusco, límite con lo que hoy es el Altiplano de Guatemala, a su llegada se encontraron con sociedades conformadas políticamente en estados confederados¹⁴. Una estructura política equivalente a la del

¹⁴ Las confederaciones eran las de los pueblos K’iche’, Kaqchikel, Mam, Tz’utujil e Izcuintepeque, este último ubicado en el área donde hoy es Escuintla (Van Akkeren, 2007).

centro de México, ya que para la época, el modelo político-territorial utilizado por el Imperio Tenochca¹⁵ era el llamado “La Triple Alianza”¹⁶ Tenochtitlan-Tetzaco-Tlacopan (Carrasco, 1996, p.14)

En el caso del imperio Tenocha existen varias obras que tratan del reinado de cada soberano, así como de sus guerras, conquistas y la segmentación social que caracterizaba esta entidad política, entre ellas el *Códice Mendocino*¹⁷, donde se enlistan las ciudades derrotadas y conquistadas por cada rey Tenocha (Ibíd. Pp. 15-18). Es importante mencionar que la unidad básica de “Triple Alianza” era el *Calpolli*¹⁸, el cual estaba conectado con la segmentación y territorialidad.

Para el caso de la confederación K’iche’, igualmente se encuentran numerosos documentos donde se registran los conquistas de los gobernantes¹⁹, así como de la naturaleza administrativa de cada unidad política y su papel dentro de este sistema. Se inicia a explicar dicho sistema de una manera ascendente, desde las unidades básicas que es el *Chinamit* hasta la conformación de un estado confederado (Figura 10).

¹⁵ Tenocha, gentilicio utilizado para llamar a la ciudad de Tenochtitlan, capital de los Mexicas del siglo XV-XVI

¹⁶ El término hace resaltar la naturaleza del centro gobernante del Imperio, de manera que identifica desde el comienzo la segmentación, que es característica esencial de esta estructura política (Carrasco 1996).

¹⁷ Códice Mexica, elaborado en la primera mitad del siglo XVI. En su primera parte muestra de forma pictórica las distintas regiones tributarias al Imperio Tenochca (Ibíd.).

¹⁸ Carrasco (1996) lo caracteriza como barrios de familias, para la sociedad *Mexica*

¹⁹ Un ejemplo de ello serían las conquistas del Rey Quicab, las que se mencionan en el *Título de la casa Ixkin-Nejaib’*. Entre los territorios conquistados está **Excanul** –Recinos (1957) indica que era el nombre en K’iche’ del Volcán Santa María, ubicado en la parte sur de Quetzaltenango, Carmack (2009) menciona que debe ser una referencia a la zona de Palajujnoy -, **Tzib’ampek** -Carmack (1979) lo identifica en el Título K’oyoi como un lugar cerca del Cerro K’iaq, una colina en el municipio de Cantel-, **Xetulul** –Recinos (1957) comenta que es un pueblo grande de la costa del Pacífico de Guatemala, cuyos habitantes se distribuyeron entre los actuales pueblos de Mazatenango, Cuyotenango, Samayac, San Francisco Zapotitlán, San Francisco Zambó- (Carmack, 2009:100). Luego de Quicab, otro personaje llamado Majocotaj continuó con la avanzada K’iche’, este “Cacique” conquistó los pueblos de *Naguatecat, Ayutecat, Mazatán, Tapaltecat, Xicalapa, Cerro K’akb’atzulub’* (Carmack. Ob. Cit. 2009).

3.6.1 Chinamit²⁰

Constituía la unidad básica de este sistema y era un grupo corporativo de pequeñas familias que gozaba del usufructo de la tierra, era encabezado por un miembro de una familia aristocrática del propio grupo (Hill, 1999:671). Van Akkeren (2007) se refiere a este cargo con el título de *Utzam Chinamit* (cabeza de Chinamit). En el idioma K'iche' contemporáneo se entiende por *Utzam Tinamit*, como poblado ubicado a las orillas o periferias del pueblo.

3.6.2 Amak²¹

Cada grupo de Chinamit o familias, que eran el núcleo de esta sociedad, no eran independientes entre sí, más bien eran gobernados por linajes señoriales (Carmack 2009, p.100), la unión de estas cabezas de cada linaje generaba un nuevo grupo jerárquico llamado *Amak o Nim Ja*, (casa grande) que solía estar conformado por dos o más²² chinamitales (Hill, Op. Cit.). De esa manera es que la composición del *Amak* constituía en sí una unidad política definida que daba paso a conformar un nuevo estrato u orden social, que es en sí la confederación.

3.6.3 Confederación²³

A la llegada de los españoles, la confederación más grande era la de los *Quiche Vinaq o gente Quiche* (K'iche') (Carmack, Loc. Cit.). Donde cada linaje noble y poderoso organizó alrededor de sí mismo un grupo de familias con los mismos intereses (Akkeren

²⁰ El término se empleaba como un sinónimo de la palabra *calpulli*, usada en el México central durante el Postclásico Tardío. En esta región los dos vocablos, es decir, *chinamit* y *calpulli*, se referían al grupo territorial básico de aquellas sociedades (Hill: 2000:667).

²¹ En el diccionario K'iche' compilado por Christenson (1986), únicamente aparece la palabra *äm*, el cual quiere decir Araña. En el diccionario Cordemex se encuentran varias definiciones para la palabra *am*, una de ellas es "pequeña araña negra" igualmente se encuentra la palabra compuesta de *am kan*, que refiere a "araña ponzoñosa" (Vásquez, et Al. 1980:15). En todo caso esta palabra fue utilizada para referirse figurativamente a la composición del sistema político.

²² En el Popol Wuj se menciona que Balam Ki'tze' era el abuelo, el padre de las nueve casas grandes de los Kaweq, y Balam Aq'ab de las nueve casas grandes de los Nijaib y Majuk'utaj el de las cuatro casa de los Ajaw K'iche' (Colop, 2008:135).

²³ Van Akkeren (2007) comenta que el origen de estas confederaciones tuvo lugar en el Altiplano de Guatemala, y fue allí donde decidieron tomar sus nombres. Lo que no implicaba que las nuevas alianzas no estuvieran integradas con miembros de origen lejano o "extranjero". De hecho este autor argumenta que las confederaciones postclásicas de los K'iche's, Kaqchikeles o Tz'utujiles se formaron con base a tres grupos originarios que son: mayas clásicos de las grandes ciudades del Petén, mayas clásicos del altiplano mismo y grupos migrantes de la costa del Pacífico procedentes de México central y de la Costa del Golfo.

Op. Cit. p.17). Dicha organización social se reflejó en la arquitectura del área cultural de Q'uma'rkaj, y en base a las investigaciones arqueológicas (Fox 1977, Brown 1982, Macario 2012, Babcock 1980) y los documentos etnohistóricos (Popol Wuj, Título de los señores de Totonicapán, Título Nijaib', Historia Quiche de Don Juan de Torres) es que se sabe que la confederación K'iche' estuvo conformada por tres ramas o asociaciones; Nima- K'iche'²⁴, Tamub e Ilokab y Sus tres asentamientos fueron Q'umarkaj (al centro), Ismachí (al Sur) y Chisalin (al Norte). Todos ellos formaron e integraron el centro urbano llamado “*Utatlán Nuclear*” por Carmack (1977 y 2001) y “Gran Utatlán” por Wallace (1977).

Durante el Postclásico Tardío (1250-1524), en un posible orden jerárquico, los principales centros que dominaron la región fueron: Q'um'arkaj, Chisalin, Ismachí, El Resguardo y centros secundarios como Pakaman y Culbut (Guillemin, 1956, citado por Telón, Op. Cit.). Es así como desde estos centros y edificación de los *Nim Ja* donde se administraron las extensas regiones conquistadas a través de una estructura de poder muy rígida y bien organizada.

El poder político arrancaba de los *Nim Ja*, donde mantenía su hegemonía el linaje de los Kaweq, miembro de los Nima K'iche', ocupando los principales puestos de mando. De ahí por delegación, el poder pasaba por los centros urbanos intermedios (*Chinamit*), donde los jefes menores²⁵ administraban a la mayoría de la población que residía desparramados por quebradas y montes (Ximénez, 1965, p.48.).

²⁴ Este grupo fue el primer confederado y el que ocupó los primeros rangos de poder, con el linaje Kaweq.

²⁵ Aj Ts'alam, utsam chinamital (Recinos 1950: 236), Caciques o cabezas de Chinamital (Ximénez 1965:123)

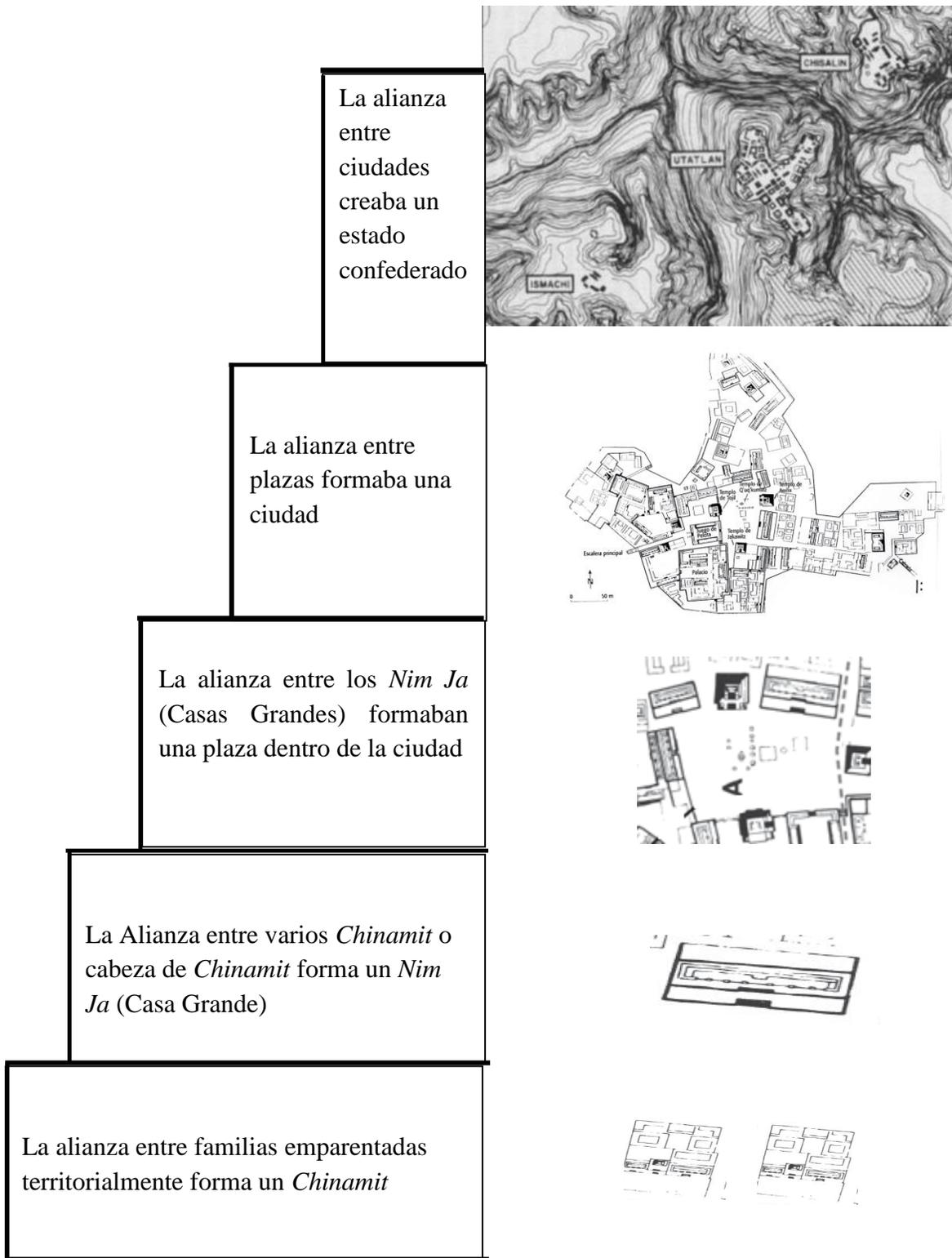


Figura 10. Estructura política del pueblo K'iche' del siglo XVI, basada en un sistema confederado, donde la unidad básica lo conformaba el *Chinamit*. Esquema realizado por Ochoa para el sitio de Iximché, 2012. Imágenes editadas y tomadas del mapa de Q'um'arkaj elaborado por D. Wallace y J. Weeks, 1976.

CAPÍTULO IV

ORIGEN DEL PUEBLO K'ICHE'

En este capítulo se incluyen las diversas teorías y postulados que hacen referencia al origen y conformación del pueblo K'iche' de la época prehispánica, temática que ha sido abordada desde distintas ópticas y con argumentos comunes y antagónicos. Sin embargo, para la fundamentación del tema de identidad en relación al pueblo K'iche' contemporáneo, que es uno de los objetivos primordiales de esta investigación, se considera necesario incluirlo ya que esto permitirá vislumbrar de mejor manera hasta donde se remonta la herencia cultural de esta población. Se aborda el tema desde tres ejes temáticos que son; las fuentes lingüísticas, fuentes etnohistóricas y fuentes arqueológicas.

4.1 Fuente lingüística

Partiendo del hecho confirmado de que Mesoamérica es un área que se caracteriza entre otras cosas por su gran diversidad lingüística, que en parte ha sido indudablemente derivada por la geografía tan accidentada de cada región. Por lo tanto, los idiomas que actualmente se hablan en este amplio territorio no surgieron fortuitamente, más bien, éstos tuvieron un proceso de evolución como la han tenido todos los idiomas existentes.

Entre los primeros investigadores de las lenguas habladas en el territorio donde se desarrolló la civilización Maya, en particular los lingüistas históricos, usualmente cuando buscan identificar el origen de algún idioma moderno, suelen realizar comparaciones entre idiomas que son más o menos parecidos (“emparentados”). Después de haber obtenido los datos e información suficiente, se encuentran con el hecho de que proceden de un tronco en común y que muchas veces son idiomas extintos o que ya no están vigentes. A esta primera lengua, que da origen a los otros idiomas se le suele denominar idioma madre o protolengua. *“En un sentido estricto, la protolengua es una lengua anterior, no documentada y reconstruida con formas hipotéticas o a partir de los datos de las otras lenguas, según los métodos de la lingüística histórica y la lingüística comparada”* (Marcos, 2015, p.10). Sin embargo, muchas protolenguas también pueden ser documentadas como es el caso del latín vulgar, que es la madre de las lenguas romances (castellano, italiano, portugués, francés y otras más).

De acuerdo a lo anterior, en el caso de los actuales idiomas mayas se ha logrado determinar a través de la lingüística comparativa y la lingüística histórica, así como la lexoestadística (glotocronología), que el tronco común e idioma madre fue un idioma que se habló hace aproximadamente 40 siglos atrás, al que se le ha denominado en idioma K'iche' *Nab'ee Maya' Tz'ij* que significa primera lengua Maya, *Protomaya* (England, 2002:6).

4.1.1 Protomaya, (Nab'ee Maya' Tz'ij)

El ancestro de los idiomas mayenses, el Protomaya, de acuerdo a los cálculos de la lexoestadística, se habló aproximadamente hace cuatro mil años, hipótesis que se basa en los análisis practicados a los idiomas mayas modernos, en los cuales se han identificado características o rasgos comunes. *“El idioma Protomaya se habló hace aproximadamente 4000 años en una parte del territorio maya actual, probablemente en el noreste de Guatemala”* (Ibíd.).

El Protomaya fue el principal medio de comunicación en los inicios de la civilización Maya, alcanzando con esto un desarrollo excepcional a lo largo de su historia, lo que además demostró autonomía lingüística ante los demás pueblos que compartían el territorio mesoamericano.

Este idioma, parece haberse originado en la Sierra de los Cuchumatanes, alrededor del año 2200 a.C. por hablantes que explotaban zonas ecológicas de Tierras Altas y Tierras Bajas, sin embargo, se desconocen las razones que motivaron a la población de ésta época a migrar a otras regiones, probable fueron razones políticas, económicas o por el simple hecho de explorar nuevos horizontes (Romero, 2005:32). Luego de un prolongado tiempo de separación y sin comunicación entre los grupos, éstos llegaron al punto de tener vocablos distintos, por lo que no era posible entablar una comunicación entre estos grupos en caso de relacionarse nuevamente. Por lo tanto, esto fue un proceso natural, dado que cada grupo se vio en la necesidad de crear nuevos vocablos para nombrar a los objetos encontrados en el lugar donde llegaron; un ejemplo sería con los elementos del entorno

natural que logró adaptarse en Tierras Bajas, difícilmente éstos podrían adaptarse en el clima de Tierras Altas. Por tal razón, las poblaciones se vieron en la necesidad de darles un nombre propio a las plantas, animales u objetos que encontraron en distintas regiones, lo que trajo la aparición de nuevos dialectos que con el tiempo se convirtieron en lenguas diferentes.

Terrence Kaufman (1974) sugiere que hace aproximadamente 3500 años atrás, el Protomaya empezó a presentar cambios y generó en un principio cuatro divisiones principales: Yukateka, Wasteka, Oriental y Occidental. Las divisiones dieron como resultado nuevos idiomas a los que actualmente se clasifican como ramas, ya que a la vez dieron como resultado a los idiomas que actualmente conocemos (Figura 11).

4.1.2 División Wasteka

Esta rama se desprendió del Protomaya hace aproximadamente 35 siglos, se mantuvo por mucho tiempo sin manifestar división en su estructura que produjera algún otro idioma. Es hasta hace aproximadamente 9 siglos que presenta la primera modificación y surgen los idiomas *Wasteko* y *Chikomuselteko*. El *wasteko* es el único idioma que actualmente no colinda con el resto de los idiomas mayas; *“en la actualidad los hablantes de los idiomas mayas todavía mantienen un territorio bastante compacto y contiguo; la única excepción es el Wasteko, que se habla en el norte de México, en San Luis Potosí y Veracruz, donde su territorio no colinda con otras comunidades mayas”* (England, 1996).

En lo que respecta al *Chikomuselteko*, actualmente no se tienen datos precisos y suficientes para establecer su origen. Se sabe que se habló en el municipio chiapaneco de Chicomuselo, el cual se encuentra muy distante del *Wasteko*. El *Chikomuselteco* es un idioma muerto, es decir que ya no tiene hablantes pero se tiene registros sobre su existencia. (Marcos Op. Cit. p.12).

4.1.3 División Yukateka

Esta rama, también es la variante inmediata del Protomaya y se desprendió de éste hace aproximadamente 30 siglos. No presentó variación lingüística alguna durante mucho

tiempo, sin embargo, hace aproximadamente 10 siglos, que corresponden al Postclásico Temprano Maya (900 a 1250 d. C.), a causa de la migración del grupo yucateco al sur de la región del actual Petén, en Guatemala, surgieron 4 variantes o idiomas nuevos: *Maya'*, *Lakantun*, *Mopán e Itzaj* (Marcos, Loc. Cit.).

Durante la invasión española, los grupos Itzaj y Mopán opusieron resistencia y fueron vencidos hasta el siglo XVII. Actualmente los hablantes de la lengua Mopán ocupan la frontera que conecta a Guatemala y Belice; los lacandones habitan en la actualidad independientemente en las selvas chiapanecas, llegaron a esa provincia huyendo de la explotación colonial española durante los siglos XVII y XVIII, y no fue hasta principio de los años cuarenta del siglo pasado que dejan completamente el norte del Petén para llegar a su ubicación actual.

4.1.4 División Oriental

Esta división sufrió continuas variaciones a lo largo de los siglos, siendo una de las divisiones más productivas por el número de idiomas que se desprendieron de él y por el número de lenguas habladas actualmente desde su separación del Protomaya hace aproximadamente 3400 años. El primer cambio que sufrió esta división, ocurrió aproximadamente 26 siglos atrás, dando como resultado 2 nuevos idiomas, que actualmente se conocen con los nombres de *Rama K'iche'* (K'iche' mayor) y *Rama Mam* (Mam mayor). (Marcos, Op. Cit. P.13).

La rama K'iche', sufrió cambios aproximadamente hace 8 y 10 siglos atrás, dando como resultado cuatro complejos, siendo éstos: *Poqom*, *K'iche'*, *Uspanteko* y *Q'eqchi'*. De estos complejos surgen los actuales idiomas, todos hablados actualmente en Guatemala: *Q'eqchi'*, *Poqomchii'*, *Poqomaab'*, *K'iche'*, *Sipakapense*, *Sakapulteko*, *Tz'utujiil* y *Kaqchikel*.

La rama Mam por su parte, sufrió cambios hace aproximadamente 15 y 14 siglos atrás, y produjo 2 complejos, el complejo *Mam* y *el Ixil*. Estos complejos sufrieron cambios y

dieron como resultado 4 idiomas, todos hablados en el territorio de Guatemala; *Mam*, *Teko*, *Ixil* y *Awakateko*.

4.1.5 División Occidental

Esta división se separó del Protomaya hace aproximadamente 30 siglos y se mantuvo intacta durante casi 9 siglos. Se calcula que 21 siglos atrás, nace la rama *Q'anjob'al*, y 2 siglos después nace la rama *Ch'ol*. La rama *Q'anjob'al* a lo largo de su vida produjo el complejo *Q'anjob'al* y *Chuj*. Entre estos 2 complejos, actualmente existen 6 idiomas mayas, 4 de ellos hablados en Guatemala (*Popti'*, *Akateko*, *Q'anjob'al Chuj*) y dos en México (*Tojolab'al* y *Mocho'*). Estos idiomas se empezaron a separar de estos complejos, entre 15 y 16 siglos atrás (England, 1996, Op. Cit.)

La rama *Ch'ol* se separó de la división occidental hace aproximadamente 19 siglos. Sin embargo, al igual que las demás ramas, sufrió cambios y produjo nuevas variantes, siendo estas: complejo *Tzotzil* y *Ch'ol*. El complejo *Tzotzil* produjo 2 idiomas, producto de las separaciones entre sus hablantes y también por el cambio evolutivo que todos los idiomas presentan, estos idiomas son: *Tzotzil* y *Tzeltal*, ambos idiomas hablados en territorio mexicano.

El complejo *Ch'ol* fue sufriendo cambios a lo largo del tiempo y hace aproximadamente 1400 años atrás, se dividió en 3 idiomas diferentes: *Ch'ol*, *Chontal* y *Chorti'*. De estos idiomas, el *Ch'ol* y *Chontal* son hablados en México, mientras que el idioma *Chorti'* es el único idioma que se habla en Guatemala que pertenece a este complejo. Esto es porque los hablantes *Chorti'* no emigraron y se quedaron establecidos cerca de su ciudad ancestral que es Copán, ya que antes de la invasión española, los choles habitaban gran parte de las Tierras Bajas Mayas (Marcos, loc. Cit.)

4.1.6 Idioma K'iche'

De acuerdo a la evolución de los idiomas, el K'iche' que se habla actualmente en las comunidades de Santa Cruz, viene a ser uno de los resultados de las múltiples transformaciones que se dieron desde la primera lengua Maya, Protomaya.

Ascendentemente el idioma K'iche' pertenece al complejo K'iche', que de acuerdo a cálculos lexoestadísticos, su separación de este complejo se produjo aproximadamente 10 siglos atrás. Por su parte, el complejo K'iche' se desprendió de igual forma de la rama K'iche' aproximadamente 26 siglos atrás. Finalmente, la rama K'iche' se desprendió de la División Oriental, que es una de las primeras divisiones del Protomaya hace más de 30 siglos, de acuerdo a los cálculos hechos por Kaufman (1974).

Al respecto Carmack menciona, que según los análisis lingüísticos, la lengua K'iche' se había separado de otros idiomas para finales del Clásico Tardío, cuando este grupo lingüístico se encontraba ya asentado en el altiplano central de Guatemala. Para entonces, el K'iche' había empezado a desarrollarse como dialecto aparte en el área central del Quiché (Carmack, 198, p.54).

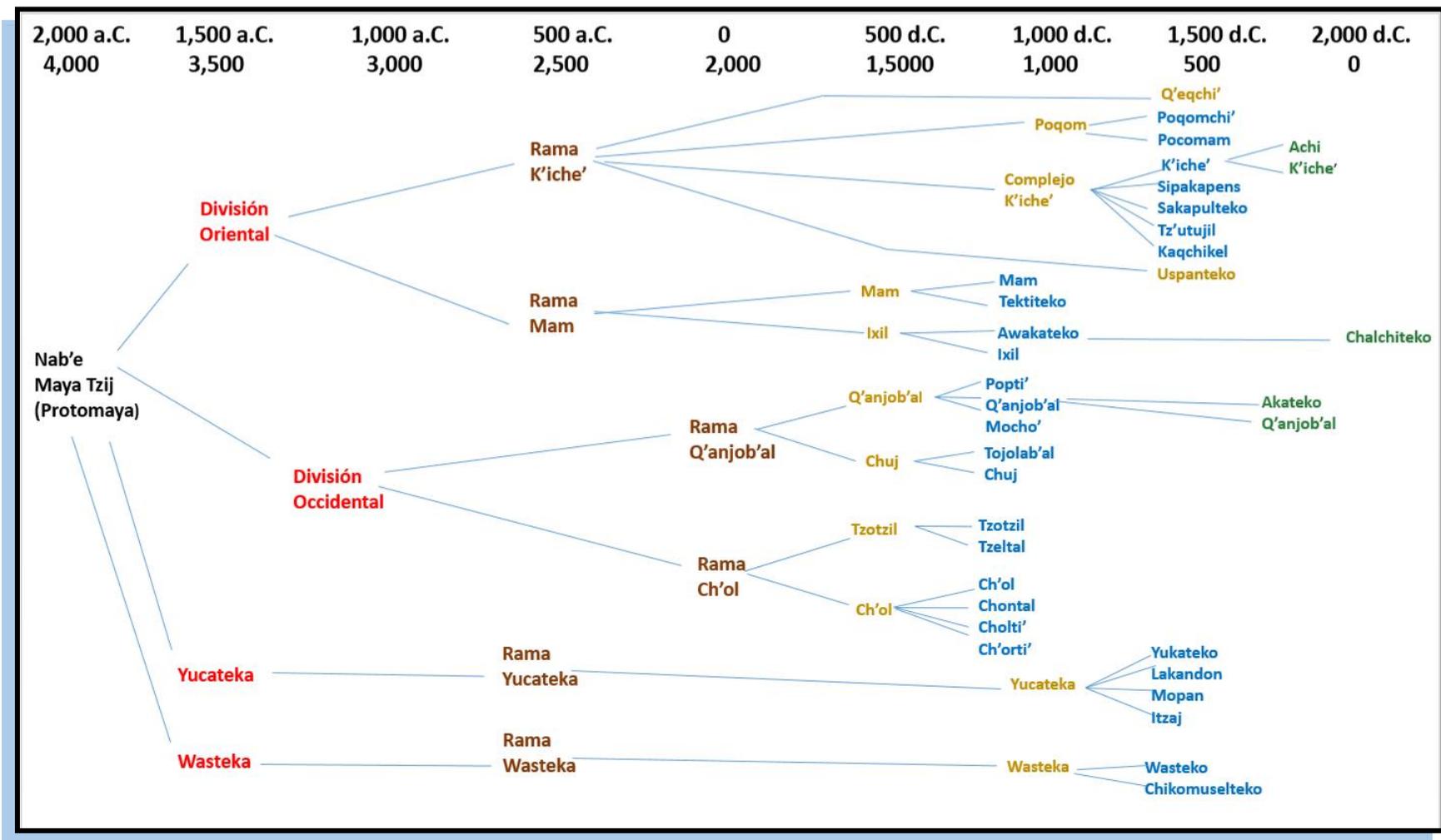


Figura 11. División y genealogía de los idiomas mayas. Elaboración, Gómez 2016, basado en Kaufman, 1974 y England, 1996.

4.2 Fuente etnohistórica (Teoría foránea)

Varios de los documentos etnohistóricos presentan una amplia descripción sobre las formas de vida, las creencias y la organización sociopolítica de la población K'iche' del período Postclásico. Sin duda estos documentos resultaron fundamentales y fueron el punto de partida para las primeras investigaciones que se desarrollaron en el área de ocupación K'iche'.

A pesar de que éstos empezaron a escribirse alrededor de tres décadas después de la llegada de los españoles²⁶, tiempo en donde el contexto y las condiciones del momento pudieron influir en su contenido, no cabe duda, de que uno de los objetivos fue dejar registro sobre el legado histórico que antecedió a esta población y a quienes los escribieron²⁷; legado construido y que pertenecía al grupo hegemónico de la región (el Pueblo K'iche') para los siglos XV y XVI.

Por lo tanto el investigador debe dar un uso adecuado al contenido de estas fuentes, en el caso de las investigaciones arqueológicas, se podrán vincular los resultados de éstas con la narrativa etnohistórica, únicamente cuando el caso lo amerite. En el caso de otras líneas de investigación, se debe evitar realizar interpretaciones literales basadas en la secuencia de hechos que estos documentos presentan sobre el pueblo K'iche' prehispánico.

Un tema recurrente dentro de los documentos indígenas del pueblo K'iche' (Popol Wuj, Título de los Señores de Totonicapán, Título Coyoi, Título Quiché de Don Juan de Torres, etc.), son las constantes migraciones que esta población mantuvo hasta fundar la gran capital de Q'um'arkaj. Es probable que estos relatos pudieron haber sido incluidos para reforzar y legitimar una autoridad, basado en lo foráneo y que esta generación de personas kicheanizadas mostró al resto de la población. Sin embargo, el tema de las migraciones ha estado presente no sólo desde los inicios de la Civilización Maya, sino en la evolución del

²⁶ A excepción del documento *Anales de los Cakchiqueles*, ya que éste tiene un registro ininterrumpido desde antes y después de la invasión española, esto se sabe por las fechas calendáricas que se registran en su contenido.

²⁷ Christenson (2012) propone que los manuscritos fueron creados originalmente como historias nacionales para preservar la tradición nativa y que más tarde asumieron el papel de títulos legales.

hombre mismo, ya que desde siempre el ser humano ha estado en constante movimiento en busca de nuevos espacios o lugares con mejores condiciones para su supervivencia.

De acuerdo a la reconstrucción histórica presentada por Carmack, los residentes de Utlán (Q'um'arkaj) eran una mezcla de población que hablaban K'iche' (cuyo dialecto se desarrolló en las Tierras Altas de Guatemala) y descendientes de guerreros que hablaban Chontal-Nahua que emigraron de las Tierras Bajas por la zona del Golfo entre Tabasco-Veracruz en México. La migración de estos guerreros coincidió con el colapso de Chichén Itzá en la región de Yucatán que generalmente se cree que ocurrió alrededor del año 1200 d. C. Los guerreros chontal-nahuas llegaron a la región de Utlán siguiendo el río Usumacinta a las Tierras Altas de la región de Alta Verapaz, cerca de San Pedro Carchá, y luego continuaron a lo largo del Río Negro y Río Agua Caliente hasta la cuenca de San Andrés Sajcabajá y de último, cruzaron las montañas para establecer los primeros centros k'iche's cerca de Santa Rosa Chujuyub (Figura 12). Estos emigrantes eran pocos en número y habían linajes poco organizados; se describen como hábiles y militares, en su mayoría hombres, que se mezclaron con la población local K'iche' y que adoptaron el idioma local (Carmack, 1981:44-50).

Siguiendo en la línea de Carmack (1981), él sitúa la llegada de los guerreros Chontal-Nahua en la cuenca del Quiché en el año 1225 d. C. La fecha fue establecida trabajando regresivamente los datos conocidos de la conquista de Utlán por Pedro de Alvarado en el año 1524, usando una cronología basada en la sucesión dinástica de la fuente etnohistórica, que conserva no sólo el informe del movimiento en las Tierras Altas de Guatemala, sino también una sucesión dinástica de los gobernantes que podrían ser seguidos antes de esa llegada (Figura 13). Las fuentes investigadas por Carmack y otros, incluyen el Popol Wuj, mitología e historia de los Maya k'iche's de Utlán (Edmonson, 1971; Recinos, Goetz y Morley 1950); los Anales de los Cakchiqueles (Brinton 1885; Goetz y Recinos 1974); El Títulos de los Señores de Totonicapán (Chonay y Goetz, 1974), así como numerosas crónicas nativas o títulos examinado por este autor. La cronología se basa en una distancia generacional de veinticinco años que abarcan once reinados entre la llegada del primer gobernante, B'alam Kitze', y la conquista por Alvarado en 1524. Un

gobernante, K'iq'ab', gobernó cincuenta años, por lo tanto, la fundación de Uxatlán según cálculos de Carmack sería aproximadamente en el año 1400 d.C. (Babcock, 2012, Loc. Cit. p.5).

Los últimos trabajos a lo largo de los ríos Usumacinta y Pasión, una zona por la que la gente Chontal-Nahua se presume inmigraron, puede apoyar el argumento de que las circunstancias tras el colapso o decadencia de las Tierras Bajas Mayas estén relacionados con las migraciones a las Tierras Altas. El comercio de materiales del altiplano como el jade, plumas, obsidiana, y piritita podría involucrar el transporte por los puertos de las Tierras Altas a las vías del agua de las Tierras Bajas. Al final de la mitad del período Clásico, los sitios a lo largo de estas antiguas rutas comerciales en esta zona de transición - en la región de Cancún, en las cuevas de Candelaria, y en La Lima- demuestran un cambio en el estatus social y un cambio aparente en la orientación del comercio con el área de las tierras bajas y una reorientación hacia las Tierras Altas de Guatemala (Monterroso, 2006; Ohnstad, 2005 y Woodfill 2005. Citados por Babcock, Op. Cit. P.8).

Otra propuesta interesante ha sido planteada por Ruud Van Akkeren, donde menciona que los k'iche's vinieron de México a su ubicación actual a través de la costa del Pacífico en lugar de la Costa del Golfo (Figura 12). Para ello ha utilizado una metodología llamada "*Historia del Linaje*", donde la esencia del análisis era bajar desde el nivel de la confederación hasta sus constituyentes más elementales, los linajes o agrupaciones de linajes que se llaman en los documentos *chinamit*²⁸. Con ello este autor mapeó la migración de la zona costera del Pacífico durante el Clásico Tardío y el Posclásico Temprano identificando a varios linajes claves de la confederación K'iche' que no sólo tenían su origen en la Costa sino que mostraron ser de origen mexicano, particularmente los Pipiles, de origen Nahua-hablante²⁹ (Van Akkeren 2000, 2003, 2005 y 2008).

²⁸ El *chinamit* fue el núcleo de la organización Postclásica, era un grupo corporativo de linajes con el mismo interés y que tenían el usufructo de la misma propiedad.

²⁹ Con ello, éste autor comparte la idea de Robert Carmack en que el origen de la confederación K'iche' de Q'um'arkaj era Nahua. Sin embargo, Van Akkeren Contradice la ruta que estos tuvieron, argumentando que esta población emigro por la costa pacífica y no por la zona del Golfo de México.

La imagen que surge de los documentos indígenas y coloniales, de los archivos sobre el Clásico Tardío y Postclásico Temprano en la Costa, es la de una convivencia de inmigrantes mexicanos de origen Tolteca, Nonoalca, de la Costa del Golfo y más bien descendientes de Teotihuacán, junto con gente Maya. Los Mayas formaron la mayoría y pertenecían a dos grupos étnicos: Mam y Achi', siendo el último una rama de la familia k'icheana. Durante el Clásico Tardío y Postclásico Temprano se dio un abandono de los centros de la Costa y la migración de linajes de nobleza hacia el Altiplano. Allí se juntaron con los mayas locales y grupos de mayas provenientes de las Tierras Bajas. Son estos tres grupos que van a formar las confederaciones del Postclásico, entre ellos los k'iche's, Mam, Tz'utujil y Kaqchikel. Debido a que había mayor presencia Maya, los pipiles pierden su identidad mexicana hasta el grado de cambiar sus nombres de Nahuatl a Maya (Van Akkeren 2005:1).

Desde la perspectiva planteada por Carmack, y tomando en consideración lo que los documentos indígenas mencionan; Balam Q'uitze, Balam Ak'ab, Majocutaj, e Iqui Balam serían los fundadores de las parcialidades y de la primera generación de la gente K'iche', estos nombres aparecen en todos los documentos indígenas de orden histórico. Según el Popol Wuj y el Título de los Señores de Totonicapán, ellos junto con los Tamub e Ilocab, fueron los que se propagaron en Oriente y vinieron de donde sale el sol³⁰, en el segundo documento se lee literalmente “*cuando vinieron estaban desnudos, estaban descubiertos*” y fue cuando el señor Nacxit les dio el Pisom C'ac'al³¹ (Carmack y Mondloch, 1983:176).

En el Popol Wuj aparecen los nombres de las otras trece parcialidades³² que se propagaron en Oriente, de igual manera se da detalles de las características de estos personajes, mientras que en el Título de los Señores de Totonicapán por alguna razón se omiten. Posterior a su salida de oriente, se menciona que llegaron a “*Nimsoy Carchaj*” (Título

³⁰ Unos párrafos más adelante del Popol Wuj se menciona que esta primera generación fueron a *Tulán Zuywa*; *lugar de siete cuevas, o siete barrancos*, como se le conocía, a recibir sus deidades. Esto genera confusión, ya que al principio se dice que esta gente se propagó y provino de Oriente. Lo que hace pensar que el lugar al que se hace referencia como Oriente y *Tulán* son lugares distintos.

³¹ “*envoltorio glorioso*” en idioma K'iche' moderno sería envoltorio de ceniza o brasa.

³² Los Rabinaleb, los Kaqchikeleb, los Ajtz'ikina Ja (incluye a los Saqajib y los Lakamib), los Kumatz, los Tujal Ja, los Uch'aba Ja, los Ajch'umila Ja, los Ajkiba Ja, los Ajbatena Ja, los Akul Winaq, los Balami Ja, los Kanchejeleb, los Balam Kolob. (Sam Colop, Op. Cit. P.136).

Señores de Totonicapán), *Nim Xo'l* (Popol Wuj) donde construyeron edificios. Al parecer ambos lugares hacen referencia a un lugar de las Verapaces, que sería cerca o el mismo pueblo como San Pedro Carchá, en Cobán (Recinos, 1950, p.57; Sam Colop, 2008, p.150).

El Título de los Señores de Totonicapán, es más explícito en cuando a los otros lugares donde pasaron luego de abandonar "*Nimsoy Carchaj*". El siguiente asentamiento fue un lugar llamado "*Chixpach*"³³ donde dejaron una señal en piedra. Salieron de allí y llegaron a la cima de un cerro llamado "*Chiq'uiché*"³⁴, en donde según el documento tardaron algún tiempo. Posteriormente dejaron este lugar y se dirigieron al cerro *Jak'awits Ch'pak* (Título de Totonicapán) y *Jaqawitz*³⁵ (Popol Wuj), donde todas las parcialidades se establecieron y se multiplicaron, según los datos etnohistóricos, este cerro llegó a ser la primera capital K'iche'. Robert Carmack y John Fox (1978), relacionaron este mítico asentamiento con el sitio conocido en la actualidad como *Chitinamit*, situado en las montañas de la Sierra del Chuacús, a pocos kilómetros al noreste del sitio de Q'um'arkaj y de la moderna ciudad de Santa Cruz del Quiché.

No se sabe cuánto tiempo estuvieron en Jaqawitz, aunque el Título de Totonicapán dice; "*vivieron muchos ciclos de veinte años allá en Jak'awits*" (Carmack y Mondloch, Loc. Cit. P.181). Sin embargo, se sabe que en este sitio fue donde los padres fundadores decidieron separarse de las otras parcialidades y donde éstos fallecieron. Resultado de ello fue que los Tamub llegaron al cerro Amak' Tam³⁶ y los Ilocab sobre el cerro U'quín³⁷ (Figura 14). Las parcialidades de Tecpán igualmente se separaron a otros cerros, los Kakchikeles al área de Chichicastenango y los Rabinaleb a las montañas entre Joyabaj y Cubulco y los Tzutujiles al lago de Atitlán (Figura 15) (Carmack 1979a:92).

³³ Lugar de Lagartijas, y se puede identificar con un cantón en la parte nororiental de San Andrés Sajcabajá. El sitio Cimientos queda próximo a *Chixpach*, probablemente éste sea el antiguo sitio que se menciona en el documento. (Carmack y Modlock, Op. Cit. P. 218).

³⁴ *Lugar de los Quichés*, un cerro ubicado al noroeste de San Andrés Sajcabajá que actualmente se llama *Los Achiotés* (Ibíd).

³⁵ Además de ser el nombre del primer asentamiento "formal" de la población K'iche', las mismas fuentes cuentan que *Jakawits* era el nombre del dios titular del linaje llamado *Ajaaw K'ich'e*, o "Señores de los K'ich'e". De allí venía el argumento que los fundadores del asentamiento, y al mismo tiempo de la confederación de los K'ich'e, eran precisamente estos *Ajaw K'ich'e* (Van Akkeren, 2002).

³⁶ Este sitio han sido ubicado en las faldas del cerro Telecuché, en el actual cantón Cruzché, jurisdicción de Santa Cruz.

³⁷ Sitio que posee el mismo nombre de una aldea ubicada al noreste del municipio de San Pedro Jocopilas.

Luego de salir de Jaqawitz, al parecer esta población pasó por una serie de lugares más, donde se juntaron y se fortalecieron los primeros padres y madres del pueblo K'iche'. El documento que es más amplio al respecto es el Título de los Señores de Totonicapán (Carmack y Mondloch loc. Cit.), ya que menciona veintiún asentamientos³⁸, previo a llegar a *Chiismachí*. Mientras que en el Popol Wuj (Recinos 1947; Edmonson 1971; Tedlock 1993; Sam Colop, 2008 y 2011.) únicamente se mencionan los últimos cuatro lugares.

Respecto a los veintiún asentamientos Carmack comenta; *Parece que en muchos casos estos lugares ya se ocupaban por nativos del área, quienes fueron conquistados por los quichés. Así, en vez de ver veintidós lugares como parte de una gran peregrinación quiché, debemos verlos como lugares conquistados, sitios en el área quiché donde los primeros quiches consolidaron su señorío* (Carmack, 1983:235). Un caso concreto sería en sitio de Cawinal (ver más adelante).

Como bien lo comentan los textos; *Chiismachí, Chi Ismachi', Ysmachí* fue la segunda gran capital de pueblo K'iche', en este lugar construyeron edificios de cal y canto durante la cuarta generación de Señores; cuando gobernaban *K'otuja e Istayul*. (Sam Colop Op. Cit. P. 190). En el Título de don Juan de Torres (documento escrito por uno de los linajes Tamub) se lee como en "*Ysmachí, vivieron allí muchos días y muchos años. Entonces comenzaron a construir casas de cal y canto, casas elegantes, casas bien acabadas las tres tribus quichés que formaron la grandeza y poderío del Quiché*" (Recinos, 1957:47).

Según el Popol Wuj, por mucho tiempo permanecieron en *Chi Ismachi'*, hasta que encontraron y vieron otra ciudadela. Finalmente llegaron al promontorio al que llamaron Q'um'arkaj, y de acuerdo a los datos proporcionado por este texto, esto sucedió bajo la quinta generación de la gente "*que dio origen a los pueblos; origen a la vida y la humanidad*". Bajo la autoridad de los señores y gobernantes K'otuja y Q'ukumatz, (Sam

³⁸ Patojil, Sibakija, Chiwajj, Pecayá Xejoyán, (el quinto está en blanco), Barabic Chún, Panbilil Pants'ocán, Ticaj Ch'alib, Tibatrí Rajawiché, Jobalam K'anulew, Chiwán Chik'uk', Xech'ayab Ximbaxuc, Ts'utujá, C'utubé Chuc'abal, Yamucutú Raxajmaj, Chitsak'eb Chiyaquí, K'alemial Cucurabaj, Paché Chik'ojom, Chic'abawilanic, Jumetajá, C'ulbá Cawinal. (Carmack y Mondloch, 1983).

Colop, 2008 Loc. Cit. P.193). En este sitio, fue donde la gente K'iche' logró consolidar su poderío y llegar a conformar un estado basado en la alianza junto a los otros linajes que a la vez ocuparon los promontorios cercanos al de Q'um'arkaj; los Tamub se quedaron en el antiguo centro de Ismachí y los Ilocab³⁹ fundaron el centro de Chisalin al Norte.

³⁹ Cierta parte de la población del actual municipio de San Antonio Ilotenango, se auto adjudican ser descendientes de este linaje K'iche', que en cierta medida coincide tanto con el prefijo "Ilo" que compone las palabra Ilocab e Ilotenango, así también con la dirección del asentamiento Chisalin, el cual fuera el espacio geográfico que esta población habito para finales del Postclásico Tardío. Por tradición oral mencionan que el actual municipio de Ilotenango fue habitado por personas que emigraron a esa dirección, luego de la invasión por parte de Pedro Alvarado y sus tropas. Resulta prematuro afirmar dicho postulado, sin embargo existe la posibilidad de que esto resulte verídico.

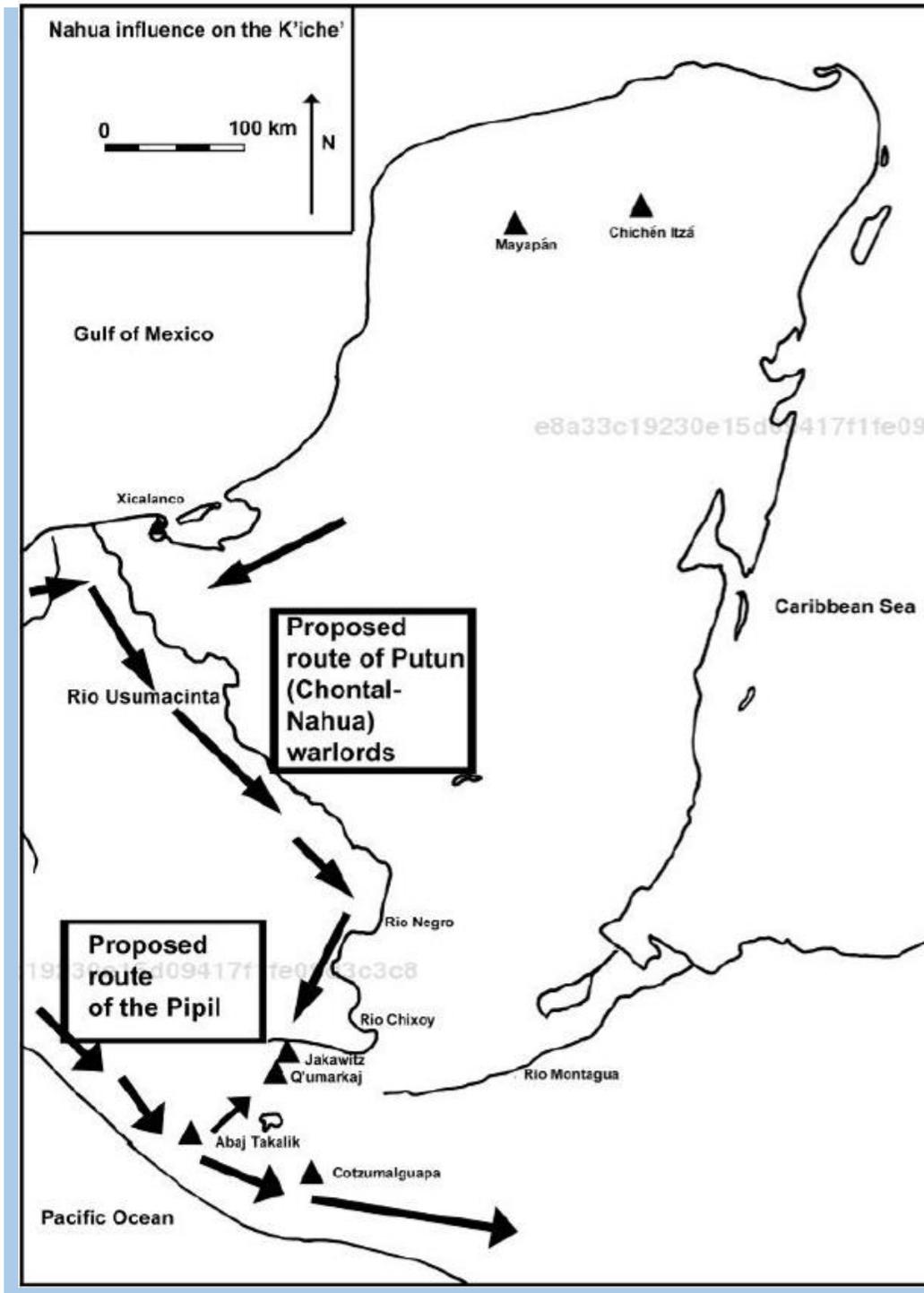


Figura 12. Mapa con las posibles rutas de los emigrantes de origen Nahua que llegaron a la región K'iche' para el Postclásico Tardío. Propuesta de Robert Carmack 1981 y Ruud Van Akkeren 2009. Imagen tomada de Babcock 2012.

<i>Dates (AD)</i>	<i>Name</i>
1225–1250	B'alam Kitzc
1250–1275	K'ok'oja
1275–1300	E,Tz'ikim
1300–1325	Ajkan
1325–1350	K'okaib'
1350–1375	K'onache
1375–1400	K'otuja
1400–1425	Quq'kumatz
1425–1475	K'iq'ab'
1475–1500	Vahxak' iKaam
1500–1524	Oxib Kcj

Figura 13. Cronología propuesta por Robert Carmack sobre la sucesión dinástica del pueblo K'iche', basado en las fuentes etnohistóricas. Imagen tomada de Carmack, 1981.

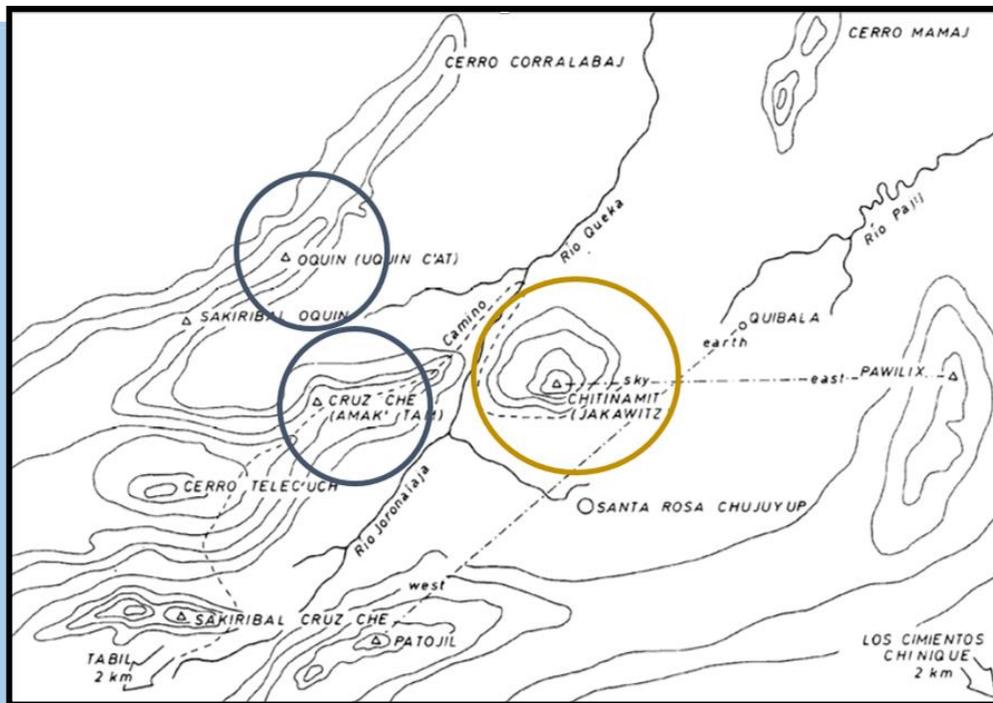


Figura 14. Ubicación de Jakawitz, primera capital K'iche' según los documentos etnohistóricos. Distribución de los Ilocab y los Tamub, en los asentamientos Oquin y Amak Tam. Imagen tomada de Van Akkeren 2002b, editado por el autor.

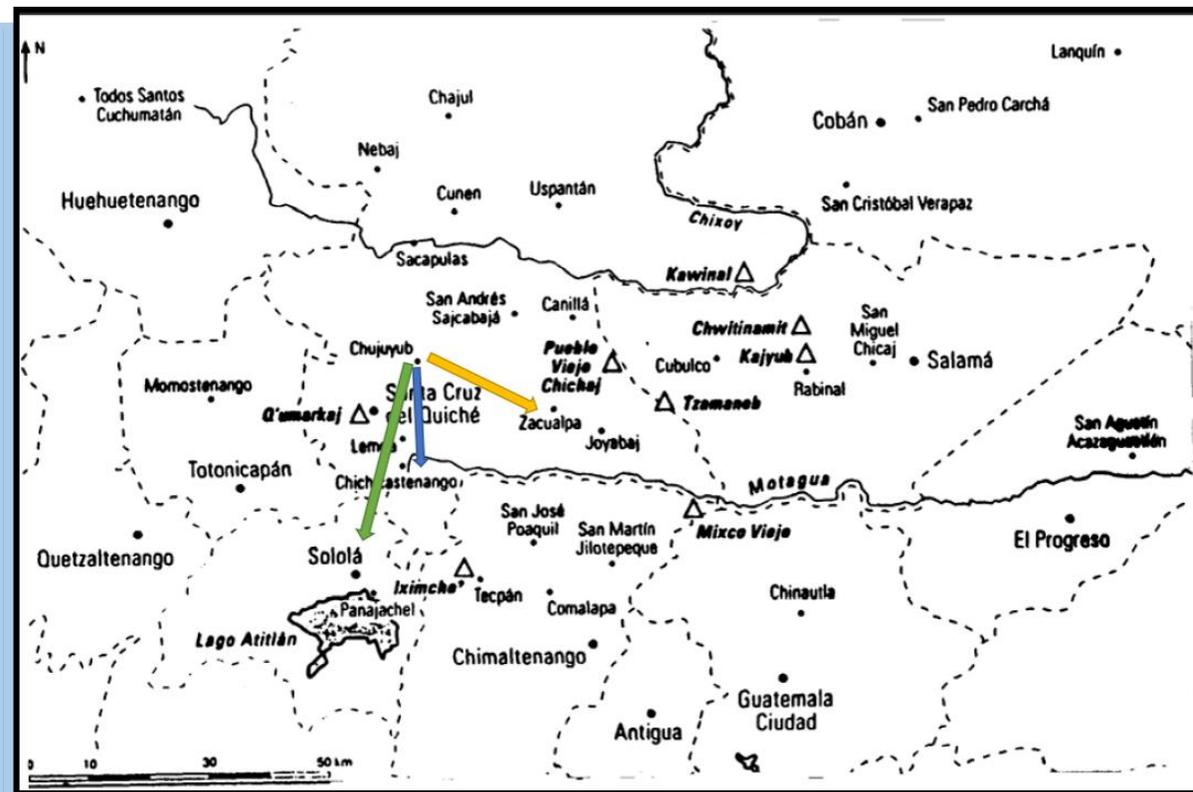


Figura 15. Distribución de las parcialidades de Tecpán en el Altiplano de Guatemala; los *Kakchikeleb* se dirigieron al área de Chichicastenango, los *Rabinaleb* a las montañas entre Joyabaj y Cubulco y los *Tzutujiles* al lago de Atitlán. Mapa de Breton (1993), tomada de Van Akkeren 2002b, editado por el autor.

4.3 Fuente arqueológica (Teoría local)

La información y datos arqueológicos que existen sobre el sitio y área cultural de Q'um'arkaj, se remontan a principios del siglo pasado. Sin embargo, es hasta mediados de éste mismo siglo que se realizan excavaciones científicas y controladas en el sitios por parte de Robert Wauchope (1949). Dos décadas después (1970), Robert Carmack y su equipo retoman las investigaciones abarcando varias temporadas de investigación. A inicios de este siglo se emprende una nueva fase de investigación en el sitio, estos por Raquel Macario, entre los años 2003-2009, siendo las ultimas en el año 2012, por Horacio Martínez, con la restauración de la cancha de Juego de Pelota. En cuando a la línea etnohistórica, igualmente han surgido nuevos planteamientos que contradicen algunos aspectos ya planteados.

Para el área de la Cuenca Media de Quiché, a finales del siglo pasado, la doctora Marion Popenoe de Hatch (1993, 1998) y Alain Ichon (1983), generan interesantes aportes en base a sus investigaciones, los cuales vienen a replantear y en cierta medida a contradecir los postulados planteados anteriormente por Carmack. A estos aportes se pueden sumar los trabajos de Geoffrey Braswell (2001, 2003, 2006) y Ruud Van Akkeren (2002, 2003, 2005 y 2008).

4.3.1 Nueva teoría etnohistórica

En relación al planteamiento realizado por Carmack sobre el origen “mexicano” *Epi-Tolteca* de la población K'iche' que provino de la costa del Golfo de México o Chontalpa, siguiendo una ruta de migración a lo largo de la cuenca del Río Usumacinta. Investigaciones recientes y no tan recientes contradicen los postulados de Carmack, uno de ellos ha sido planteado por Ruud Van Akkeren, que en parte se desarrolló en el apartado anterior (fuentes etnohistóricas). Él menciona que la historia de los documentos indígenas es una historia idealizada y reestructurada en el siglo XVI cuando fue puesta por escrito, así como la fundación de las confederaciones tuvo lugar en el Altiplano de Guatemala, donde decidieron tomar nombres como K'iche', Cakchiquel o Tzutujil (Akkeren 2008:65).

Estas confederaciones según Akkeren, se formaron sobre la base de tres grupos originarios de la época clásica: mayas de las grandes ciudades de Petén, mayas del Altiplano mismo y grupos mayas y “mexicanos” de la costa del Pacífico. El término “mexicano” él lo utiliza en un sentido muy amplio, y con ello se referirse a grupos de la Meseta Central de México, del área de Cholula o del Golfo de México. Este autor ya había propuesto que fue entre los habitantes de la costa del Pacífico de Guatemala que habían linajes cuyos antepasados provenían de la capital tolteca de Tula, de Cholula, de la costa del Golfo.

Durante el transcurso del tiempo, los grupos mencionados en el párrafo anterior fueron perdiendo su idioma original y acomodando los nombres de sus linajes a las lenguas de la nueva confederación. Lo que sí perduró según Van Akkeren fue lo referente a la cosmovisión y las leyendas y mitos de las regiones de origen, que fueron recogidos en los textos escritos en el siglo XVI, como el Popol Wuj, Memorial de Sololá y el Título de Totonicapán. En consecuencia, este autor coincide con Carmack en reconocer la presencia entre las confederaciones de elementos mexicanos que él identifica como influencia *Epi-tolteca* pero, contrario a su tesis, postula que la mayoría de tales influencias no venían de la costa del Golfo de México por el corredor del Río Usumacinta, sino de lugares más cercanos y a través de la costa del Pacífico. Uno de los documentos que efectivamente lo atestigua según él es el *Título de los Señores de Sacapulas*.

4.3.2 Cronología del sitio de Q'um'arkaj

Robert Wauchope (1970:241) citado por Thomas Babcock (2012), discutió las dificultades de establecer una cronología basada en las fuentes etnohistóricas. Aparte de las inconsistencias en varias listas de gobernantes, incluso en un único texto, la duración generacional podría calcularse de veinte a cuarenta años, las relaciones padre-hijo pueden estar separados por un reinado. En su discusión, señala que otros estimaron que la ciudad fue establecida entre los años 1125 y 1275 d.C. (Brasseur de Bourbourg), entre los años 1214 y 1254 (Villacorta 1938, p.125,142; Ximenez, 1929, p.71), en el siglo XII (Lathrop 1933:111), o en el siglo XV (Brinton1885:59). Wauchope utiliza las relaciones padre-hijo explícita o implícitamente en las fuentes y una distancia generacional de veinte años para

establecer la llegada de los guerreros (señores de la guerra) en la cuenca del Quiché alrededor de 1263 y la fundación de Utatlán en 1433 d.C.

En otras partes (Wauchope 1947) elabora más detalles sobre los problemas correlativos de la cronología de la pre-conquista y el calendario maya con calendario Europeo y eventos post-contacto basadas en supuestos periodos generacionales que podrían oscilar entre dieciocho y cincuenta y cinco años y que podría dar lugar a la fundación de Q'um'arkaj en una fecha de 1217 a 1490 d.C., cada uno de los cuales, el sostiene, presenta escenarios muy improbables en relación con los acontecimientos de la vida de los gobernantes K'iche'. Los tres primeros gobernantes K'iche' que según se mencionan en los documentos, fueron enviados a recibir los símbolos de la autoridad, pidieron haber nacido, de acuerdo con los escenarios posibles, tan temprano como en el año 977 o tan tarde como en el año 1343, pero Wauchope opta por una "más probable" fecha en 1210 d.C. (1947:64) (Babcock 2012, p.5-7).

4.3.3 Fuentes arqueológicas

De acuerdo a los documentos etnohistóricos, el poderío K'iche' del Postclásico se origina sobre los montes de la Sierra del Chuacús, por lo tanto se hace necesario acudir a las investigaciones realizadas en esta región y áreas cercanas.

Las riberas del Río Chixoy y sus afluentes fueron poblados desde el Preclásico Medio, como lo pudo comprobar Alain Ichon (1983) en varios sitios, uno de éstos fue Kawinal⁴⁰, ubicado al lado sur del río Calá. Dicho investigador realizó sondeos en el denominado grupo C del sitio, donde encontró tuestos a tres metros de profundidad, fechados para el período Preclásico. Igualmente encontró sepulturas del Protoclásico y Clásico Temprano a una profundidad de un metro bajo el nivel de la plaza.

Posterior a una pausa de mil años, Kawinal fue ocupado en una época tardía, probablemente durante la segunda parte del Postclásico Tardío. Esta fecha correspondería

⁴⁰ Sitio ubicado en los márgenes de los ríos Calá y Blanco, se localiza en el departamento del Quiché, sin embargo su jurisdicción está a cargo del municipio de Cubulco, Baja Verapaz. En el Popol Wuj y Título de los Señores de Totonicapán, es llamado también por *Chi k'ix*, en el lugar de espinas, en idioma K'iche' moderno.

a los datos etnohistóricos desarrollados en el capítulo anterior, entre el abandono de Jacawitz y la formación del reino K'iche' en Ismachí y Q'um'arkaj, hacia 1300-1400 d.C. (Ichon, 1983:242).

Con ello se vislumbra como la nueva confederación K'iche' toma su poder en la Cuenca Media del Rio Chixoy a inicios del período Postclásico, y esto es precisamente la historia que la mayoría de las fuentes etnohistóricas relatan. En este momento se da una legitimación de poder de una nueva generación de gente K'iche', quienes probablemente procedían de "Oriente" o en todo caso, se identificaban con las culturas del centro de México⁴¹ (Occidente) o Yucatan⁴², o simplemente se compartían y adoptaban rasgos de otras localidades, tomando en consideración que estas sociedades se desarrollaban en un amplio territorio globalizado, lo cual no implicaba una "influencia" total de una u otra vía.

Es probable que con la inclusión de nuevos elementos foráneos en la sociedad del Postclásico, ésta otorgó la legitimación de un nuevo poder con el cual la élite K'iche' de esta época inició nuevos procesos de conquista y control territorial sobre la población que ocupaba anteriormente la región de la Cuenca Central del Quiché.

⁴¹ Respecto a la dicotomía sobre el lugar de origen de los pueblos del Posclásico del Altiplano Occidental de Guatemala, el autor considera que ambos lugares; tanto el llamado "Oriente" como "Occidente", representaron para estos pueblos, regiones con los cuales identificarse y atestiguar un origen, esto debido al alto grado de desarrollo que alcanzaron varias ciudades en estas zonas. Para el Centro de México (Occidente), se encuentran ciudades emblemáticas como Teotihuacan, Tula y Tenochtitlan, el primero alcanzó su desarrollo en la Período Clásico y es probable que su legado lo presidiera a períodos posteriores, mientras que las dos ciudades restantes, lo hicieron durante el Período Postclásico. Por la otra parte, en Yucatán (Oriente), para el período Postclásico, varias ciudades lograron un desarrollo similar a los anteriores, entre ellos; Chichen Itzá y Mayapan. Elementos como el militarismo y las complejas formas de organización, pudieron ser elementos que motivaron a las poblaciones del Altiplano guatemalteco a adjudicarse un origen foráneo, ya sea de Oriente u Occidente; y esta sea la posible razón de lo que se atestigua en los documentos etnohistóricos, cuando en algunas ocasiones se menciona Oriente y en otras Occidente. Aunque con ello no se descartan las migraciones de personas provenientes de esas regiones, situaciones que pudo influir en el contenido del discurso de los pueblos locales.

⁴² La arqueología de las plazas del período Postclásico brinda información que en aquella época tardía, la región de Yucatán tenía relaciones con Kawinal y los sitios de Sacapulas en el valle del Chixoy. Al menos cinco rasgos peculiares parecen haber sido importados de Yucatán a Kawinal: la pirámide-templo central, las plataformas de planta cruciforme con escaleras sobre las cuatro fachadas, algún concepto de "casa del consejo" (la Popol na existía en Yucatán), los templos de tres puertas y las estelas estucadas y pintadas erguidas sobre la plataforma. El patrón adoptado por los centros de Sacapulas es apenas diferente. A partir de Kawinal, estos rasgos (salvo el de las estelas) se difundieron hacia los centros de Rabinal y de Verapaz en general, mientras que los centros de Sacapulas transmitían al menos el patrón de la pirámide-templo radial a Q'um'arkaj y a otros centros K'iche' y Kaqchikel (Arnauld, 1997:127).

Kenneth Brown, en 1978, realizó reconocimientos superficiales y de excavación en el sitio y zona residencial de Q'um'arkaj, así como de investigación en varios sitios de la actual Santa Rosa Chujuyub, (Jakawitz en otros). Esto con el objetivo de fechar y entender el desarrollo del pueblo K'iche' prehispánico, así como de identificar rasgos sobre las "influencias" extranjeras en el mismo desarrollo de éste pueblo. Junto a varios estudiantes avanzados que estuvieron a su cargo, lograron identificar alrededor de 625 sitios arqueológicos, con los cuales logró establecer seis fases culturales dentro de la Cuenca Central del Quiché (Brown, 1982; Brown y Majewski, 1983).

Los datos revelan una ocupación continua en la Cuenca Central de Quiché desde el *Período Arcaico* (10,000 a 1,000 a.C.) dentro del cual Fox fechó 117 sitios. Posteriormente la ocupación siguió para los períodos Preclásico, Clásico y Postclásico. Sin embargo, a finales del Clásico y principio del Postclásico (900-1100 d.C.) surgen cambios importantes en la Cuenca Central del Quiché: por un lado, se da una fuerte disminución de pequeños asentamientos en los valles, y por el otro, el reagrupamiento de la población alrededor de asentamientos de grandes y medianas dimensiones situados estratégicamente en promontorios, que llegan a representar rasgos típicos del periodo tardío. El desarrollo cultural local manifestado a través de la arquitectura y del material cerámico inalterado, conjuntamente con un reagrupamiento acelerado. Brown sugiere que las sociedades autóctonas se reagruparon con el fin de formar y sostener una entidad política más adaptada a la defensa de los intereses de la élite que monopolizó el poder durante el Clásico y que se consolidó a lo largo del Postclásico desde 1300 d.C. (Brown 1982; Brown y Majewski 1983. Citado por Macario y Fulbert, 2013, p.286).

Una muestra de radiocarbono realizada por Velastro (1986) en la Universidad de Texas en Austin, sobre material hallado en la Meseta-Y, al Este del sitio de Q'um'arkaj, muestra una ocupación muy temprana, incluso para el área nuclear de este sitio, lo que respalda la propuesta de que toda la Cuenca Central del Quiché, mantuvo constante ocupación desde períodos anteriores a la historia que muestran las fuentes etnohistóricas. "*Se analizó cerámica en la base del nivel 4 del sector 039. Los artefactos dentro de este nivel incluyen*

la cerámica de color rojo-sobre-blanco, un silbato de ave-efigie, un raspador de basalto de grano fino, y la figurita de piedra pómez. También hubo cerámica café oscuro con ondulada incisa, concha punteada, y adornos decorativos punteados. El carbón se encontró en asociación directa con la cerámica y fue datada en 2220 + - 50 BP (aproximadamente 240 a.C.)” principios del período Preclásico Tardío (Velastro et. Al. 1986. Citado por Babcock, 2012, Loc. Cit. P.103).

De acuerdo al análisis lingüístico, el desarrollo y expansión que tomó la población de habla K'iche', parece estar conectada con otra evidencia de suma importancia en el estudio de esta población, con ello se hace referencia a la cerámica, ya que de acuerdo a las investigaciones que se han realizado sobre la cerámica de tradición Solano, se ha propuesto que éste se originó en las Tierras Altas, específicamente en el norte del Quiché durante el Preclásico Medio (Hatch, 1998:95-110), tiempo que coincide con la separación del complejo K'iche' con la rama K'iche', hace 26 siglo aproximadamente. Posteriormente esta tradición cerámica inició a extenderse al Sureste, cubriendo la Cuenca Central del Quiché, hasta llegar al actual departamento de Guatemala, esto para el Preclásico Tardío.

Las investigaciones arqueológicas realizadas en el altiplano noroccidental de Guatemala revelan que la cerámica experimentó un desarrollo continuo durante todo el Periodo Clásico, sin intromisiones cerámicas de importancia en el Clásico Tardío y el Postclásico Temprano. Un ejemplo lo constituye la cerámica del área del río Cotzal, ésta inició en el Clásico Temprano y continuó durante el Posclásico. Asimismo, la cerámica del área central de Uatlán revela una evolución gradual desde el Preclásico hasta fines del Postclásico. La única tendencia notable que Brown observó en Uatlán fue el establecimiento de asentamientos nucleados en períodos posteriores hasta convertirse en capital regional durante el Posclásico Tardío. El complejo cerámico de Zacualpa se inició a principios del Clásico Temprano y continuó hasta el Postclásico temprano cuando el sitio fue abandonado (Ibíd. Pp. 113).

Geoffrey Braswell encontró indicios de que la cerámica Amatlé del Clásico Tardío continuó evolucionando hasta ya entrado el período Posclásico Temprano en el departamento de Chimaltenango. Estos estudios implican que la población de las tierras altas del noroccidente no experimentó cambios drásticos entre el Clásico Tardío y Posclásico Tardío, pues los únicos cambios evidentes son de naturaleza gradual y evolutiva. Según el autor, el que la cerámica no muestre indicios de intromisiones mayores en el altiplano central y noroccidental durante el Posclásico sólo puede significar que la tradición cerámica Solano seguía presente en la región en tiempos de la conquista española.

A la llegada de los españoles al área, éstos encontraron a los k'iche's en el altiplano noroccidental y a los kaqchikeles en el altiplano central, y la evolución gradual de la cerámica local, indicaba según Hatch (1998), que estos pueblos habían residido en las Tierras Altas por mucho tiempo, desde el Clásico Temprano hasta el posclásico. Por lo tanto, se puede suponer que el primer grupo asociado con la tradición Solano que llegó al altiplano central durante el Clásico Temprano pudo haber sido población de habla k'iche'. Esta premisa se sustenta en parte por la evolución y distribución territorial que abarcó el idioma K'iche' desde el Preclásico Medio, esto según el estudio lingüístico de la glotocronología⁴³. La división en dos grupos distintos que se produjo durante el clásico tardío igualmente parece coincidir con la distribución territorial que tenían los pueblos de habla k'iche' y kaqchikel a la llegada de los españoles (Op. Cit.) Lo anterior coincide con la separación que sufren algunos idiomas de la rama K'iche', aproximadamente ocho siglos antes de la llegada de los españoles.

Durante el Período Postclásico, el Altiplano de Guatemala fue el escenario de otro desarrollo cultural maya, situado específicamente en los alrededores de “*Gumarcaaj*”. En este lugar, poblaciones mayas empezaron a reorganizarse y centralizarse en lugares

⁴³ De acuerdo a la propuestas planteadas por los lingüistas Terrence Kaufman, 1974 y Nora England 1996, la Rama del idioma K'iche', luego de su separación de la Division Oriental, aproximadamente en el año 500 a.C., siguió con su evolución distribuyéndose en la región sureste del actual departamento de Huehuetenango, abarcando la Cuenca Central del Quiché y parte Sur de éste departamento. Por tal motivo se cree que las personas que habitaron esta región en períodos tempranos (probablemente desde finales del Preclásico), fueron una población que hablaba una lengua de origen K'iche'.

estratégicos, constituyéndose en entidades políticas más complejas y estratificadas, que después iniciaron campañas expansivas. Estas ampliaciones han sido explicadas por medio de modelos que se apoyan en las invasiones toltecas, y ello ha dado lugar a que entre el público general se crea que las poblaciones mayas postclásicas fueron sometidas por un poder mexicano (Hatch, Ivic de Monterroso, 1999, p.520).

Según Hatch e Ivic de Monterroso, la influencia del Postclásico Temprano, denominada “tolteca”, se basa principalmente en la presencia de cerámicas importadas, como el Plomizo Tojil y Naranja Fino, incensarios en estilo Mixteca, la ejecución de murales en estilo Mixteca-Puebla y el énfasis en el sacrificio humano. Sin embargo, las investigaciones arqueológicas más recientes no han encontrado pruebas concluyentes de invasiones toltecas al Altiplano de Guatemala, durante el Postclásico. Al contrario, las invasiones parecen relacionarse más con los movimientos expansionistas del grupo de “*Gumarcaaj*”. Ciertamente, hubo influencias nahuas en el arte, en la cerámica y en la arquitectura, pero, igual que en otras épocas del período prehispánico, es posible que éstas hubieran sido producto de la comunicación e intercambio con las poblaciones mexicanas (Ibíd.).

Geoffrey Braswell (2001b) menciona que una de las estrategias más prominentes del pueblo K’iche’ iniciadas en las Tierras Altas, fue previo a la llegada de los españoles, alrededor de 1450 d.C. esta estrategia se basó en la adopción de una pseudo etnia para la identidad de la élite de la sociedad K’iche’. A este proceso el autor le llama etnogénesis, con el cual el término de “Nahualización” fue útil y se utilizó para varios procesos, entre ellos: la estabilización de la élite basada en una sociedad cada vez más clasista, en un contexto de fracciones políticas en el que se encontraba la región, era una herramienta útil para la creación de alianzas con las más poderosas entidades políticas de la época, principalmente las del otro lado del Istmo de Tehuantepec⁴⁴, lo que a la vez facilitó las redes de comercio a larga distancia, y finalmente esto ayudó a la élite K’iche’ al mantenimiento de su alta condición después de la llegada de los españoles (Braswell, 2001b:51).

⁴⁴ Actualmente abarca parte de los estados mexicanos de Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Veracruz.

Según Braswell, todo esto presupone que la nobleza k'iche'ana eran nativos de las Tierras Altas de Guatemala, y no fueron los recientes llegados del Postclásico que trajeron consigo la parafernalia híbrida de la sociedad Nahua-Maya (Ibíd.).

CAPÍTULO V

SUSTENTO ARQUEOLÓGICO

En este capítulo se incluirán y abordarán los resultados del sustento arqueológico de esta investigación. Por un lado el registro y análisis de un lote de material de mampostería⁴⁵, particularmente de bloques de construcción posiblemente provenientes del sitio de Q'um'arkaj o algún área cercana al sitio⁴⁶, hallados en trabajos de remoción y reconstrucción de una vivienda ubicada en la zona 2 de Santa Cruz del Quiché en el año 2010. Por el otro lado, la documentación de material cerámico hallado en excavaciones fortuitas en el año 2014 en el terreno del señor Bernardo Chaclán, en el cantón Xatinap V, municipio de Santa Cruz del Quiché. En este segundo caso, únicamente se realizó la documentación del material, ya que los propietarios del inmueble no autorizaron realizar el análisis de las piezas.

Para verificar la autenticidad de dichos objetos fue necesario hacer un examen minucioso de los materiales, así como recurrir a comparaciones con otros materiales provenientes del sitio de Q'uma'rkaj y de la Cuenca Central del Quiché.

Estos hallazgos se realizaron dado el interés del autor en incluir dentro del proceso de investigación, una primera fase que consistiera en trabajo etnográfico, utilizado como metodología antropológica, que a su vez incluyó tres técnicas fundamentales que fueron las visitas, la observación participante y la entrevista semi estructurada⁴⁷. Este ejercicio fue realizado con personas del casco Urbano, así como con población de las comunidades aledañas al sitio de Q'um'arkaj y al municipio, esto con el fin de conocer cuál es la

⁴⁵ Fábrica u obra cualquiera de piedras unidas entre sí por medio de algún aglomerante o simplemente aparejadas las unas junto a las otras, pero siempre acomodadas individualmente (Gendrop, 1997, p.128).

⁴⁶ Se considera la posibilidad de que estos bloques provengan de las construcciones del sitio o algún área cercana a éste, dadas las características que estas presentaron durante el análisis, así también por la comparación que se realizó de este material con bloques que aún se encuentran cercanos al sitio en mención y de bloques hallados en excavaciones en un sitio contemporáneo a Q'um'arkaj (sitio Chi Awar, ubicado al sureste de Q'um'arkaj). Además, se tomó en consideración el relato que la familia brindó, ya que por tradición oral aseguraban que parte del material con el que se construyó la vivienda provino del sitio. En este segundo caso, se tuvo cuidado sobre la carga subjetiva en el contenido de los relatos que la familia manifestó.

⁴⁷ En el siguiente capítulo se abordará sobre el funcionamiento de estas técnicas y en qué consistió su uso en la presente investigación.

percepción que poseen en relación al pasado arqueológico e histórico del sitio en mención y del área.

Fue en este proceso cuando varias personas hicieron mención que tenían conocimiento de algunos vecinos quienes guardaban objetos “*antiguos*” que fueron extraídos de las “*ruinas*” y hallados en áreas aledañas a ésta. Se realizaron acercamientos y visitas con las familias quienes poseían estos materiales. En este proceso se planteó el interés del autor en realizar una documentación y análisis con los materiales que ellos poseían⁴⁸.

El tiempo transcurrido para que las familias autorizaran tener acceso a dichos materiales fue de siete meses aproximadamente. Esto se debió a que las familias se mostraban con temor y desconfianza por la falta de información que tenían respecto a lo que conlleva la posesión de objetos arqueológicos. Parte de la labor del autor fue explicar y asesorar cuales son los beneficios y obligaciones que estas familias poseían, haciéndoles la aclaración que tanto las autoridades municipales como las del Instituto de Antropología e Historia (IDAEH) no podían desposeerles de las piezas sin su consentimiento.

En total se realizaron seis hallazgos, sin embargo en esta investigación únicamente se incluirán los resultados de dos de ellos, quedando para futuras publicaciones el resultado de los hallazgos restantes⁴⁹. El trabajo etnográfico y los hallazgos se realizaron en la cabecera municipal y las aldeas ubicadas al Oeste y Suroeste de ésta, entre ellas; Panajxit II, La Estancia II, Chicorral, Las Ruinas, La comunidad, Xatinap I y Xatinap V.

⁴⁸ La documentación fue para el caso del material cerámico y el análisis fue para los bloques de mampostería.

⁴⁹ No fue posible incluir en esta tesis el resultado de los demás hallazgos, ya que las familias solo permitieron un primer acercamiento con las piezas y demás objetos arqueológicos. En los cuatro casos restantes aún se mantienen visitas con las familias quienes las poseen, para convencerlas de realizar un registro o análisis sobre dichos materiales. Se espera que en un tiempo no muy lejano se tenga el consentimiento de las familias para tener acceso a dichos vestigios.

5.1 Bloques de mampostería

5.1.1 Fundamentación histórica

Santa Cruz del Quiche fue fundada en el año de 1539 (Ximénez, 1965) como nueva capital de la población K'iche' que habitaba en el área cultural de Q'um'arkaj. A partir de esta fecha el sitio inicia un paulatino abandono y deterioro de sus estructuras y composición arquitectónica en general. Es importante mencionar que el sitio no fue abandonado súbitamente, ya que gran parte de la población continuó frecuentando dicho lugar para realizar actividades ceremoniales, razón por el cual el sitio adquiere esta característica en el imaginario de la población, lo que persiste en la actualidad.

De hecho, el primer registro que se tiene sobre el daño provocado al sitio es el mismo relato que Pedro de Alvarado hizo en una carta a Hernán Cortés, donde menciona de la quema y destrucción de la ciudad *“y como conocí de ellos tener tan mala voluntad al servicio de su majestad y para el bien y sosiego de esta tierra yo los quemé y mandé quemar la ciudad”* (Alvarado, Op. Cit. 1934). En el año 2006, Raquel Macario junto a un amplio equipo, realizan investigaciones en el sitio y dentro de sus excavaciones identifican rasgos de quemado y de ceniza en contextos arquitectónicos, particularmente sobre un piso y dentro de un canal, ubicados entre la estructura P11a y el *Nimja* de la plaza principal (Macario, 2007). Ambas estructuras están ubicadas al este de dicha plaza, entre los tempos de Awilix y Jacawitz; con ello se sustenta en cierta medida desde la evidencia arqueológica, lo que Pedro de Alvarado afirma en una de sus cartas.

Existe otro registro de la época Colonial, donde se relata como el sitio fue objeto de extracción de materiales tallados, en este caso para la construcción del convento de la Iglesia Católica de Santa Cruz⁵⁰. En el libro de Historia Natural del Reino de Guatemala,

⁵⁰ Es probable que en este momento no se hayan extraído bloques directamente de la ciudad de Q'um'arkaj, más bien, se haya utilizado y aprovechado el material que quedó derrumbado o suelto por la destrucción causada por Alvarado. Otra posibilidad es que los materiales fueron de las gradas y construcciones que existían entre los sitios de Q'um'arkaj y El Resguardo. Tomando en consideración que al día de hoy existe una carretera que destruyó totalmente esta área. Otro argumento por el cual se plantea esto, es que en los años de 1834 y 1840, se realizan dibujos del área central del sitio, Miguel Rivera Maestre y Frederick Catherwood respectivamente, donde aparece el templo dedicado a Tojil en condiciones relativamente intactas (Figura 16 y 17).

de Fray Francisco Ximénez, publicado en el año de 1722, indica: “*Fray Francisco de Guevara, siendo prior de Santa Cruz empezó a fabricar aquel convento de las piedras labradas de los edificios que los indios tenían de los adoratorios de sus ídolos, en que consumió gran parte*”, no se especifica el año, únicamente menciona que el Fray de Guevara murió en un convento en La Antigua Guatemala en el año de 1665 (Ximénez, 1967:415). El documento no brinda información y tampoco da más referencia sobre la ubicación de dicho convento.

Iniciada la época liberal en Guatemala (1871), es cuando el sitio realmente experimenta un acelerado deterioro, ya que éste fungió como cantera de extracción de los materiales para las construcciones “modernas” de esta época, situación motivada principalmente por la corriente ideológica anti religiosa de los liberales. El mejor ejemplo de ello es la torre del centro histórico, actualmente llamada “Torre de Gobernación”⁵¹. Esta práctica fue seguida por los habitantes mestizos de Santa Cruz hasta finales del siglo XIX.

Entre los años de 1838 y 1839 del siglo pasado, John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood visitaron el país y en su viaje hacia Palenque pasaron por Santa Cruz dejando relatos importantes en cuanto a la extracción de materiales que se realizaba en Q’um’arkaj. “*Toda la superficie estaba antiguamente ocupada por el palacio, el seminario, y otros edificios de la real casa del Quiché, que ahora yacen en su mayor parte en confusas e informes masas de ruinas. El palacio, como el cura me dijo, con sus patios y corredores, que en un tiempo cubrían todo el diámetro, está completamente destruido, y los materiales son llevados para edificar la población actual*” (Stephens, 1841, p.171-184).

Lo anterior evidencia que por un largo tiempo, aproximadamente desde el siglo XVII hasta finales del siglo XIX, se extrajo material de Q’um’arkaj y áreas aledañas, siendo hasta el año de 1893 cuando el presidente José María Reyna Barrio emite un Acuerdo para la protección del sitio; “*Por cuanto es un deber de todo Gobierno civilizado, velar por la conservación de los restos de monumentos antiguos, que revelen, como los que existen en*

⁵¹ La Torre fue construida entre los años de 1886-1894. La obra fue dirigida por el maestro Vicente Ávila, y fue inaugurada con motivo del segundo aniversario de la toma de posesión del presidente José María Reyna Barrios, el 15 de Marzo de 1894. (<http://guatedetalles.blogspot.com> 08/2013)

el territorio de esta República el grado de civilización de sus habitantes primitivos. -Por tanto; y toda vez que esos monumentos hacen luz para las investigaciones históricas y despiertan la admiración de propios y extraños, -El General Presidente de la República -Acuerda: -Facultar a las autoridades departamentales y locales de esta cabecera, para que cuiden de que se conserven los restos del palacio de la capital del antiguo reino del Quiché; prohibiéndose terminantemente de hoy más, la extracción de materiales de esas ruinas y disponiéndose que, por cuenta del Erario Nacional, se proceda a limpiarlas de malezas y practicar los trabajos que sean necesarios para dejarlas más visibles” (Lujan, 1974. Citado por Ubico, 1991, p.20).

En cuanto a la fecha en que se finaliza la construcción de la Torre de Gobernación (1984) y la fecha en que el presidente Reina Barrios emite el acuerdo de protección al sitio (1893), existe la incompatibilidad de un año, y probablemente la razón de dicha diferencia radique en que para el año de 1893 la torre ya haya sido finalizada en su composición arquitectónica y restaban detalles que ya no incluyeran material constructivo. Por lo tanto, fue necesario emitir el acuerdo, por la constante depredación al sitio, previo a que dicha torre fuera inaugurada en Marzo de 1984.

5.1.2 Ubicación del hallazgo

Como ya se mencionó al inicio de este capítulo, los bloques fueron hallados en el año 2010 en la casa de la familia Laynez Lux (Figura 18), momento en que decidieron remodelar dicho inmueble. Según mencionaron los propietarios del inmueble en una entrevista, la casa fue heredada a Don Isidro Laynez por parte de su señor padre en la década de 1970. Décadas atrás la casa había sido comprada a una familia “ladina” de la cabecera, aproximadamente en los años de 1940, y por tradición oral la familia de don Isidro aseguraba que gran parte de los cimientos y bloques con que la casa estaba construida provenían del sitio de Q’um’arkaj.

5.1.3 Descripción del análisis

Teniendo algunos indicios de que efectivamente los bloques provenían del sitio u algún sector cercano a este, se pidió autorización a la familia para realizar el análisis

correspondiente, quienes accedieron y brindaron su consentimiento. Otra razón por la cual se trabajó con estos materiales es que, hasta la fecha existe solamente una investigación que abordó el tema de los materiales constructivos del sitio⁵².

Una vez se obtuvo el acceso al material, se inició con una metodología basada en cuatro elementos fundamentales: ficha de registro, análisis por atributos y tipos, comparación de la muestra y representación gráfica. Con esta metodología se logró realizar un conteo de cada uno de los bloques recuperados en los cimientos de la vivienda, además, se evaluó el estado de conservación y las características morfológicas del material.

Con la creación de una ficha de registro, la cual contó con información general y específica, el manejo de los bloques fue detallado, ágil y práctico (Figura 19). Posterior a ello se inició con el análisis haciendo la separación por atributos y tipos, esto incluyó cuatro aspectos básicos; materia prima, tamaño, forma y decoración (Figuras 20, 21, 22 y 23). Una vez se determinaron los datos mencionados, se crearon grupos en base a sus características, teniendo un total de 315 bloques, de los cuales 124 fueron piezas completas, 62 semi completas y 129 fragmentos (Figura 24). Los criterios para esta clasificación se basaron en determinar en cuantas partes estaba fragmentado un bloque, en este caso los que estaban quebrados en dos partes eran semi completos y los que estaban fragmentados en más de 3 partes fueron considerados fragmentos.

En cuanto a la materia prima, 254 corresponden a piedra caliza, 24 a toba volcánica, 11 a piedra pómez y 26 a talpetate (Figura 25), para la confirmación de estos materiales se contó con el apoyo de la licenciada Marlen Garnica, el licenciado Gustavo Orellana y el doctor Edgar Carpio. Arqueólogos quienes han trabajado con ese tipo de materiales en las Tierras Altas de Guatemala.

Tomas Babcock, quien realizara excavaciones en los sitios de Pakaman y el sureste del Resguardo (1978), menciona sobre el hallazgo de bloques con materia prima similares a las analizadas en esta investigación, *"Las piedras de construcción también son,*

⁵² La tesis de Edgar Telón (2010), sobre la Arquitectura Postclásica de Q'uma'rkaj.

técnicamente, artefactos líticos, pero éstos no se han evaluado de forma sistemática ni fueron mantenidos y archivados como los otros artefactos recuperados. Los propietarios solicitaron que se les permita mantener las piedras de construcción para su propio uso, lo que parecía ser una concesión razonable para obtener o mantener el permiso para excavar. Las piedras fueron clasificadas de acuerdo con la configuración (suavizada en todos los lados, sólo un lado trabajado, adoquines sin forma) y el material (riolita o piedra pómez, adoquines de piedra dura, bloques de talpetate” (Babcock, Loc. Cit. P.79).

Edgar Telón (2010), clasificó la producción de materia prima para el sitio de Q’um’arkaj en dos tipos, que fueron orgánicos e inorgánicos. En ambos casos los recursos naturales fueron obtenidos y trabajados por medio de técnicas especiales, que se desarrollaron para transformarlos debidamente hasta obtener la forma y dimensión necesaria para ser utilizados como materiales de construcción. Dentro de los recursos pétreos, Telón identificó el basalto y la piedra pómez, los que fueron labrados para la obtención de bloques regulares, estos también incluyen las rocas calizas, de las que se obtuvo la cal (Telón, Op. Cit. P. 71-72).

En el transcurso del análisis se identificaron formas y dimensiones similares (Figuras 26, 27, 28, 29, 30 y 31), lo que motivó a realizar una propuesta tipológica con el material de la muestra, en esta tipología se determinaron dos formas básicas y una variante; bloques rectangulares con una variante (semi cuadrados) y bloques en forma trapezoidal (Sin lados paralelos) (Figura 32 y 33).

En relación a las dimensiones, se clasificaron en altura (el grosor o espesura de cada bloque), ancho y largo (las dimensiones de los bloques, tanto horizontal como vertical). De estos datos, el total de bloques registrados presentaron alturas entre los 8-14 centímetros; mientras que en las medidas de ancho y largo, estos variaron debido a sus formas. Entre los rectangulares, rectangulares semi cuadrados y trapezoidales, las medidas van desde 20-44 centímetros en su forma horizontal (Ancho) y de 34-65 centímetros en su forma vertical (largo).

En cuanto al análisis del atributo, se determinó que del total de la muestra, 11 bloques presentaron rasgos de pintura (Figuras 34, 35 y 36). Esta pintura se caracterizó por presentarse en dos tonalidades, azul en una primer capa (Munsell 2.5 PB 4/10) y rojo en una segunda capa (Munsell 5 R 4/14), sobre ellos se encontraron varias capas de cal contemporánea (Figuras 37, 38, 39, 40 y 41), con la cual la familia recubrió la casa por cerca de 40 años. Estas muestras por supuesto que deben ser corroboradas con análisis químico de laboratorio para ratificar si pertenecen o no a la posible pintura con que estuvieron recubierto algunas de las edificaciones del sitio u otra área aledaña.

Continuando con el análisis, se realizó la comparación de estos materiales con bloques que son visibles en el sitio de Q'um'arkaj y áreas cercanas (Figura 42, 43 y 44), así como de bloques hallados en excavaciones en el sitio Chi Awar, ubicado al sureste del municipio de Santo Tomas Chichicastenango, que forma parte de la Cuenca Media del Quiché, sitio contemporáneo a la antigua capital K'iche' (Figura 45).

Finalmente se almacenaron los materiales en estantes de madera que se mandaron a fabricar (en cooperación con la familia y el autor de esta investigación) y fueron cubiertos con nylon provisionalmente, para contrarrestar los efectos más directos del intemperismo.

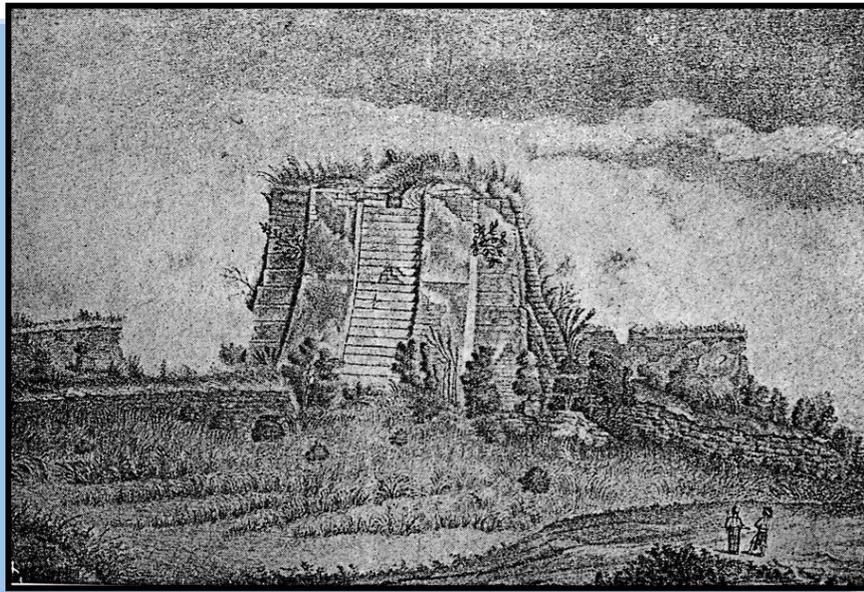


Figura 16. Dibujo del templo de Tojil, por Miguel Rivera Maestre 1834. Tomado de Macario, 2012. En la imagen se puede ver como el cuerpo del templo permanece casi intacto, sin embargo, no se observa algún detalle sobre una posible cresta que pudo haber tenido dicha construcción.

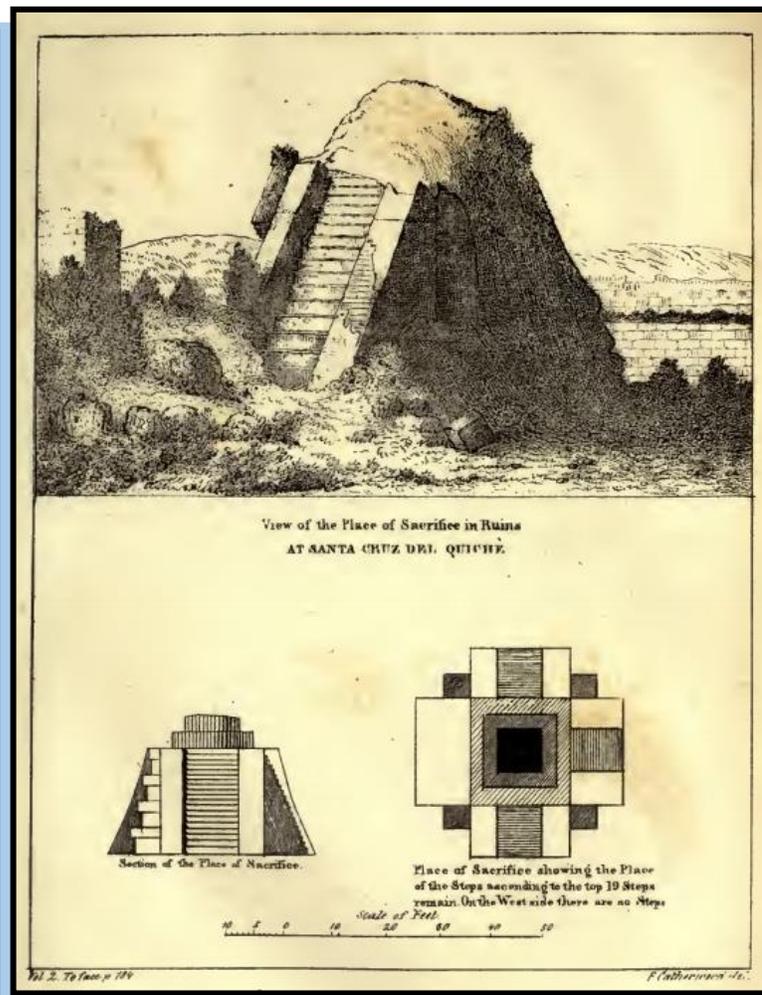


Figura 17. Dibujo del templo de Tojil, por Frederick Catherwood 1840. Tomado de Stephens 1841. El recubrimiento de mampostería del templo aparece levemente alterada en comparación con la imagen anterior. Sin embargo, en esta imagen se incluyen dibujos de la planta y elevación, en donde aparece lo que pudo ser la cresta del templo. Este hecho genera confusión si se compara con el dibujo de Miguel Rivera Maestre de 1934, probablemente Maestre obvió dicho detalle o simplemente Catherwood incluyó dicho el detalle de la cresta en la planta y elevación como una forma de representar la forma original que este personaje considero pudo haber tenido la construcción



Figura 18. En el cuadro rojo pequeño se muestra la ubicación del inmueble donde se realizó el hallazgo del material de mampostería, el cuadro rojo de mayor tamaño muestra su relación con el parque central de Santa Cruz. Ortofoto adquirida a través de IDE SEGEPLAN 7-06-2016. Editado por el Autor

REGISTRO DE PIEZAS ARQUEOLÓGICAS			
MATERIAL DE MAMPOSTERIA			
DATOS GENERALES			
Fecha	Encargado		Lugar
No. de pieza	Ubicación de pieza		Estado de conservación
DATOS ESPECÍFICOS			
Procedencia	Temporalidad		Forma
Dimensiones	Alto:	Ancho:	Largo:
Materia prima	Origen		Munsell
Composición y textura	Decoración		Observaciones
REPRESENTACIÓN GRÁFICA			

Figura 19. Ficha de registro de material de mampostería. Elaboración Gómez 2016

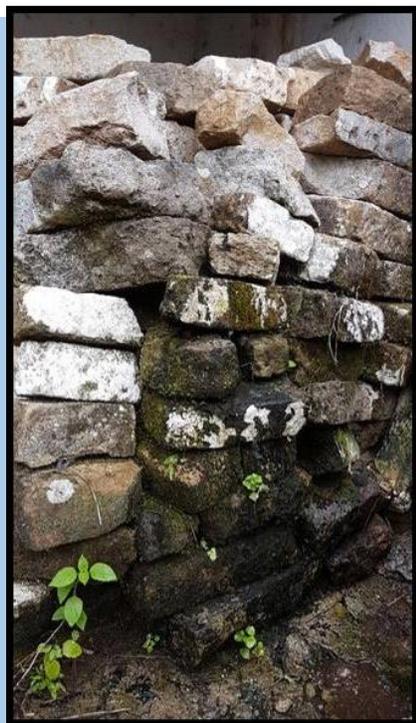


Figura 20, 21, 22 y 23. Condiciones en que se encontró el material, proceso de limpieza, separación y análisis por atributos y tipos, tomando en cuenta la materia prima, el tamaño, forma y decoración. Fotografías, Gómez 2016.

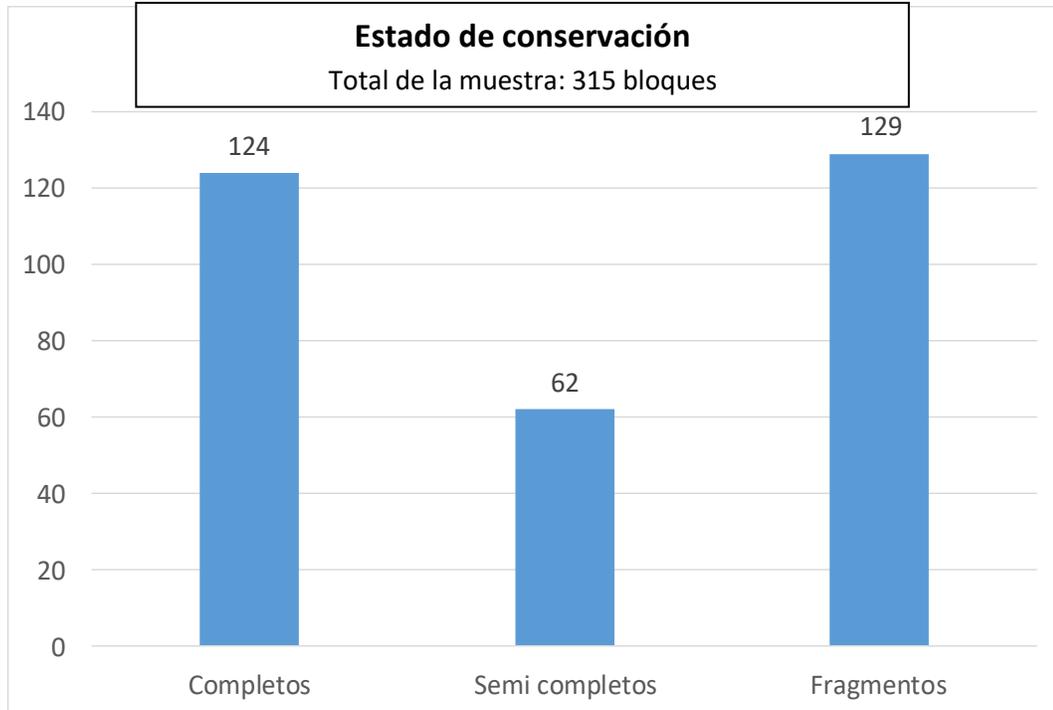


Figura 24. Diagrama del total de la muestra y los tres estados de conservación. Gómez 2016

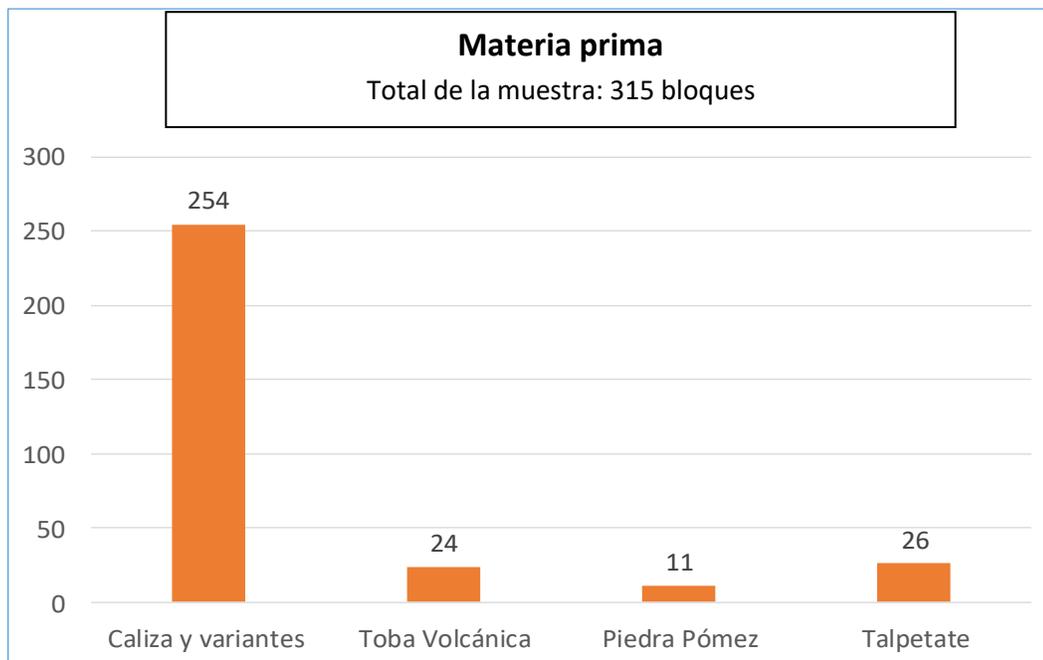
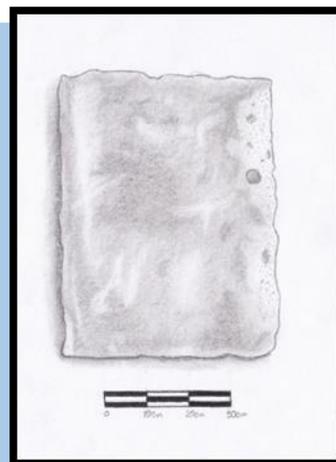
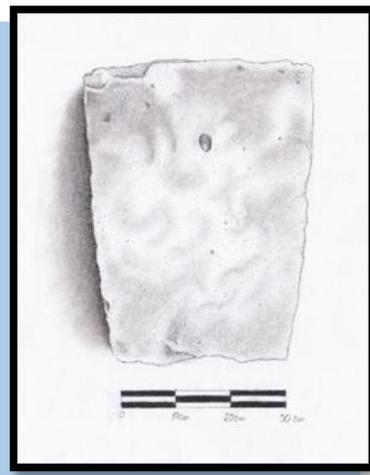


Figura 25. Diagrama de las variantes de materia prima identificadas y del número en cada una de ellas, Gómez 2016.



Figuras 26, 27, 28, 29, 30 y 31. Formas y dimensiones similares identificadas en el análisis (trapezoidal, rectangular y semi cuadrado). Fotografías y dibujos, Gómez 2016



Figuras 32 y 33. Tipología realizada, donde se identificaron dos formas básicas y una variante; trapezoide (sin lados paralelos) y bloques rectangulares con una variante (casi cuadrados). Fotografía y dibujos, Gómez 2016.



Figuras 34 y 35. Total de bloques con rasgos de pintura. Fotografía y dibujo, Gómez 2016

Muestra Total: 315 Bloques

- 11 con pintura
- 304 sin pintura

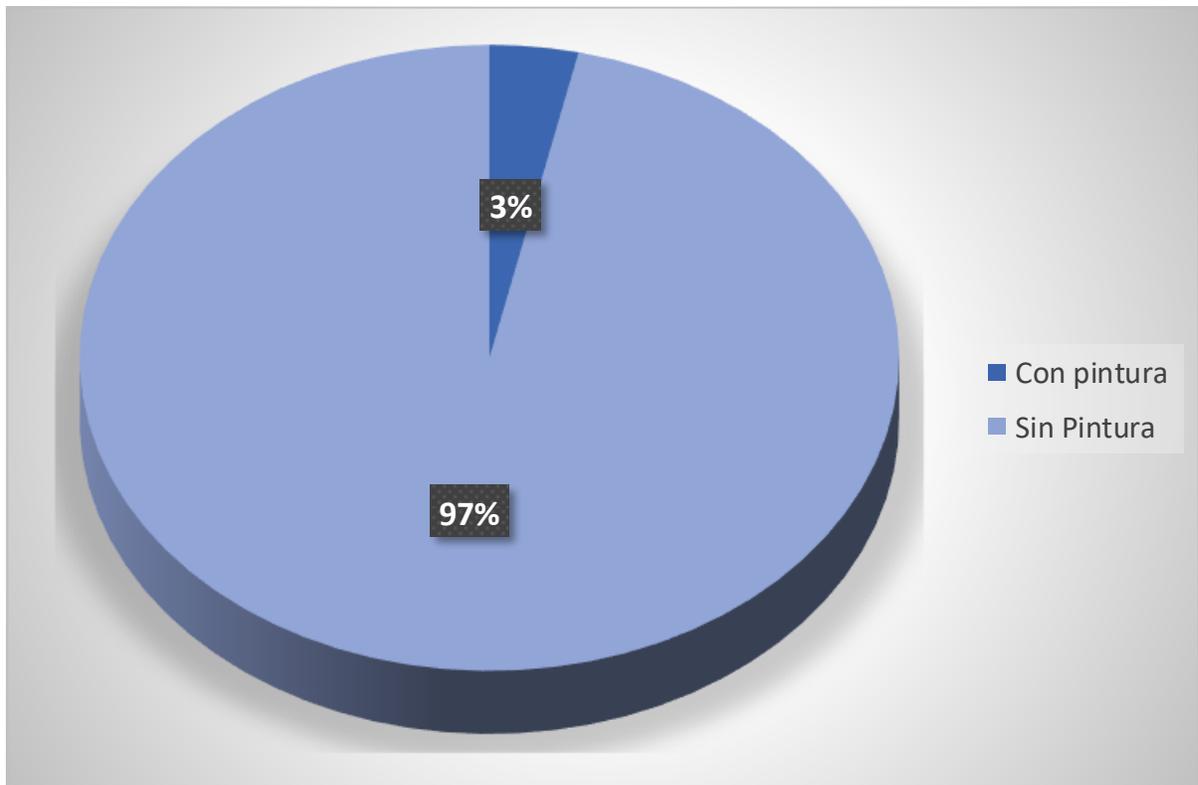


Figura 36. Diagramación de los bloques con rasgos de pintura en el total de la muestra. Gómez 2016



Figuras 37, 38, 39, 40 y 41. Ejemplos de bloques con pintura de tonalidades azul y roja de posible origen prehispánico, sobre ellas varias capas de cal contemporánea. Fotografías, Gómez 2016.



Figuras 42, 43 y 44. Bloque superior izquierdo ubicado al éste de la plaza central de Q'um'arkaj, bloques inferior izquierdo y derecho, ubicados a orillas de la carretera, entre los sitios de Q'um'arkaj y El Resguardo. Fotografías, Gómez 2016.



Figura 45. Bloques de mampostería hallados en el sitio Chi Awar, municipio de Chichicastenango, según las fuentes etnohistóricas, este sitio fue un asentamiento de temporalidad paralela a Q'um'arkaj. Fotografía, Gómez 2016.

5.2 Material cerámico

5.2.1 Fundamentación

Realizando una búsqueda minuciosa sobre los datos y registros arqueológicos del área, no existe mención sobre un posible asentamiento prehispánico en el lugar donde se ubicó el hallazgo. Sin embargo existen narraciones históricas (Alvarado, 1934) e interpretaciones arqueológicas (Fox 1978, Babcock 2012) en donde se menciona que en esa dirección, al sureste de Q'um'arkaj, se hallaba uno de los accesos al sitio y al área. En el primer caso, se encuentra la primer carta conocida que Don Pedro de Alvarado envió a Hernán Cortés, donde menciona que el sitio tenía acceso por dos vías (Alvarado, 1934). Uno de los accesos estaría ubicado en el extremo sureste del sitio, entre Q'um'arkaj y El Resguardo.

En el segundo caso, están los trabajos de Thomas Babcock quien realizó excavaciones en el pequeño centro de Pakaman y en las lomas entre El Resguardo y Pakaman (en la década de los años ochenta), sitios ubicados en la planicie sureste de Q'um'arkaj, donde actualmente se ubica la aldea La Comunidad, este autor considera que dadas las características de las plataformas, el área de los templos y demás montículos, el sitio fungió como puesto militar al borde de la entrada al área del *Gran Utatlan* (Babcock, Loc. Cit. P.60). John Fox (1978) por su parte, identificó un pequeño asentamiento llamado Cakolquiej, en dirección sur y sobre la misma planicie donde se realizaron los hallazgos, este autor catalogó al sitio como un puesto de avanzada del linaje Nijaib del grupo Nimá Quiche.

En base a los datos mencionados se infiere que posiblemente parte o toda la planicie ubicada al sureste del sitio de Q'um'arkaj (donde actualmente se encuentra la aldea Xatinap V), mantuvo pequeños asentamientos que fungieron como antesala al gran complejo del *Gran Q'um'arkaj o Utatlán*. Razón que justificaría los hallazgos en dicha área. Para confirmar dicha aseveración habría que realizar excavaciones arqueológicas en el sector.

5.2.2 Ubicación del hallazgo

El hallazgo de un lote de material cerámico se realizó en la vivienda de la familia Chaclán, ubicada en el extremo sur de las planicies de la aldea Xatinap V (Figura 46), misma que se encuentra al sur de la cabecera municipal y al sureste del sitio y área cultural de Q'um'arkaj (Figura 47).

De acuerdo a lo comentado por don Bernardo Chaclán, el descubrimiento se efectuó de forma fortuita como es común en las comunidades aledañas al área cultural de Q'um'arkaj. Al parecer, uno de los hijos mayores de la familia se encontraba excavando un pozo séptico junto a su casa (Figura 48), cuando a una profundidad de aproximadamente 2 m, iniciaron a aparecer vasijas.

“mi hijo estaba picando la tierra, cuando de repente le dio a algo de barro y lo quebró, me llamó y revisamos que era y nos dimos cuenta que habían muchas ollas de barro, habían vasos, platos y muchas cosas más” ⁵³ (Bernardo Chaclán, comunicación personal, Mayo 2016).

El acercamiento con la familia se inició desde diciembre del año 2015, realizando continuas visitas con varios objetivos, entre ellos conocer cuál era la opinión que merecían sobre el hallazgo, el valor que le otorgaban y los planes que tenían respecto a ello. Igualmente se les realizaron propuestas desde una perspectiva arqueológica, entre ellos registrar las piezas, realizar el análisis de los mismos, resguardar y poner en valor dicho hallazgo. Luego de varios meses, la familia accedió a poder efectuar la documentación y toma de algunas fotografías del material, limitando la manipulación de las vasijas para realizar un análisis detallado.

⁵³ Es pertinente mencionar que posterior al hallazgo, la familia recurrió a la Asociación de Guías Espirituales *Wuk'ub No'j*, en conjunto decidieron guardar las piezas y declara como lugar sagrado un área cercana al lugar de los hallazgos (Figura 49). Este hecho llama la atención, dado que la población indígena al realizar un hallazgo acuden únicamente a los guías y no a las autoridades locales, la razón, es que los primeros, debido a su función en la sociedad, les brindan mayor confianza.

5.2.3 Descripción de la documentación

Para el proceso de documentación se creó una ficha con información básica, con ello se lograron contabilizar 86 vasijas⁵⁴. Dentro de las formas más comunes se hallaron las formas básicas descritas por Hatch (1993) para el método Vajilla, las que corresponden a vasos, cántaros, cuencos y platos (Figura 50). Igualmente se identificaron formas especiales, tales como: incensario con soporte de pedestal, incensarios con soportes cilíndricos y cónicos, con efigies zoomorfas y antropomorfas, incensarios de mango largo (sahumadores) y picheles⁵⁵ (Figura 51, 52, 53 y 54).

Dentro de la muestra se halló una vasija de Tipo Chamá⁵⁶ (Figura 55), característica del área de Alta Verapaz y que según los datos cronológicos, este estilo cerámico está fechado para el período Clásico Tardío (Danien, 1998). Este dato nos hace pensar que el área de Q'um'arkaj estuvo habitada y se mantuvo en constante relación con otras áreas desde períodos tempranos, como bien lo han planteado algunos investigadores (Brown 1983; Hatch 1998; Braswell 2001, 2003 y 2006, Van Akkeren 2003), sin embargo habrá que realizar el análisis del material para determinar la autenticidad de éste, así como de excavaciones para determinar la secuencia cerámica y temporalidad de este posible asentamiento, en base a los hallazgos.

Dentro del material se contabilizaron cinco cuentas de jade y una punta de hacha⁵⁷. Se desconoce la procedencia del jade, sin embargo, parece lógico pensar que pudo haber venido de la Cuenca Media del río Motagua, tomando en consideración que a poca distancia (al sur de donde se encontró el hallazgo), entre los barrancos que divide Santa

⁵⁴ Debido al elevado número de vasijas que se contabilizaron en la documentación, hace pensar que fue casi imposible haberlos encontrado en un solo pozo. Es probable que se hayan realizado excavaciones en áreas cercanas al pozo séptico, en donde la familia asegura haberlos encontrado. Sin embargo esto no es posible afirmarlo ya que la familia no brindó detalles sobre ello.

⁵⁵ De acuerdo a la evidencia cerámica de la Tradición Solano, los *picheles* son un marcador que se caracteriza para el periodo Protoclásico en las Tierras Altas de Guatemala, tiempo de transición entre los períodos Preclásico y Clásico (Putzeys 2016, conversación personal).

⁵⁶ Esta foto fue tomada en el mes de diciembre del año 2015. Al fondo de ésta se observa como las vasijas estaban colocadas unas sobre otras, lo que provocó daños y fragmentación a las piezas que se encontraban en la parte inferior, al respecto, se le propuso a don Bernardo, mandar a fabricar unos estantes de madera para colocar el material cerámico (Figura 56).

⁵⁷ La familia no autorizó tomarle alguna fotografía de esta evidencia.

Cruz y Chichicastenango, se forma el afluente de dicho río, el cual sin duda fungió como ruta para el comercio de la región con otras áreas en la época prehispánica.

5.2.4 Evidencia sin Contexto

Como parte del proceso de documentación y registro arqueológico, es fundamental contar con información mínima sobre el material. Datos como la procedencia, ubicación, nivel de excavación etc., resultan indispensables para contextualizar los hallazgos. Sin embargo, en este trabajo no se contó con esta información, únicamente con los datos que presentaron las mismas piezas al realizar la documentación. Por lo tanto, se plantearon dos interrogantes: ¿Qué sucede cuando la evidencia arqueológica no cuenta con esta información?, en términos de estudio arqueológico, ¿cuál es el valor que estos objetos poseen?

Desde una perspectiva arqueológica, estos materiales brindan información de carácter artístico, funcional, tecnológico y contextual (en casos como la vasija Chamá y los picheles). Sin embargo, el aporte en cuanto a su contexto dentro de los estratos donde fueron hallados se perdieron.

Por otra parte, desde una perspectiva identitaria, o de quienes poseen el material, se le otorga un valor anímico y espiritual, de algo que tiene alma y esencia, es así que al llamarlos “objetos antiguos”, éstos representan un vínculo directo con sus antepasados, donde el valor principal radica en quienes elaboraron y utilizaron estos materiales.

5.2.5 Propuesta de conservación y puesta en valor del material

La propuesta de conservación y puesta en valor surge de los intereses de la familia y del investigador, ya que, por una parte los dueños del hallazgo se mostraron con la disponibilidad de exponer al público las piezas, sin embargo, el temor que les ha generado desconfianza en hacerlo es que las autoridades locales e instituciones encargados de velar por el patrimonio les decomisen las piezas. En esta parte es donde el papel del investigador ha sido fundamental, ya que se inició un proceso de asesoramiento y dilucidación de cuál es el verdadero papel de los entes encargados (IDAEH y

Municipalidad) en relación a los hallazgos realizados en propiedad privada, igualmente se planteó la responsabilidad que conlleva por parte de la familia poseer un hallazgo de esa naturaleza guardado en su residencia.

Luego de converger en intereses, el investigador les plantea la idea de crear un museo comunitario, tomando en consideración que la familia desea mostrar las piezas, pero que éstas no salgan de la comunidad. La idea fue tomada con agrado, por lo que se ha dado inicio con este proceso. Para ello se cuenta con el apoyo de la Asociación de Guías Espirituales *Wuk'ub Noj* y se ha tenido algunos acercamientos con la Gobernación departamental de esta localidad, sobre el posible financiamiento de los recursos económicos que conlleva la creación de dicho museo⁵⁸.

La creación de un museo comunitario vendría a materializar uno de los objetivos de esta investigación, que es generar y construir procesos de identidad desde un punto de vista *Emic*, basado y vinculado a elementos arqueológicos.

⁵⁸ Aún no se cuenta con alguna respuesta formal por parte de dicha entidad. Indistintamente de cual sea la respuesta, se seguirá con el proceso de gestión en otras entidades.



Figura 46. En el cuadro celeste se muestra la ubicación de la vivienda donde se realizó el hallazgo del material cerámico, en el extremo sur de la aldea Xatinap V y al borde del barranco que divide Santa Cruz del Quiche con Santo Tomás Chichicastenango. Ortofoto adquirido a través de IDE SEGEPLAN, 12-06-2016

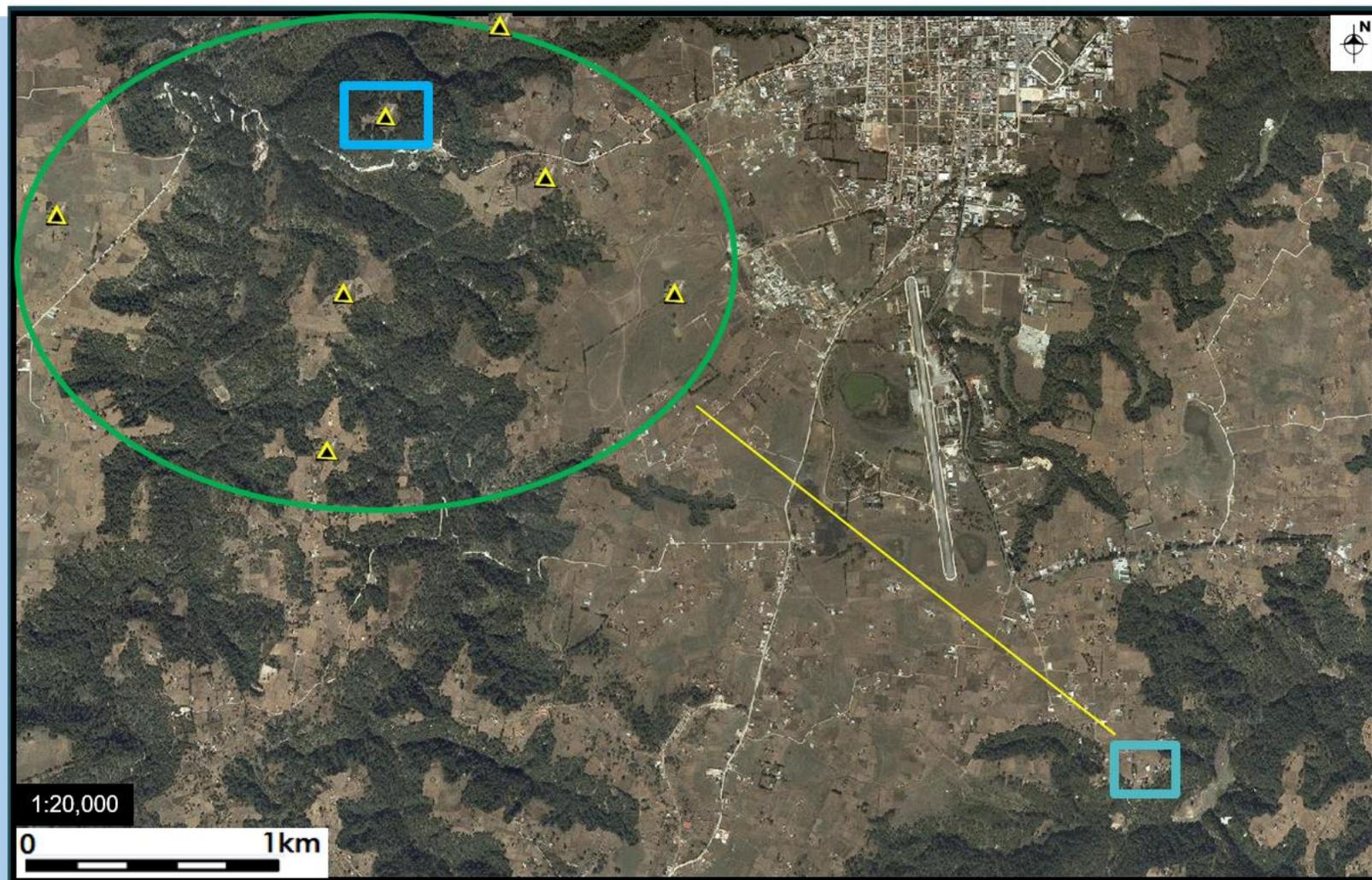


Figura 47. Imagen donde se muestra la relación y distancia entre el sitio (cuadro celeste superior) y área cultural de Q'um'arkaj (Círculo verde) con la ubicación del hallazgo de material cerámico (cuadro celeste inferior). Entre el sitio y la vivienda de la Familia Chaclán existe una distancia de 4 kilómetros, ambos terrenos pertenecen al sector de Santa Cruz del Quiché; el sitio al Oeste y la vivienda al Sur. Ortofoto adquirida a través de IDE SEGEPLAN, 10-06-2016.



Figura 48. Con el círculo amarillo se muestra el lugar donde se realizó la fosa séptica y el hallazgo del material cerámico, junto a la casa del hijo mayor de don Bernardo Chaclán. Fotografía, Gómez 2016



Figura 49. El área circulado con block y malla fue el espacio declarado como lugar sagrado por la familia y la Asociación de Guías Espirituales *Wuq'ub' N'oj*. Fotografía, Gómez 2016.

Formas básicas:

- Vasos
- Cántaros
- Cuencos
- Platos

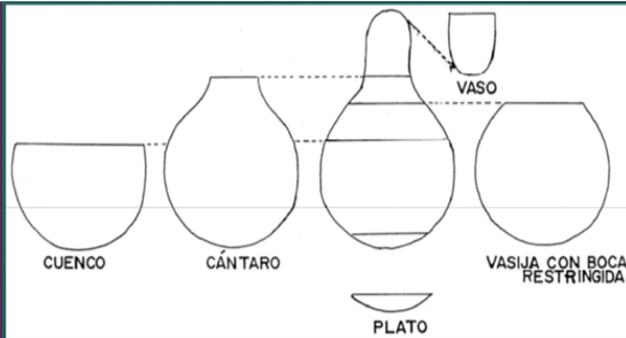


Figura 50. Representación gráfica de las formas básicas halladas en la documentación del material cerámico. Imagen tomada de Hatch (1993).

Formas especiales:

- Incensarios con pedestal
- Incensarios con soportes cilíndricos y cónicos, con efigies zoomorfas y antropomorfas
- Sahumador o incensario de mango largo
- Picheles

SOPORTES.



ZOOMORFO



CONICO



CILINDRICO



PEDESTAL



PICHEL

Figura 51. Representación gráfica de soportes y pichel, hallados en la documentación del material cerámico. Tomado de Hatch (1993)



Figura 52.
Cuenco de forma fitomorfa y decoración antropomorfa. Fotografía Gómez 2016



Figura 53.
Incensario con pedestal y decoración zoomorfa. Fotografía, Gómez 2016



Figura 54.
Cuenco con decoración antropomorfa e incensario con soporte cilíndrico. Fotografía, Gómez 2016.



Figura 55. Cerámica tipo Chamá hallado en el material. Al fondo de la fotografía se observa cómo se encontraba el material a finales del año 2015. Fotografía, Gómez 2015.



Figura 56. Lugar y estado actual de cómo se guarda el material cerámico. Fotografía, Gómez 2016.

5.3 Sitios arqueológicos de Santa Cruz del Quiché

Como un aporte al trabajo arqueológico realizado en esta investigación, se incluye un listado de los sitios y áreas de actividad arqueológica, que han sido identificados en el municipio de Santa Cruz. Dicho listado incluye datos como el nombre del sitio, el municipio, las hojas cartográficas donde se encuentran y las coordenadas geográficas (Gómez, 2012) (Figura 57).

Cabe resaltar que de todos los sitios y lugares ceremoniales que se incluyen en este listado, el único que se encuentra bajo jurisdicción de la municipalidad de Santa Cruz y bajo el cuidado y mantenimiento del Instituto de Antropología e Historia –IDAEH- es el sitio de Q’um’arkaj. Todos los demás se encuentran en propiedad privada.

En los anexos de esta investigación se incluyen fotografías sobre el estado de conservación de los sitios en donde se tuvo acceso, ya que por razones de permiso y tiempo, no fue posible incluir el de todos los sitios o áreas de actividad arqueológica que se mencionan dentro de la figura 57. Los sitios a incluir son; Q’um’arkaj, El Resguardo, Pakaman, Panajxit y Chisalin.

No.	SITIO	HOJA NO.	MUNICIPIO	DEPARTAMENTO	LATITUD	LONGITUD
1	Amak Tam	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
2	Awilix	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
3	Cruz Ché	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
4	Chajbal 1 y 2	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
5	Chajbal 3	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
7	Chicabracán	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
8	Chisalin/ muqwitz Pilokab'	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché	15° 18' 35"	91° 10' 20"
9	Chitinamit	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
10	Chocomán	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
11	El Resguardo/ Atalaya	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché	15°01' 14"	91° 10' 00"
12	Ixmachí	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché	16° 18' 29"	89° 25' 13"
13	Kulbut		Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
14	La Estancia	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché	15° 20' 35"	91° 15' 40"
15	Oquín	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
16	Pacamán		Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
17	Pacolbut		Santa Cruz del Quiché	El Quiché	14° 55' 30"	91° 11' 00"
18	Pachó Lemoa	1960 I	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
19	Paismachí		Santa Cruz del Quiché	el Quiché	14° 39' 51"	91° 12' 39"
20	Pakajá Lemoa	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
21	Pamesebal II		Santa Cruz del Quiché	El Quiché	15° 03' 20"	91° 12' 10"
22	Pamesebal IV		Santa Cruz del Quiché	El Quiché	15° 03' 50"	91° 11' 10"
23	Panajxit	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
24	Parraxquin		Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
25	Patojil	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
26	Pixtup	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
27	Q'um'arkaaj / Utatlan	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché	17° 34' 45"	89° 54' 39"

28	Sualchoj	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
29	Xapichec	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
30	Xatinap IV		Santa Cruz del Quiché	El Quiché	14° 59' 10"	91° 10' 15"
31	Xecochix	1961 II	Santa Cruz del Quiché	El Quiché		
32	Cakolquiej		Santa Cruz del Quiché	El Quiché		

Figura 57. Listado de sitios arqueológicos y lugares sagrados del municipio de Santa Cruz del Quiché.
Elaboración Gómez 2012

CAPÍTULO VI

CÓDIGOS CULTURALES ENTRE EL ÁREA CULTURAL DE Q'UM'ARKAJ Y LA IDENTIDAD DEL PUEBLO K'ICHE'.

En la sección del Marco Teórico de esta investigación se fundamentó la relación que existe entre la arqueología y la identidad de los pueblos maya descendientes contemporáneos. Por tal razón, en este espacio se priorizará mostrar las características particulares, identificadas en el trabajo de campo, particularmente en el trabajo etnográfico, sobre la identidad del pueblo K'iche' de Santa Cruz y sus aldeas, principalmente las que se basan en la evidencia arqueológica e histórica de la región.

La inclusión de este capítulo se sustenta por una parte en la firme idea de que las distintas disciplinas de las ciencias sociales deben vincularse entre sí, lo que permite generar interpretaciones holísticas y complementarias al tema investigado; y por otra parte, de superar las barreras metodológicas establecidas donde cada disciplina trabaja aislada, sesgando la interpretación del conocimiento que las ciencias sociales deben proporcionar a la sociedad contemporánea.

Como se pudo apreciar en el capítulo anterior, el sustento y la base arqueológica de ésta investigación, fue la documentación y el análisis de materiales provenientes del área cultural y arqueológica de Q'um'arkaj. En consecuencia, se vinculan estos resultados con el ejercicio metodológico de otras disciplinas, particularmente con investigación de carácter antropológico e histórico, el cual permite alcanzar uno de los objetivos primordiales de esta tesis, que es identificar y sustentar los patrones que conforman la identidad de la población K'iche' contemporánea.

El ejercicio etnográfico incluyó entrevistas semi estructuradas con las personas en donde se realizaron los hallazgos, observación participante con guías espirituales y líderes comunitarios. Finalmente la sistematización sobre estas dos técnicas (oralidad y observación).

Desde la génesis de esta investigación se consideró fundamental incluir un capítulo donde se aborde la identidad de la población K'iche' contemporánea, debido a que este pueblo ha estado siempre vinculado e identificado con el sitio de Q'um'arkaj y el área, basado en un sentimiento de origen y pertenencia que ha sido manifestado de diversas maneras y se mantiene arraigado en una serie de prácticas y forma de vida. En este trabajo fue posible identificar algunos de estos elementos con la información recabada en el trabajo arqueológico, etnográfico e histórico.

Aunado a ello está el hecho de que la población se desarrolla y desenvuelve cotidianamente junto a uno de los sitios que fue una de las principales capitales del período Postclásico y que al igual que otros casos⁵⁹, en la actualidad el sitio se adscribe a una de las principales ciudades, que a la vez tiene la categoría de cabecera departamental.

Situación común en la región del Altiplano occidental, ya que las primeras poblaciones coloniales habrían sido en las cercanías o sobre las cabeceras de las entidades políticas heredadas del Posclásico, según el común acuerdo entre las élites locales y la Iglesia Católica a través de sus representantes locales. Aunque estas designaciones debieron de considerar las particularidades geográficas de dichos centros, en el caso de Q'um'arkaj habrían surgido desacuerdos al respecto, sin embargo la topografía del valle de la cuenca favoreció la fundación de *Santa Cruz Utatlán* (Macario, Loc. Cit. P.167).

Por lo tanto, hablar de Q'um'arkaj, es tratar con un sitio sagrado y vivo, como bien lo comenta Horacio Martínez, en donde se llevan a cabo prácticas, rituales y costumbres que proporcionan un acercamiento único a la identidad de los pueblos del Altiplano y de los K'iche's en particular (Martínez, Op. Cit. P.849).

⁵⁹ Otros casos son Zaculeu, cercana a la cabecera departamental de Huehuetenango, Iximche, vecina de la creciente Tecpán, Chuwa' Nima' Ab'aj, circunscrita a San Martín Jilotepeque y vecina de Pachalum Quiche, Kaminaljuyu, rodeada por la capital de Guatemala, etc.

6.1 Formación de la identidad cultural del pueblo K'iche'

6.1.1 Forjando una identidad

La identidad de éste pueblo puede construirse y fortalecerse a partir de un enorme legado cultural, desde concepciones tangibles e intangibles, objetivos y subjetivos. Al estudiar la identidad de la población K'iche' de Santa Cruz, se tiene una serie de ventajas si se compara con el estudio de la identidad en otras regiones del país. Esta ventaja radica en elementos que sobrevivieron durante la época Colonial, como documentos indígenas y fuentes históricas de religiosos y viajeros; así como de otros elementos que son perceptibles en la actualidad, como el idioma y la ocupación territorial y diversas prácticas. Igualmente existen elementos que pueden identificarse únicamente en la convivencia con las comunidades locales. Dichos elementos han permitido establecer claramente la “etnicidad” de los antiguos habitantes de esta región.

Es difícil precisar en base a qué elementos la población K'iche' de la época Prehispánica basó su identidad (posiblemente en una hegemonía basada en la relación de parentesco, en lo político, militar, económico, religioso, etc.), sin duda resulta emocionante poder precisarlo, sin embargo, no es el objetivo de esta investigación. Lo que sí atañe a esta tesis es determinar qué elementos que conformaron y organizaron a la sociedad K'iche' del Postclásico⁶⁰ persisten y se han recreado en la población K'iche' contemporánea.

Tampoco es posible abordar el tema de identidad desde una perspectiva simétrica o vertical, dado que en la época Colonial e independiente, (así como los gobiernos de corte liberal y revolucionario), se desarrollaron formas diversas y alternas de organización y vida comunitaria, lo que afectó la composición primaria de este grupo social.

6.1.2 Códigos culturales

En este espacio se retoman los planteamientos de Hall, donde la identidad cultural, es una cultura compartida, aquella que posee un pueblo, con una historia en común y una ancestralidad compartida, según Hall, esto genera el “concepto de unicidad”. Unicidad se

⁶⁰ Los componentes de la sociedad de la época prehispánica se toman como elementos de identidad, única y exclusivamente para la conformación de identidad de la población contemporánea.

refiere precisamente a experiencias históricas comunes y códigos culturales, porque esos elementos son los que permiten al pueblo reconocerse como tal. Por eso son marcos de referencia y son estables e inmutables y continuos porque a pesar de que la historia tenga un curso, esos elementos no se trasgreden del todo, se cambian en ciertos aspectos pero no desaparecen porque son los marcos de referencia que permiten al pueblo reconocerse como tal (Hall, 2010, p.387).

Desde este posicionamiento, el marco de referencia para el pueblo K'iche' son todos aquellos elementos o códigos donde la población contemporánea descansa su identidad, mismos que fueron recogidos con un amplio trabajo etnográfico y que a criterio del autor son perceptibles en la población. Entre ellos podemos encontrar; el idioma, la alfarería, los apellidos, el territorio y las prácticas agrícolas y la religiosidad que incluye la espiritualidad, los que serán tratados con detenimiento en las siguientes páginas.

6.2 Trabajo etnográfico

6.2.1 Observación participante

Dadas las particularidades que presenta esta herramienta dentro del marco teórico de la antropología, se optó por su uso para la recopilación de información numerosa, compleja y directa de la población vinculada directamente con el sitio de Q'um'arkaj y con los hallazgos obtenidos.

La observación participante entonces “...se caracteriza por ser científica, comienza con la selección de un escenario en relación con un determinado tema de investigación. (Sánchez, 2001. Citado por Minera, 2014, p.62). Incluye dos actividades simultáneas: “Observar de forma sistemática y controlada y participar en las actividades del grupo en estudio. Se habla de participar en el sentido de desempeñarse como lo hacen los nativos; de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más” (Guber, Op. Cit. P.57).

Esta aplicación surge de la necesidad de involucrarse y obtener una apreciación más cercana a la forma de concebir la realidad. La observación participante va más allá de la observación científica típica, aplicada de la mano con la entrevista no estructurada profundiza en muchos aspectos que un ser ajeno que solo observa y anota no lograría descubrir jamás. Permite información gracias a la relación directa y cotidiana con las personas (Minera, Ob. Cit.).

Ésta técnica fue de gran utilidad al momento de poder involucrarse y participar en las sesiones ordinarias de la Alcaldía Comunitaria de la aldea Xatinap V y de la Asociación de Guías Espirituales *Wuq'ub N'oj*, organización que aglutina a guías de las aldeas Panajxit I y II y La Comunidad I, así también de los municipios de Chichicastenango, Zacualpa, Joyabaj y Santa Cruz. Dicha Asociación es una de las entidades responsables en resguardar las piezas cerámicas halladas por la familia Chaclán, de igual manera posee un alto grado de injerencia y de acompañamiento dentro de las acciones que realiza la municipalidad en relación al sitio de Q'um'arkaj.

Igualmente se hizo uso de esta técnica al involucrarse en otros escenarios y actividades dentro de la población de Santa Cruz, entre ellos, las visitas al Mercado Municipal y su dinámica como aglutinador de mercancías locales y de otros municipios, en los días de mercado, así como en la Cofradía de la Santa Cruz del 3 de Mayo.

La observación permitió conocer tradiciones, costumbres y prácticas que, así hayan sufrido alteraciones o se hayan incorporado nuevos elementos en ellos, perduran y son marcadores del patrimonio y la historia de la comunidad y pueblo K'iche'. Igualmente se observó la influencia y efectos de la globalización y los medios de comunicación en relación a lo antiguo y lo moderno, que resulta clave en la definición y manera de pensarse como Quichelense y Maya descendiente K'iche'. Dentro de la observación igualmente se observaron los tipos de relación que establecen los actores en cada actividad, sus maneras de expresarse y de desenvolverse.

En cuanto a la participación que se tuvo como un miembro más dentro de los sujetos observados, puntualmente se asistió a dos reuniones que convocó la asociación de guías *Wuq'ub N'oj* en la Aldea Lemóa y una visita a las oficinas de la Procuraduría de los Derechos Humanos en la sede de Santa Cruz, para tratar el siguiente tema; interponer un amparo ante dicha entidad por el acoso y la persecución que los guías espirituales padecen por parte de la División de Protección a la Naturaleza –DIPRONA- por el comercio del producto denominado *Pom* (elaborado con resina de diversos tipos de árboles, componente esencial de las ceremonias), acusándolos de no contar con una licencia para ello, el cual fomenta la deforestación en las áreas boscosas del municipio (lo que en palabras de los guías no es verídico). Dicha actividad se realizó en compañía de aproximadamente 30 guías (Figura 58)

En cuanto a las reuniones realizadas en la Aldea Lemóa (Figura 59), uno de los temas discutidos fue el daño que se le causa a los *altares sagrados* (vestigios arqueológicos). En esta reunión, los representantes de dicha asociación, pidieron a los demás guías no quemar o realizar la ceremonia sobre, o a un costado de las piedras o demás altares, esto porque se han dado cuenta que paulatinamente se están destruyendo; *“hermanos, por favor no quemem más los altares y piedras, por hacerlo encima o a la par no van a recibir más bendiciones. Favor de hacerlo por lo menos a un metro del altar”* (Lucas Aguilar, presidente Asociación *Wuq'ub N'oj*)

En la discusión anterior, es donde se tuvo participación y se explicó en idioma K'iche', los daños irremediables que sufren los templos, esculturas, cerámica y demás vestigios arqueológicos, al momento de realizar ceremonias directamente en ellos. Se les hizo razonar que son objetos los cuales no poseen únicamente un valor espiritual, y que tampoco son sustituibles, por el contrario, son únicos y limitados para la región, aunado a ello se les comentó que existe un marco jurídico que protege el patrimonio arqueológico en todas sus manifestaciones.

6.2.2 Uso de la evidencia arqueológica

En el transcurso del trabajo etnográfico (visitas y entrevistas) se logró definir los usos que la población brinda a los remanentes arqueológicos, en este caso se determinaron tres categorías; ceremonial, utilitario y de exhibición. Estos usos y valor que se le otorga a los objetos arqueológicos están sujetos a la condición de quien los posee, en este caso se hace referencia a si son personas indígenas o ladinas.

El uso ceremonial es brindado principalmente por los sacerdotes o guías mayas, quienes los convierten en altares y lugares sagrados, aunque esta práctica no es exclusiva de ellos, ya que se visitó a familias indígenas en donde sin practicar la espiritualidad Maya, le conceden un valor de antiguo y sagrado, por lo tanto se les resguarda en un lugar muy privado de la casa y se le ofrenda velas y rocía con licor.

El uso utilitario, posee una función muy razonable de utilidad, por lo tanto se identificó este fenómeno tanto con familias indígenas y ladinas, de tres casos documentados, dos fueron de bloques de mampostería, donde una de las familias (indígena) utilizó los bloques para construir un canal de agua, otra familia (indígena) visitada, utilizó una gran cantidad de bloques para crear un basamento sobre el cual colocaban macetas con flores y hortalizas. El tercer caso se trató de una familia ladina, quien poseía dos piedras de moler y según comentaban, fueron halladas en un terreno cercano al sitio, la función que se le ha brindado a estos objetos es de base para macetas florales. Conversando con estas familias, se evidenció que el uso dado a estos remanentes obedece a un desconocimiento total sobre la función primordial y origen de éstos, lo que confirma el postulado de no valorar algo de lo que se desconoce su valor.

El uso de exhibición se constató en un solo caso, éste fue en la visita y entrevista a una familia que reside en el centro de la ciudad, al momento de ingresar a la vivienda, se evidenció la posesión de dos vasijas, que a juzgar por las formas y el relato que la familia hizo de los mismos, provienen de algún área arqueológica de la localidad, el valor otorgado por esta familia a los objetos es principalmente estético, ya que por ser objetos “raros” llaman la atención a sus visitantes.

6.2.3 Entrevista semi estructurada

Se utilizó esta técnica como instrumento de investigación cualitativa, considerando que las personas a entrevistar podrían hacer referencia a experiencias pasadas, presentes y sus pretensiones a futuro.

La entrevista semi o no estructurada, *“contiene preguntas no totalmente predeterminadas. Dentro de ellas se distinguen las entrevistas dirigidas y las clínicas. En las primeras, la actividad del entrevistado sugiere las preguntas a realizar.”* (Abecasis y Heras, 1994, p. 66-67). Este tipo de entrevista por lo general carece de cuestionarios o papeletas que delimiten la interacción verbal a lo planteado en las preguntas ya establecidas.

Las entrevistas se desarrollaron con un representante de cada familia donde se ubicaron los hallazgos. Además se seleccionaron a varios actores más dentro de la población, tanto del área urbana y rural. Los criterios para esta selección se basaron en dos características, por un lado sujetos que ejercen incidencia desde sus espacios y son actores claves en las organizaciones e instituciones donde se desenvuelven, contribuyendo a los procesos de reivindicación y conformación de identidad. En su mayoría personas adultas, con acceso a la educación superior y con enfoques en educación, cultura, espiritualidad, turismo y político partidista. En algunos casos de población con gran capacidad adquisitiva dedicados a la actividad comercial.

El otro criterio de selección se enfocó en las personas menos favorecidas, con escaso acceso a la educación primaria y secundaria, principalmente quienes se dedican a actividades agrícolas, trabajo no calificado y economía informal. Se seleccionó a la población de ambas condiciones socioeconómicas para contrastar los resultados y comentarios vertidos en las entrevistas respecto al tema en cuestión.

Se elaboró una entrevista basada en 5 preguntas abiertas (Figura 60), misma que contenía los diferentes tópicos que se deseaba abordar; éstos son en relación a la identidad local, la percepción de la población en relación al sitio de Q’um’arkaj y la arqueología de la región, sobre la puesta en valor de los remanentes arqueológicos y de la creación de un posible

museo comunitario. Se entrevistó a un total de 23 personas, entre ellas 5 mujeres y 18 hombres (ver anexos).



Figura 58. Acompañamiento de guías espirituales para la presentación de un amparo ante la Procuraduría de los Derechos Humanos, sede Santa Cruz. Foto, Gómez 2016



Figura 59. Reunión en la Aldea Lemóa, en donde el autor tuvo participación. Foto, Gómez 2016

Guía para Entrevistas

Universidad San Carlos de Guatemala
Escuela de Historia – Área de Arqueología
Proyecto de Tesis.

Nombre: (Opcional) _____

Sexo: M____ F____ **Edad (Opcional):** _____ **Grado académico (Opcional):** _____

Q'um'arkaj y área arqueológica

1. ¿Conoce usted el sitio de Q'um'arkaj y que piensa de él?
¿Por qué cree que en varias aldeas se encuentran objetos *antiguos* (arqueológicos) bajo la tierra?
2. ¿Ha escuchado de trabajos arqueológicos en Q'um'arkaj?

Puesta en valor de los remanentes arqueológicos

3. ¿Cree que es mejor guardar o mostrar los objetos antiguos (arqueológico) que algunas personas poseen?
4. ¿Piensa que se debe cuidar o no los objetos antiguos (arqueológicos)?

Creación de museo comunitario

5. ¿Qué opina de crear un museo comunitario en esta comunidad o en Santa Cruz?
6. ¿Piensa que ayudaría al desarrollo de la comunidad un museo?

Identidad

7. ¿Ha escuchado o sabe quiénes vivieron en Q'um'arkaj y en éste territorio hace más de 500 años?
8. ¿Cree que se heredó algo de éstas personas?
9. ¿Sabe si sus abuelos y bisabuelos nacieron en ésta aldea o ciudad?
10. ¿Usted nació en éste lugar?
11. ¿Piensa que hay elementos que se practicaron hace cientos o decenas de años y que persistan en la actualidad?
12. ¿En base a qué se define como Quichelense o Maya K'iche'?

Figura 60. Modelo de entrevista, Elaboración Gómez 2016

6.3 Códigos de identidad contemporánea

6.3.1 Identidad basada en la alfarería

En este apartado se hace referencia a la alfarería, como la herencia de una práctica milenaria de producir objetos en barro o arcilla para uso ceremonial y utilitario. Sin duda alguna ésta es una de las industrias que menos impacto sufrió con la llegada de los españoles. Más bien se dieron transformaciones en términos estilísticos, adaptación de nuevos elementos de materia prima y de instrumentos tecnológicos (como el torno por ejemplo). Sin embargo, esto no bastó para reemplazar las tradiciones y formas locales.

De hecho, la transformación más drástica se dio en la cerámica ceremonial y de uso elitista, ya que, con la caída de la élite K'iche' en manos de la nueva imposición española, todo lo perteneciente a este grupo desapareció paulatinamente. Siendo la cerámica de tipo utilitaria, propia de la población menos favorecida, la que perduró a lo largo de los siglos venideros.

Al respecto, se hace referencia a lo descrito por la doctora Marion Popenoe de Hatch; los utensilios o vasijas domésticas utilizadas en los hogares de los habitantes comunes para cocinar, acarrear y almacenar alimentos y otros artículos, reflejan, por lo general, una larga tradición de manufactura cerámica en una población determinada, pues los hábitos domésticos no cambian ni son abandonados con facilidad. Cualquier cambio observable suele ser el resultado de pequeñas diferencias que ocurren inevitablemente cuando las técnicas de fabricación de alfarería pasan de una generación a otra, la cual produce cambios de estilo lentos y graduales de los que no se tiene conciencia. Sin embargo, esos cambios pueden también derivarse de modificaciones en las funciones de la cerámica, ya sea porque surgen nuevos hábitos alimenticios o se imitan estilos foráneos que traspasan las fronteras del complejo local (1998, p.94).

Lo anterior permite proponer que los tipos cerámicos que en la actualidad se producen en las cercanías de Santa Cruz, particularmente en la aldea Xatinap V y Panajxit, conservan rasgos que se desprenden y están vinculados con el complejo cerámico utilitario del

Postclásico Tardío del área cultural de Q'um'arkaj (El Resguardo, Pakaman, Chisalin y Q'um'arkaj). Muy probablemente con los tipos monocromos y sin engobe (de servicio y doméstico).

En caso de los monocromos, éstos han sido clasificados en dos grupos; *Xola* y *Raxaca*, por John Weeks, (1975, 1978, 1988) y en cuatro grupos; *Xola*, *Raxaca*, *Jorronilaja* y *Tzununa* por Macario y Burgos (2009:1097). Mientras que los tipos sin engobe han sido clasificados en dos tipos; *Quijche* y *Patzam*, con función propiamente doméstica (Ibíd.). Tanto los tipos clasificados por Weeks y Macario han sido fechados para el período Postclásico Tardío (Macario, 2005, p.14).

En cuanto a las formas más comunes de los tipos descritos anteriormente, predominan las formas básicas de cántaros, cuencos, ollas y comales (Macario, 2009, Op. Cit.). Las cuales servían para sufragar las necesidades básicas de esta población. Éste es precisamente uno de los patrones que se repiten en la actualidad, los alfareros contemporáneos producen en su mayoría vasijas de tipo utilitario, que cumplen con sufragar las necesidades básicas de la población principalmente indígena. De tal forma que, en la actualidad se pueden encontrar las formas básicas de cántaros, cuencos de boca restringida y abierta, ollas de gran tamaño, comales y sartenes con asas (orejeras) en los bordes (Figura 61).

Lo planteado anteriormente, resulta ser solo una propuesta de la posible relación que existe sobre la producción cerámica del pasado con el presente. Sin duda es desafiante para la investigación arqueológica del pueblo K'iche', determinar si existe tal relación o no, entre ambos complejos cerámicos⁶¹ (época prehispánica con producción contemporánea). Una de las formas que podría determinar dicho estudio, es abordarlo realizando un análisis de la evolución de la cerámica del pueblo K'iche' del área cultural de Q'um'arkaj y de Santa Cruz del Quiché.

⁶¹ El término *complejo cerámico* está relacionado con el inventario cerámico de una población durante un siglo o dos. Cuando se sigue la evolución de un complejo cerámico durante un período largo que abarca incluso hasta un milenio o más, es más apropiado hablar de *tradicón cerámica* (Hatch, 1998 Op. Cit.).



Figura 61. Formas cerámica producida en la aldea Xatinap V, cercana a Santa Cruz del Quiché. Fotografía, Gómez 2016.

6.3.2 Identidad basada en los apellidos

Se puede considerar a este elemento como uno de los más importantes para la definición y construcción de identidad del sujeto⁶². En el caso de la población K'iche' de Santa Cruz, la gran mayoría de la población posee no menos de un apellido “indígena” o de ascendencia Maya, a pesar de que desde la llegada de los españoles y hasta finales del siglo pasado, esta población (como la mayoría de la población indígena en Guatemala) experimentó un severo proceso de *castellanización*, aculturación⁶³ y transculturación⁶⁴, lo que ha generado que en la actualidad aún existan casos donde varias personas se avergüenzan de tener apellidos mayas, principalmente porque ello justifica ser objeto de discriminación.

⁶² Ya que desde el momento en que se realiza el registro civil de la persona, ésta se enmarca a una serie de factores sociales y culturales en base a sus apellidos.

⁶³ La aculturación es el fenómeno que resulta cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos (Redfield Et. Al. Citado por Ruiz, 2006)

⁶⁴ Recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias (Diccionario de la lengua española, RAE. 2016).

Es probable que el concepto de apellidos, tal y como los conocemos y usamos actualmente, no haya sido precisamente igual entre los mayas k'iche's prehispánicos, de igual manera, es probable que estos apellidos hayan tenido una carga simbólica cambiante con el devenir del tiempo. Sin embargo, son elementos propios de este pueblo, lo que permite una recuperación de significados puestos en valor y enriquecidos con una nueva carga simbólica, contribuyendo con la conformación de identidad de esta población.

El sociolingüista, Armando Quiacaín, comenta al respecto; nuestros apellidos son muy importantes. Son una de nuestras principales identidades. Cuando los ancianos quieren identificar bien a algún joven, lo primero que hacen es indagar sobre su ascendencia, preguntar hijo y nieto de quién es. Entonces, generalmente la explicación empieza con el apellido de su familia: *kuk'iin K'oxaa' peenaq wi'*, *ralk'waal aa Teko K'ox*, o sea: él es de la familia Cox, es hijo de don Diego Cox (Quiacaín, 2014).

En este apartado se mostrarán únicamente los apellidos propios de la región y derivados del idioma K'iche', ya que también existen apellidos “indígenas” de otras regiones y pueblos. Es importante mencionar que todos los apellidos k'iche's poseen un significado dentro de éste idioma, esto debido a que todos provienen y se originan de elementos dentro del calendario Maya, de oficios y trabajos, de cargos obtenidos en la comunidad, de nombres de animales, de plantas, de la naturaleza, de instrumentos o utensilios de uso, de partes del cuerpo, etc.

Calendario Maya: estos apellidos tienen su origen en el calendario Cholq'ij, y con ello se hace alusión al día que marcaba en el calendario cuando la persona nació. Entre ellos se encuentran *Aj*⁶⁵, *Acabal*⁶⁶, *Batz*⁶⁷, *Toj*⁶⁸, *Tziquin*⁶⁹. **De oficios y trabajos:** éstos corresponden a una serie de actividades comunes y especializadas dentro de la población K'iche' entre ellos están: *Ajanel* (fabrican objetos con madera), *Boj* (fabricantes de ollas

⁶⁵ Significa caña y es el tercer día del calendario Maya Ch'olq'ij.

⁶⁶ Significa noche y es el decimotercer día del calendario Maya Ch'olq'ij.

⁶⁷ Significa hilo y mono, corresponde al primer día dentro del calendario Maya Ch'olq'ij.

⁶⁸ Significa pago u ofrenda y corresponde al decimonoveno día del calendario Maya Ch'olq'ij.

⁶⁹ Significa pájaro y es el quinto día del calendario Maya Ch'olq'ij.

de barro), *Pú* (instrumento de caza) *Soc* (acto de cortar), *Xirum* (cazador de animales). (Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, 2003, p.19-20)

De cargos obtenidos en la comunidad: estos apellidos se derivan de cargos encomendados a personajes dentro de una comunidad, como un principal, por ejemplo. Entre ellos se encuentran; *Ajpop*⁷⁰, *Calel*⁷¹, *Itzep*⁷², *Pixcar*⁷³. **De nombres de animales:** tienen su origen en animales que son comunes en la región, entre ellos: *Cuch* (Zopilote), *Cuyuch* (pericos, ya extintos), *Choc* (Zanate), *Imul* (Conejo), *Ixcoy* (Mono hembra), *Par* (Zorrillo), *Sanic* (hormiga), *Say* (pescado pequeño, secado en sal), *Tiu* (Utiw, Coyote), *Tzunún* (Colibrí), *Us* (Mosquito) (Ibíd. p.32-45).

De las plantas; derivan de tipos de plantas y árboles de la región, entre ellos: Simaj (espinas de planta de tomatillo), Chaj (Pino u ocote). **De la Naturaleza;** Cuá (Pozo de agua), Puac (Plata o metal utilizado para la fabricación de aretes y anillos), Saquic (luna blanca/luna llena), Yax (verde en idioma Maya Yucateco, mes del calendario Haab). **De instrumentos o utensilios de uso:** estos son instrumentos que siguen siendo utilizados diariamente por parte de la población K'iche', entre ellos están: *Ixchop* (Pichacha), *Pacheco* (Yagual), *Xiap* (Peine) (Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, Op. Cit. p.47-61).

De partes del cuerpo: *Xiquin* (Orejas), *Racancoj* (Patas de puma) (Quiacaín Ob. Cit.)

Todos los apellidos descritos, fueron en base a los registros actuales y no a la escritura correcta en idioma K'iche'⁷⁴. De acuerdo a la conversación que se tuvo con la señora Carmen Jil, encargada de la oficina de Registro Nacional de las Personas –RENAP- sede en Santa Cruz, esto se suscitó en las décadas pasadas ya que los encargados de realizar el registro de las personas hablaban únicamente el idioma oficial –español- lo que provocó

⁷⁰ *Aj*, prefijo indicador de cargo; y *Pop*, petate. *Ajpop*, señor del petate o Rey.

⁷¹ Autoridad que se ejerce desde un puesto o trono.

⁷² Abundancia, hace referencia a personas dedicadas a ayudar a su comunidad.

⁷³ Persona que posee un cargo en la iglesia.

⁷⁴ para ello se recomienda ver el trabajo de *Nombres y apellidos maya K'iche'*, elaborado por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, publicada en el año 2003.

que cuando las personas registraban a su hijos con sus apellidos escritos en idioma K'iche', éstos no fueron escritos en la forma correcta, cambiándole no sólo el sentido sino la identidad a las personas.

El otro punto medular respecto a los apellidos que hace alusión a características naturales, de fauna y trabajos de la región, solo denota el alto grado de identificación que las comunidades han tenido con su entorno y lo fundamental que esto resulta para la identificación de las personas.

6.3.3 Identidad basada en lo lingüístico

En esta sección se discute sobre lo elemental que resulta para la población K'iche' contemporánea, hacer uso de su idioma como un elemento vital en la recreación diaria de su identidad, ya que es otro elemento más, sobre el cual descansa un legado de ascendencia milenaria, que por siglos ha sido un canal por el cual se adquieren y transmiten conocimientos, principios y valores; de orden espiritual, ético, filosófico y comunitario. Todo ello representado en las dinámicas y forma de vida de las comunidades de Santa Cruz.

En el capítulo III de este trabajo se abordó ampliamente sobre el origen del idioma K'iche' y el desarrollo que ha tenido a lo largo de la historia por más de dos mil quinientos años. Por lo tanto, en esta sección se hará una contribución sobre la persistencia de este idioma desde la invasión española hasta la actualidad.

El idioma K'iche' forma parte de los 22 idiomas o lenguas de ascendencia Maya que se hablan en Guatemala, lo que constituye al país como una nación multilingüe. De estos idiomas, la gran mayoría es hablada en el Altiplano Occidental⁷⁵ del país, entre los departamentos de Huehuetenango y El Quiché (Figura 62), razón por la que varios lingüistas (Kaufman 1974; England 1996) Han coincidido en que el *Protomaya*⁷⁶, tuvo sus orígenes en esta región, específicamente en las sierras altas de Huehuetenango.

⁷⁵ En esta área relativamente pequeña, se encuentran y conviven en la actualidad alrededor de 17 idiomas o lenguas, todas provenientes de una sola familia lingüística, en este caso del llamado "*Protomaya*"

⁷⁶ Nombre genérico que se le dio a la madre de todos los idiomas mayas

En la actualidad, éste es el idioma que más hablantes posee entre los demás idiomas mayas, sumando un total de un millón seis cientos cinco mil cuatrocientos noventa y uno (1,605,491) Maya hablantes (Alvarado y Fritzsche Op. Cit. p.62). Abarcando extensas regiones de los departamentos de El Quiché, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, Retalhuleu y zona norte de Suchitepéquez. Mientras que en San Marcos, Chimaltenango y Huehuetenango se habla en una sola localidad. En cuanto a municipios donde se habla, se puede contabilizar un total de setenta y ocho (78) (Richards, 2003:62).

Del total de la población hablante K'iche', quinientos veintitrés mil sesenta y dos (523,062) se ubican en el departamento de El Quiché, y sesenta y seis mil cuatrocientos setenta y dos (66,472) en el municipio de Santa Cruz (Alvarado y Fritzsche, Loc. Cit. p.74). En base a los datos estadísticos, se puede establecer claramente como Santa Cruz posee una cantidad reducida de hablantes K'iche', en comparación a otros municipios, Santo Tomás Chichicastenango por ejemplo, quien tiene más del doble de población hablante K'iche'. Este hecho es posible razonarlo en los acontecimientos históricos de la región. Uno de ellos es que gran parte de la población K'iche' que habitaba el área cultural de Q'um'arkaj, huyó a otras zonas geográficas, donde actualmente se encuentran los municipios de Santo Tomás Chichicastenango, San Antonio Ilotenango, San Miguel Totonicapán, etc. Dicha migración se debió principalmente por el arribo de los españoles y la instauración de la nueva ciudad de *La Santa Cruz* a principio de la época Colonial.

En tanto que la población K'iche' que habitaba la región de la Costa Sur a la llegada de los españoles, territorios que fue conquistado por las avanzadas militares de este pueblo a mediados del siglo VX, por el gobernante Quicab, siguieron siendo habitados por personas de habla K'iche' luego de iniciado la época Colonial, situación que se mantuvo hasta la actualidad.

La imposición de la corona española en tierras k'iche's resultó tan sólo la primera de una serie de factores, políticos y económicos, que se emprendieron a partir del siglo XVI con el afán de disminuir u homogenizar a esta población con un solo idioma y una sola

identidad. de tal manera que el contexto lingüístico de Guatemala, durante el período de 1524 a 1700, se dieron tres procesos importantes en las lenguas: 1) la disminución de la población hablante por los efectos devastadores de la guerra, las enfermedades y la esclavitud; 2) la unificación y el atrincheramiento de una diversidad de idiomas, como consecuencia de la reducción o congregación; y 3) la expansión del idioma español por las políticas de castellanización y la emigración de los españoles criollos, ladinos y mulatos hacia las planicies costeras y regiones que quedaron disponibles debido a la muerte o la huida de sus pobladores originarios (Richards, Op. Cit. P. 20).

En los siglos posteriores, la población K'iche' continuó siendo víctima de la expansión por la demanda de mano de obra barata por los regímenes de producción mercantil y capitalista, impuesto por los españoles durante colonia y seguido por los criollos. Esto obligó a gran parte de la población a emigrar involuntariamente a las haciendas del altiplano y costa sur, a las grandes productoras de cacao y añil⁷⁷, café y más recientemente el azúcar.

A partir de la segunda mitad del siglo pasado, la población de Santa Cruz experimentó un nuevo oleaje que transformó enormemente la distribución lingüística de esta población. El conflicto armado interno tuvo sus efectos más permeantes en esta localidad, lo que obligó a gran parte de la población huir al exilio.

La breve recapitulación histórica brindada, aunado con elementos actuales de la globalización, han hecho que el idioma K'iche' tenga en la actualidad variaciones y adaptaciones que sin duda contrastan con el idioma K'iche' a la llegada de los españoles. Sin embargo, lo que interesa rescatar en esta sección es la permanencia que este idioma ha tenido y mantiene a pesar de los hechos acontecidos a esta población.

⁷⁷ Colorante de origen natural, producido en la zona costera durante la época colonial. Debido a las condiciones de trabajo y la alta demanda de fuerza que ésta requería, provocó altos índices de mortandad no sólo para la población K'iche', sino también para el resto de la población involucrada en el proceso de producción.

Por lo tanto, la construcción de identidad basada desde el idioma, no sólo se fundamenta con la recreación diaria a través de los códigos intrínsecos en el lenguaje, sino también, porque es posible hacer una reconstrucción histórica del pueblo K'iche' desde el período Postclásico hasta la actualidad, tomando como base el espacio geográfico que este grupo ocupó en los siglos XV y principios del XVI, en relación al territorio donde actualmente se habla.

Para ello, se utiliza la evidencia que existe en referencia al siglo XV, donde en el *Titulo de la Casa Ixquin-Nehaib* (Recinos, 1957), se relata sobre el territorio conquistado por el pueblo K'iche', por parte de la campaña de expansión emprendida por el Rey *Quicab* y otro personaje llamado *Majocotaj*. En el documento se narra como una primera ofensiva se dirigió hacia la costa, en dirección suroeste, donde conquistaron a todos los pueblos ubicados entre los ríos Nahualá y Ocos. Una segunda ofensiva habría sido dirigida hacia el Este, a la región del pueblo Poqomam alrededor de Rabinal (Recinos, 1947, Op. Cit. P.234).

Ubicando geográficamente tales referencias, en la actualidad serían, además del área central del departamento de El Quiché, Totonicapán, parte de Quetzaltenango, parte de Sololá, el área norte de Suchitepéquez y Retalhuleu. Mientras que al Este, la parte Oeste de Rabinal. Al realizar esta comparación (Figura 63, 64, 65, 66 y 67) se evidencia que no existe tal dicotomía en cuanto al uso del idioma K'iche' en el devenir del tiempo, al menos desde el periodo Postclásico Tardío hasta la actualidad por parte de las comunidades de Santa Cruz.

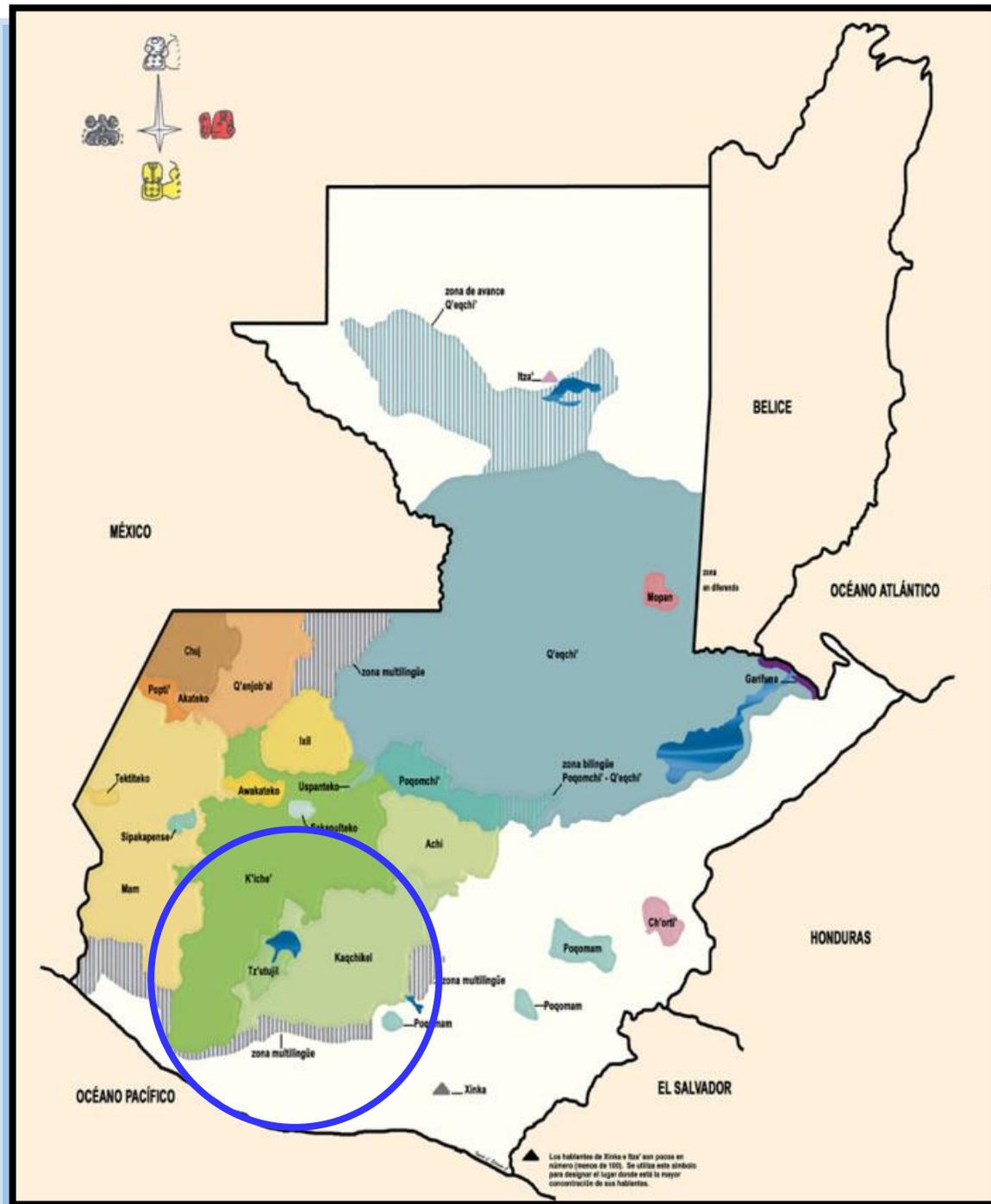


Figura 62. Mapa que muestra la ubicación del total de idiomas que en la actualidad se hablan en Guatemala, en el círculo azul se hace referencia a la concentración de idiomas de origen maya en el Altiplano Occidental, razón por la cual los investigadores han propuesto el origen del *Protomaya* en esta región. Imagen tomada de Richards 2003.

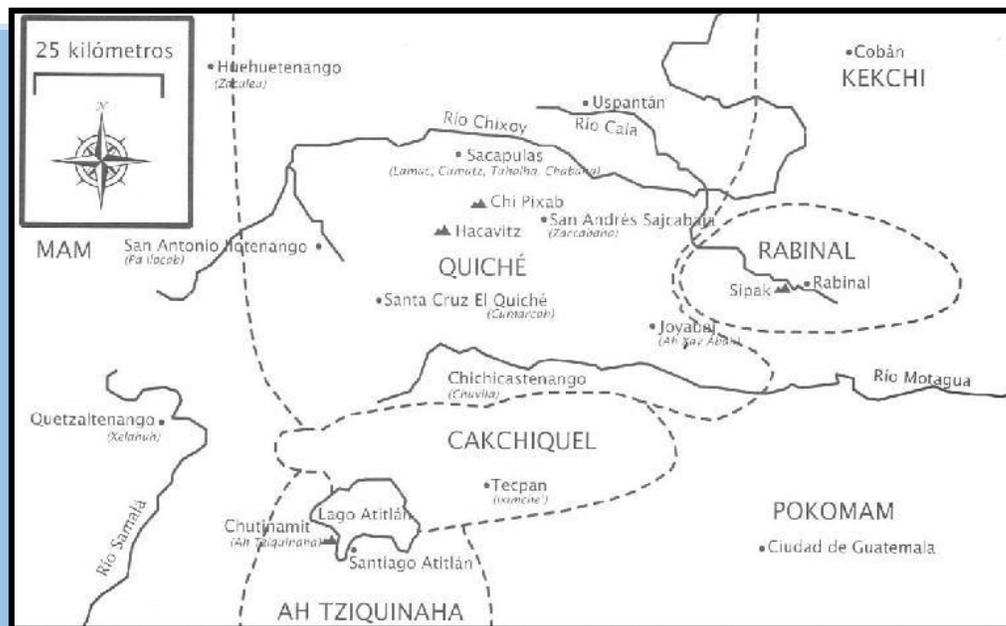


Figura 63. Los grupos dominantes en las Tierras Altas de Guatemala durante el Postclásico. Tomado de Christenson, 2012: 490.

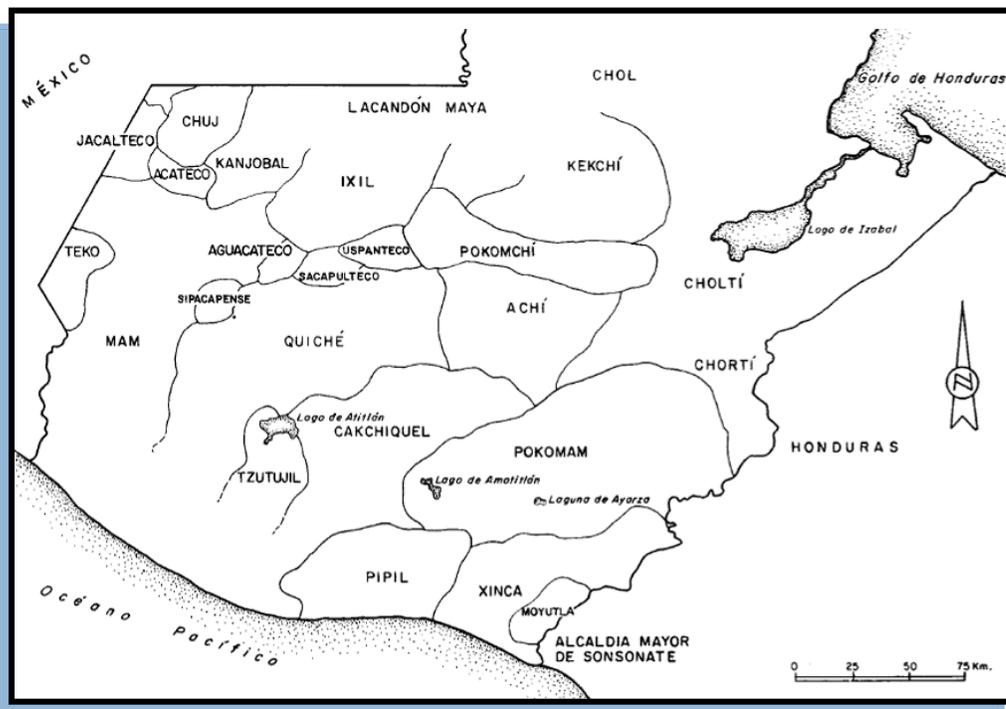


Figura 64. Fronteras aproximadas de los idiomas de Guatemala, alrededor de 1524. Tomado de Richards y Richards, 1993: 346.

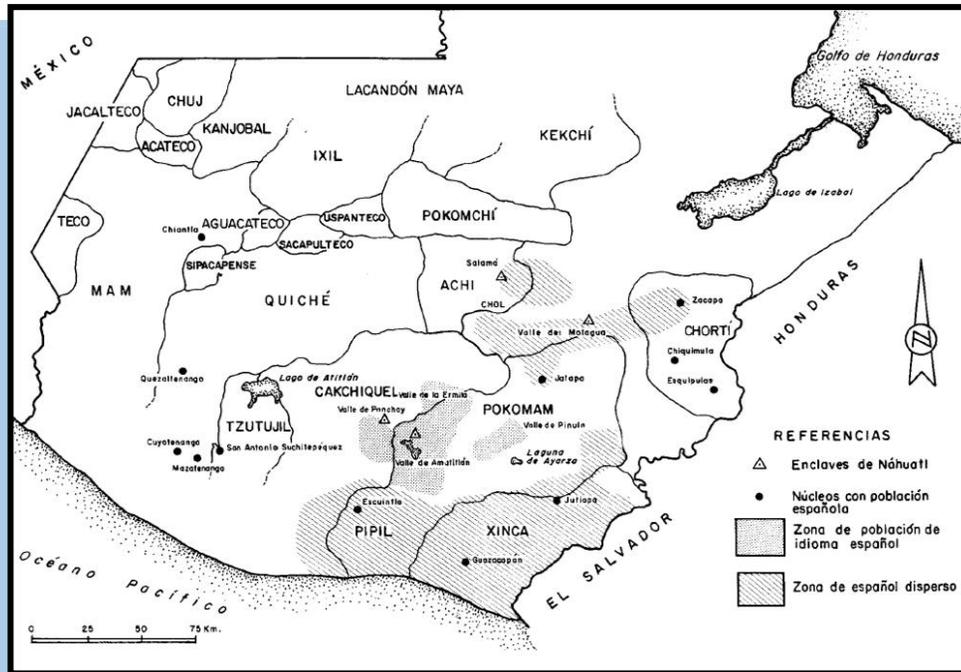
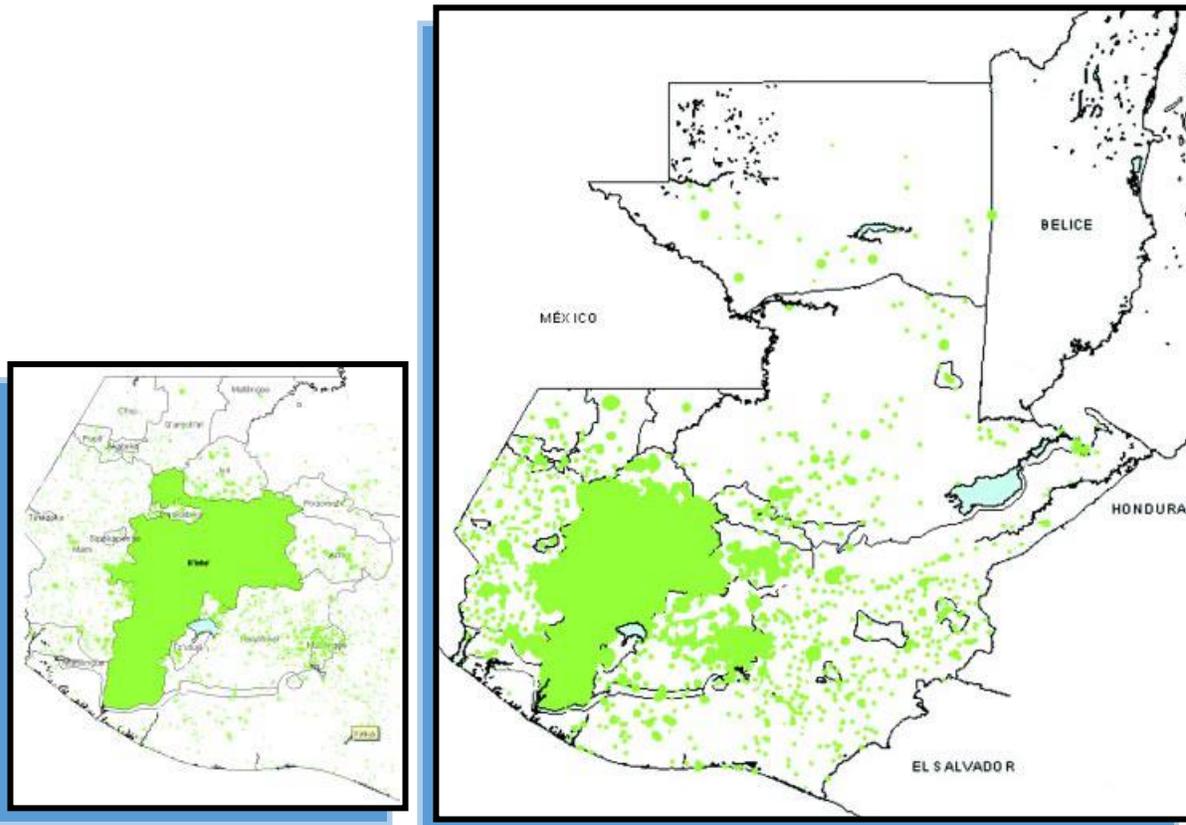


Figura 65. Distribución aproximada de los idiomas indígenas de Guatemala, alrededor del año 1700. Imagen tomadas de Richards y Richards, 1993:354.



Figuras 66 y 67. Zona nuclear y área de dispersión donde se habla el idioma K'iche' en la actualidad, año 2003. Figuras tomadas de Richards 2003.

6.3.4 Identidad basada en lo religioso y la espiritualidad

Luego del sometimiento español sobre la población K'iche' en 1524, se inició con una fusión de los conceptos espirituales y religiosos Maya-Cristiano, que a la vez creó una serie de nuevas prácticas y formas de vida. Desde los inicios de la época colonial, las órdenes religiosas intentaron desaparecer por completo a los dioses e ídolos del imaginario colectivo indígena, reemplazándolos por la *Trinidad Cristiana* y los santos católicos.

A pesar del emprendimiento y establecimiento de dicho proyecto por parte de la Iglesia Católica, las creencias originarias de la población no sucumbieron, más bien, parece ser que como método de resistencia fueron adaptándose a las nuevas imposiciones eclesiásticas. James Mondloch se refiere al respecto; *parece ser que con la llegada del cristianismo a estas tierras, los mayas simplemente ampliaron su jerarquía al incluir los nuevos dioses que les fueron traídos por los españoles. Sin embargo esta operación no implicó que los indios cambiaran esencialmente sus conceptos religiosos* (1982:108).

Ante esta realidad, que a la vez produjo desorientación, llevó a la población indígena de la época colonial hacia dos vías; por un lado, un grupo siguió practicando su espiritualidad de forma clandestina y aislada, ya sea en alguna antigua ciudad o creando un lugar sagrado dentro de su vivienda. Razón del por qué aún en la actualidad, algunas familias conservan artefactos y objetos arqueológicos, en algunos casos éstos fueron heredados y en otros fueron hallados fortuitamente. La existencia y posesión de estos “objetos” fue tan sólo uno de los recursos materiales que permitió la continuidad de las prácticas espirituales. A continuación se incluye un comentario respecto al tema, de una de las personas entrevistadas.

“recuerdo que cuando mi abuelo aún estaba vivo, él se levantaba como a la media noche para hacer su ceremonia. La gente de antes hacía esto en la noche porque si alguien los veía, eran perseguidos por la iglesia. Esta práctica, fue algo que a mi familia nos marcó, ya que al día de hoy seguimos celebrando nuestras ceremonias en algunas fechas” (Luis Enrique Reynoso, conversación personal, 2016).

Por otra parte, un grupo de la población, especialmente los principales del pueblo, es decir, las antiguas cabezas de *Chinamit*, pasaron a formar parte de las cofradías, que en Guatemala tienen su origen a principios de la época colonial, siendo los obispos y sacerdotes de las diferentes órdenes religiosas (dominicos, jesuitas, y franciscanos) quienes las fundaron en las ciudades de españoles y los *Pueblos de Indios*⁷⁸, con reconocimiento del Estado para manejar fondos que servían al culto (Alonzo, 2007:18).

La fundación de las cofradías desde sus inicios tuvo fines de adquisición económica y de convertir y moldear a la población indígena al sistema colonial mediante la religión, designando a un grupo de personas el culto de determinado santo. Sin embargo, los indígenas vieron en esta *violenta imposición cultural* una oportunidad de conservar y mantener ciertos elementos como un mecanismo de prolongación de sus ideas primarias. A este fenómeno Erich Fromm (1982) se refiere “*como una reacción casi natural, donde el indígena retrocede defensivamente en busca de los vínculos primarios con la naturaleza y con los otros hombres, a fin de rescatar la seguridad perdida y la conciencia de una estable ubicación social* (1982, p. 47)

A mediados del siglo pasado, en Santa Cruz del Quiché se contaba con más de 10 cofradías dedicadas a distintos patronos, sin embargo, con el auge e impacto que tuvo la Acción Católica en este municipio, éstas fueron estigmatizadas y paulatinamente varias fueron desapareciendo. De acuerdo a la entrevista realizada a don Esteban Tavico, ex cofrade, se rescata lo siguiente:

“las cofradías más famosas eran la de Santa Cruz, la de Santa Elena, de la Virgen del Rosario, la Virgen de Concepción, el de Santo Domingo, Santa Cecilia, La Asunción, y no recuerdo cuales otros, pero eran como diez. Pero en esos años, en la década de 1940, la Acción Católica del Quiché, fue quitando y acabando con casi todos, los padres nos decían que no eran buenos y que eran del mal porque había marimba dos o tres días y la gente tomaba mucho, al final solo quedaron tres, la de Santa Cecilia y la Santa Cruz

⁷⁸ Según la legislación Colonial derivada de la aprobación de las Leyes Nuevas en 1542, los nuevos pueblos fundados por los españoles y religiosos fueron llamados Pueblos de Indios (Alonzo Op. Cit.)

(Figura 68) y la virgen de Asunción” (Conversación personal, Esteban Tavico, ex cofrade de 94 años).

En la actualidad la cofradía de Santa Cecilia es la más suntuosa y concurrida, se celebra el 22 y 23 de noviembre. Ésta presenta múltiples rasgos propios de la composición social prehispánica, como también de la Iglesia Católica. En referencia al primer caso se encuentra el culto al maíz, el uso de elementos de la naturaleza como la jícara, el respeto a las personas mayores portadoras de conocimiento, el uso del *Tun* y la *Chirimia*, etcétera, (Figuras 69, 70 y 71). Por lo tanto, puede considerársele a la cofradía como una práctica llena de sincretismo, donde convergen elementos de dos devociones originadas en la Colonia, donde anualmente se revive no sólo el conocimiento heredado de la espiritualidad Maya, sino también, una remembranza a la resistencia que la población tuvo ante el desarraigo de sus creencias, durante la época de la Colonia.

En la actualidad, otro de los espacios donde se muestra el sincretismo de ambas concepciones (católico-maya), es en la celebración de la eucaristía que se oficia todos los domingos a las nueve de la mañana en la Catedral de Santa Cruz. Dicha celebración se realiza en idioma K'iche' y se incluyen elementos de la espiritualidad Maya, colocando un pequeño “*altar*” bajo la imagen del “*Santísimo*”.

El uso y funcionalidad de estos elementos, sugiere dos interpretaciones: por un lado, la población encuentra mucha simpatía con esta acción por parte de la Iglesia Católica, lo que se refleja con un abarrotamiento total, tanto de la iglesia como del convento, donde la mayoría de población que acude proviene del área rural. Por otra parte, la iglesia se ha visto en la necesidad de incluir estos elementos dentro de sus oficios, como un mecanismo que le permita mantener a la población indígena (que es la mayoría de la población de Santa Cruz), fieles a las actividades de la iglesia (lo que también representa ingresos económicos). Otro elemento que ha motivado dicha acción, es el auge de los procesos de reivindicación que las comunidades mantienen sobre la práctica de la espiritualidad, mismo que surge a partir de la Firma de los Acuerdos de Paz en 1996.

Para fines de la presente investigación, se puede decir que dentro del contexto religioso de Santa Cruz, la religión ha tenido un papel crucial en cuanto a conservar y destruir componentes no sólo de la espiritualidad Maya sino también de la evidencia arqueológica, que además de ser parte del legado histórico y material de esta población, aportan significativamente a los procesos de identidad que se vienen desarrollando por las comunidades contemporáneas.

En este sentido, todas las iglesias y sectas religiosas (unas más que otras) han satanizado y limitado a lo largo de la historia las prácticas y uso de elementos de la espiritualidad indígena. Durante la época colonial la Iglesia Católica, en la época republicana y especialmente con los gobiernos de corte Liberal, son las iglesias fundamentalistas, principalmente las llamadas evangélicas, las que muestran una postura radical y de total rechazo a todo elemento que difiera de sus principios⁷⁹. A diferencia de lo que el catolicismo realizó, quien por fines económicos y políticos mostró cierta apertura y tolerancia a algunos elementos de lo Maya, siempre y cuando no atentara a los intereses de ésta. Cuenta de ello son las cofradías contemporáneas, quienes conservan y son portadoras de elementos identitarios colectivos, compuestos por lo religioso y espiritual.

⁷⁹ Dentro del trabajo etnográfico se entrevistó a don Miguel Chor, quien por aproximadamente 40 años practicó la espiritualidad Maya, teniendo vasijas de origen prehispánico y esculturas de piedra, llamados *Kabawiles*, como parte de su altar dentro de su residencia, los cuales los halló fortuitamente en su terreno. Sin embargo, en el año 2010, por cuestiones circunstanciales iniciaron a formar parte de una iglesia evangélica en la Aldea Xatinap I. este hecho trajo consigo el desuso de sus prácticas primarias y rechazo a los objetos arqueológicos, al respecto él comentó: *“hace siete años nos convertimos y bautizamos en la Iglesia Evangélica, luego de eso fuimos a tirar aqueas ollas y piedras a un barranco, esto porque el pastor nos dijo que por principios de la iglesia, nosotros ya no podíamos tener eso en nuestra casa [...], si gusta le voy a enseñar en que barranco lo tiramos, por si ud los quiere ir a buscar”* (Conversación personal, junio 2016).



Figuras 68. Cofradía de la Santa Cruz, 3 de mayo 2016. Fotografía, Gomez 2016



Figuras 69, 70 y 71. Cofradía de Santa Cecilia y escenas de su desarrollo el 22 de Noviembre de 2015. Fotografías, Gomez 2015. En la primera imagen (superior izquierdo) se observa la Jícara, que es uno de los elementos indispensables en la cofradía, por ser de origen natural (no se utilizan utensilios de plástico, caucho u porcelana). En la segunda y tercer imagen, se muestra el acto ceremonial en donde participan en dos escenas las mujeres y los hombres. El acto ceremonial lo llevan a cabo la familia quien recibe la cofradía y los que la entregan, así como los principales y demás cofrades que han estado adscritos por mucho tiempo. Durante el acto ceremonial las mujeres portan velas u otro tipo de ofrenda que luego entregan a Santa Cecilia en agradecimiento por la vida y la prosperidad que les brinda a los miembros de esta cofradía. Los hombres por su parte portan las banderas con la que se distingue esta cofradía de las otras.

6.3.5 Identidad basada en el espacio geográfico y las prácticas agrícolas

La concepción del territorio y el uso que las comunidades k'iche's hacen de éste, constituye un elemento esencial para la conservación histórica, ideológica y biológica de la identidad de esta población y de la población indígena en general, razón por la cual, en la actualidad la gran mayoría de las comunidades maya descendientes del Altiplano del país, se asientan en áreas cercanas y circunscritas a las principales ciudades del Postclásico. En el caso del pueblo K'iche' éste es uno de los rasgos más distintivos, ya que al menos seis aldeas y cantones⁸⁰ se encuentran establecidas en el territorio y área cultural de Q'um'arkaj o *Gran Utatlán* del siglo XVI (Figura 72).

El hecho de quedarse cerca de las antiguas ciudades y conservar parte del territorio que originalmente les pertenecía, representó para el pueblo K'iche' un acto de lucha y resistencia, una vez iniciada la época colonial, ya que mediante el establecimiento de las Nuevas Leyes, se fundaron las ciudades bajo el llamado *Pueblos de Indios*. Acerca de esto, están los relatos del primer Obispo de Guatemala, Don Francisco Marroquín, cuando el 10 de Mayo de 1537 escribía al Rey: *Así mismo añadido ciertas cosas que nunca he escrito a V.M., todo muy necesario para la instrucción de los naturales y es lo principal, que la gente de los pueblos se junte [...] ya V.M., estará informado que la provincia de Guatemala, la mayor parte de ella es toda sierras, tierra muy ásperas y fragosa. Y una casa de otra a mucha distancia: es imposible si no se junta, ser doctrinados y aún para el servicio ordinario que hacen a sus amos, sería mucho alivio* (Saéñz de Santamaría, 1964:128).

De acuerdo a lo anterior se puede pensar que fue el Obispo Marroquín uno de los primeros en solicitar la reducción de *indios* a pueblos. Lo que concuerda con el hecho de haber fundado la ciudad de Santa Cruz del Quiché en el año de 1539 por el mismo Obispo. Unas décadas después, Fray Antonio de Remesal, Fraile dominico y cronista del Reino de Guatemala a principios del siglo XVII, afirmarí que dónde primero y mejor se realizaran la reducción de indios fue en Guatemala: *los motivos para la reducción de indios fueron religiosos, económicos y políticos; se reduce porque es el único modo eficaz de poder*

⁸⁰ Chicorral, Panajxit, La Estancia, Las Ruinas, La Comunidad y Xatinap.

evangelizar a los indígenas dispersos por montes y barrancos; se reduce porque es la mejor manera de empadronarlos para que puedan pagar sus tributos y ser controlada su fuerza de trabajo; se reducen porque es la única manera de ejercer un control sobre los indios para poder ser gobernados (García, 1978:115).

Mediante los datos históricos, más que otra cosa, lo que se desea mostrar es como la concepción del territorio y la resistencia al desarraigo de ésta, ha sido fundamental para la definición del origen del pueblo K'iche', o sea, provenientes de los valles y montañas. Una muestra de ello se encuentra en las estadísticas oficiales del municipio de Santa Cruz, sobre la ocupación territorial: *el municipio de Santa Cruz cuenta con 90,500 habitantes de los cuales 83% son indígenas y un 17% ladinos, distribuidos en 33% en el área urbana y 67% en el área rural (INE 2002, portal Municipalidad Santa Cruz del Quiché, 2016).* Obviamente esto obedece también a otros matices de orden estructural, en cuanto a la realidad sociopolítica del país.

A través de las entrevistas se recogió un sentimiento colectivo sobre el valor que la población de Santa Cruz otorga a la tierra y al territorio, siendo ésta la herencia y el espacio donde se trasciende de generación en generación; la unidad entre monte, montaña y planicies “*Juyub' taq'aj*”, junto con los montículos y demás evidencia arqueológica del área, se convierten en la prueba material de los antepasados quienes la habitaron. Tiene un valor biológico, pues es generadora de vida, ya que además de proveer el sustento alimenticio básico, permite la coexistencia de otros seres, es generadora de recursos naturales y demás elementos que forman parte del entorno de las comunidades. Para respaldar lo anterior se incluye uno de los relatos:

“Para nosotros la tierra es como una madre que nos da de todo, por eso le llamamos madre tierra. De la tierra se saca todo lo que comemos, el maíz, el frijol, y demás cosas, de la tierra también comen los animales, ¿o no es así?, de la tierra salen los nacimientos de agua, de la misma tierra construimos nuestras casas con los adobes, ahora ya hay blocks, pero eso es hasta ahorita [...], hay tantas cosas, y eso es lo que no entienden los

ladinos o la gente que solo buscando oro o cortando palos (árboles) esta [...]” (Don Juan Ixchop 76 años, conversación personal 2016).

Con lo anterior se vislumbra como la tierra ha sido un importante recurso sobre el cual se sustenta la identidad de la población, principalmente del área rural, quien es la base de la supervivencia económica del municipio.

Guatemala se caracteriza por ser un país eminentemente agrícola, y uno de los componentes esenciales es el maíz, lo cual está ligado íntimamente con el territorio y posesión de la tierra. Para las comunidades de Santa Cruz del Quiché, la siembra de maíz ocupa un lugar central dentro de sus actividades y forma de vida (Figura 73), en primer lugar porque es la base de su alimentación y segundo, porque está fundado en una herencia ininterrumpida de alrededor de cinco mil años para el área Maya. De hecho, el surgimiento de Mesoamérica y el desarrollo de las grandes culturas que coexistieron en ella, está ligado a la domesticación y surgimiento de la agricultura del maíz.

En términos generales, la continuación de una práctica tan remota en las comunidades actuales, como lo es la siembra del maíz, denota rasgos culturales, profundos y arraigados, heredados de la población prehispánica, ya sea que esté la población consciente o no de ella.

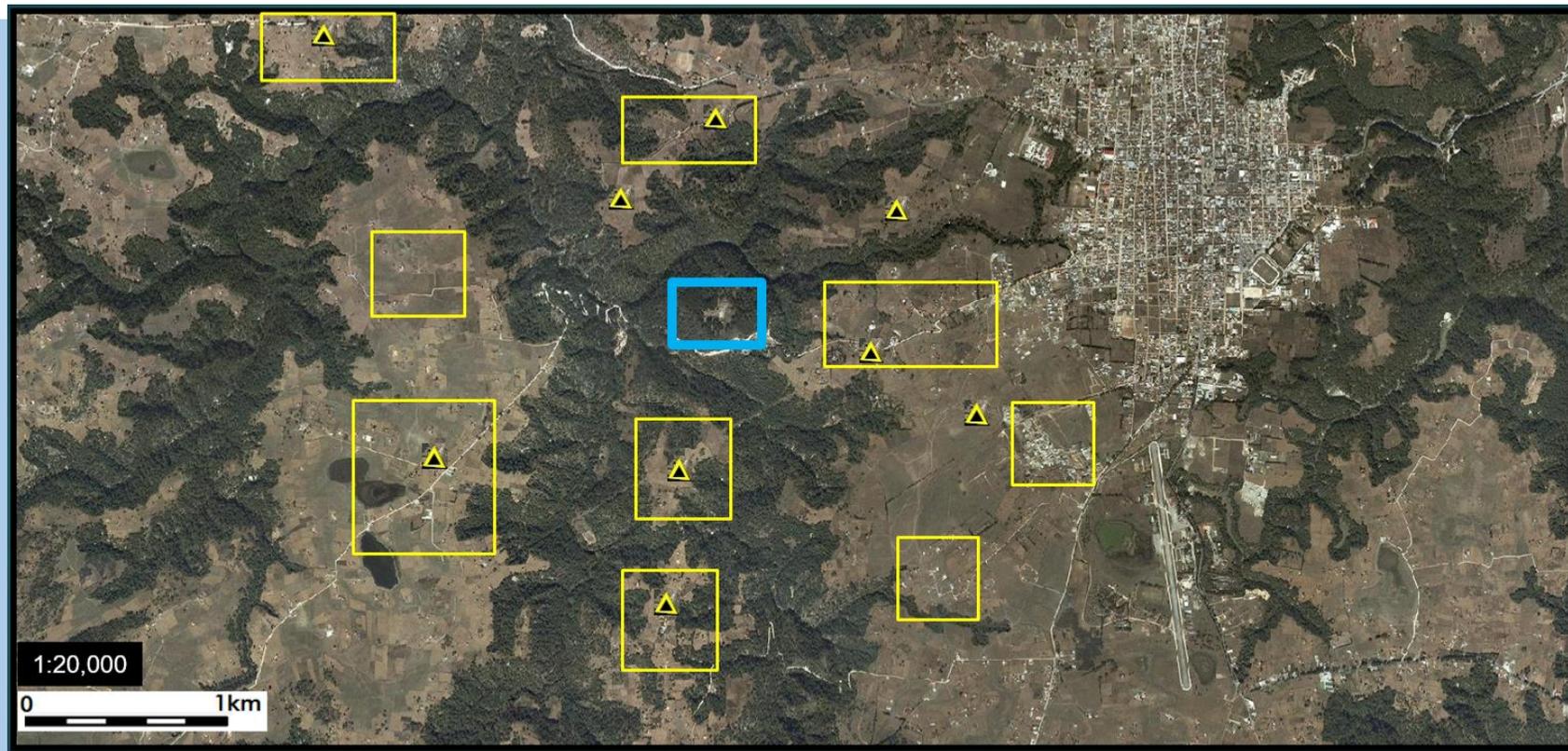


Figura 72. Área cultural de Q'um'arkaj y su proximidad con el poblado de Santa Cruz del Quiché. En los cuadros de color amarillo se muestra la disposición y organización de las comunidades contemporáneas, los triángulos amarillos representan a los asentamientos prehispánicos que estuvieron vinculados a la capital Q'um'arkaj, que aparece en el cuadro celeste. Ortofoto adquirida a través de IDE SEGEPLAN, 12-06-2016. Editado por el autor.



Figura 73. Siembra de maíz en la aldea Las Ruinas, específicamente sobre la planicie Sureste del sitio el Resguardo, al fondo se observa la ciudad de Q'um'arkaj. Fotografía Gómez 2016.

6.3.6 Identidad basada en lo simbólico

En este espacio se hace referencia a los elementos simbólicos que hacen alusión y se vinculan a la identidad cultural constituida de la población urbana de Santa Cruz del Quiché. Se ha considerado como simbólico al calificativo o término que hace alusión al nombre de Q'um'arkaj, Utatlán o algún elemento propio de la población que lo habitó en la época Prehispánica, y que en la época reciente se le ha brindado y con el cual se identifican una serie de entidades comerciales, educativas y sociales.

La primera muestra de este sentimiento de identificación con lo K'iche', se remonta a las primeras décadas del siglo pasado. Siendo ésta la empresa de bebidas carbonatadas, “*Refrescos India Quiché*”⁸¹ (Figura 74) fundada por el señor Manuel Rodríguez López en el año de 1926.

⁸¹ Al parecer, la idea de ponerle *India Quiché*, fue para identificar que pertenecía a la localidad de Santa Cruz,

Una vez iniciada la segunda mitad del siglo pasado, la idea de identificarse con un elemento representativo del pueblo K'iche' toma auge, y es cuando el nombre del sitio, llamado para esta época como *Gumarkaah o Utatlán*, cobra relevancia y empieza a ser utilizado como un distintivo dentro de la población. Este hecho probablemente estuvo sujeto a acontecimientos circunstanciales de la época, mismos que motivaron a la población a hacerlo, ya que para estos años, varios sitios del Altiplano Occidental y Central fueron objetos de múltiples investigaciones, entre ellos; Chuwa Nima'Ab'aj (Mixco Viejo): Lehmann (1954-1967); Iximche: Wauchope (1940), Szecsy (1956), Guillemin (1959-1972); Zaculeu: Woodbury y Trik (1940-1953), el último sitio fue patrocinado por la United Fruit Company de Estados Unidos.

Otro acontecimiento que probablemente pudo motivar a la población a identificarse con el sitio, fueron los trabajos arqueológicos que se realizaron en Q'um'arkaj a principios de la década de los setenta del siglo pasado. En base a los datos que se recopilaron en las entrevistas, las instituciones y comercios que se nombraron como el sitio o algún elemento de él son:

6.3.6.1 *Escuela Tipo Federación "Tecun Human"*

Se le llamó "escuelas tipo federación" a un tipo de edificios escolares, únicos en Latinoamérica, concebidos por el ex presidente y pedagogo guatemalteco Juan José Arévalo, y construidas en varios departamentos y municipios de la República de Guatemala, en el caso de Santa Cruz del Quiché, dicha construcción tuvo forma semicircular, construida en el año de 1949 por el Arquitecto Rafael Pérez de León (Gill, 2006:5-36) (Figura 75). Según comentó el director de dicho establecimiento en una entrevista, los registros mencionan que el motivo de adjudicarle el nombre de Tecun Human a este centro educativo, fue para dignificar la vida de este valiente y mítico héroe K'iche', que para esos años empezaba a ser de conocimiento general de la población, la existencia de este personaje.

6.3.6.2 *Colegio Evangélico Metodista “Uatlán”*

Según comentó en una entrevista el actual director de dicho establecimiento, el licenciado Jacob Girón Alegría. Hace más de cincuenta años un joven misionero, Don Guillermo Hays, tuvo la visión de crear un centro educativo de carácter cristiano, para el cual se apoyó de varias personas tanto del municipio como de los líderes de las Misiones Metodistas en Guatemala, para cumplir con su visión. Desde un principio dicho centro educativo fue inscrito bajo el nombre de Colegio Evangélico Metodista “Uatlán” (Figura 76), el cual fue autorizado el 8 de Enero de 1965 por el Ministerio de Educación. El hecho de adherirle el nombre de “Uatlán”, fue para identificarlo por la región, haciendo alusión de alguna manera al sitio arqueológico, que para la fecha ya empezaba a sonar por los trabajos que años después se efectuaran en él.

6.3.6.3 *“Radio Uatlán”*

Según la información recabada con un ex locutor de esta radio, quien laboró en la década de los setenta del siglo XX en dicha entidad, el señor Juan José Garzona (hijo). La radio formó parte del grupo radial Fabulosa en el año de 1970, y según él, se le llamó “Uatlán” para identificarlo con el pueblo, otra propuesta fue ponerle el nombre del departamento, pero ya existía la Radio K’iche’.

Un dato interesante es que justamente en los años que el señor Garzona laboró en dicha radio y en un noticiero local, fue cuando el investigador Robert Carmack y su equipo iniciaron un extenso trabajo de investigación en el sitio. Según comentaba el señor Garzona, desde la radio y el noticiero, junto a otro compañero (Hugo Barrios de León) buscaron a Robert Carmack para entrevistarle por las investigaciones que realizaba en el sitio, ya que según esta persona, por visitas efectuadas al sitio, vieron cómo se extraía una enorme cantidad de vestigios arqueológicos. Sin embargo, esta entrevista nunca fue posible ya que él siempre se negó, de hecho, Garzona afirma que en varias ocasiones llegaron al hotel donde Carmack se alojó por dos años consecutivos y les negaron el acceso. El hotel se llama Tropical y se ubica cerca de la terminal de autobuses, lugar donde hasta la fecha permanece. Don Juan José mencionó que pidieron autorización para ingresar al hotel y tener acceso a los materiales que se recuperaban del sitio, sin embargo

nunca se les permitió, ya que al parecer Carmack rentó todo el hotel, lo que generó mucho descontento, al punto de presentar una denuncia⁸² en contra de Carmack.

6.3.6.4 “Colonia Gumarkaah”

La construcción de esta colonia, se llevó a cabo luego del terremoto de 1976, para esta época, un grupo de vecinos se organiza y crean una cooperativa para la reconstrucción por los daños causados. Aprovechando el suceso la población se acerca al Comité de Reconstrucción Nacional, para plantearle la necesidad que tenían, el cual para ese entonces estaba presidida por el General Ricardo Peralta Méndez. Dicha entidad, junto con el apoyo directo del presidente de lo que fue “Bandesa” y ahora Banrural, el señor José Miguel Gaitán Álvarez, realizan la compra de un terreno el cual es donado a la cooperativa de la colonia (Figura 77), este terreno benefició a un promedio de 200 familias. En agradecimiento al General, la junta directiva de la cooperativa, decide ponerle su nombre a la colonia, quedando para el año 1977, “Colonia Ricardo Peralta Méndez”. Dos años después, en 1979, con una nueva junta directiva y por iniciativa del señor Gregorio Solórzano Letona, se decide cambiarle de nombre por el de “Colonia Gumarkaah”. Según refirió el señor Juan Garzona, fundador de dicha cooperativa, una de las razones por el cual se le puso ese nombre, fue por aprecio al nombre histórico del sitio y para identificar a la colonia con éste, el cual queda en esta dirección y a poca distancia.

6.3.6.5 “Escuela Gumarkaj”

Este establecimiento educativo se crea unos años después y se le dio este nombre con la misma intención que a la colonia, ya que se ubicó dentro de ésta.

6.3.6.6 “Transportes Reina de Utatlán”

Esta empresa fue fundada a principios de los años ochenta del siglo pasado (Figura 78). El fundador fue José Ángel Medrano, siendo administrado actualmente por hijos y yernos de él. Según comentó un miembro de la familia entrevistado, quien pidió omitir su nombre:

⁸² En una segunda entrevista realizada al señor Garzona, se le preguntó por el tipo de denuncia que en su momento presentó ante Robert Carmack, para el cual respondió que fue ante las entidades encargadas de velar por la protección del patrimonio arqueológico, en este caso ante el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

“este nombre fue dado a los buses para resaltar algo del Quiché, allá en la capital y por donde pase [...], Utatlán se le llama a las ruinas, por eso” (Conversación personal, 2016).

6.3.6.7 “Hotel Gumarkaah”

El hotel fue construido en el año de 1995 y desde ese entonces fue llamado con este nombre (Figura 79), de acuerdo a la entrevista realizada con Doña María Elena Gonzáles, propietaria del inmueble, el nombre fue dado por el sitio arqueológico o ruinas como normalmente se le refiere: *“le dimos ese nombre para identificarlo en este lugar como quichelenses que somos [...] nuestros ancestros vivieron allí, nosotros venimos de allí o algo tenemos”* (Conversación personal, 2016).

Un dato interesante que se rescató de la entrevista fue sobre un canto o himno de Q’um’arkaj y del Rey Quiche, que ella asegura les enseñaron y cantaban en la escuela donde estudió, siendo esta la Escuela Tipo federación “Tecun Human” en los años sesentas del siglo pasado. Ya no recordó la letra del himno, sin embargo recuerda que al cantarlo le generaba un sentimiento muy “bonito” y de pertenencia al sitio. Una propuesta interesante que podría retomarse para aplicarlo con las nuevas generaciones, y así crearles el mismo sentimiento de aprecio por el pasado del pueblo K’iche’

6.3.6.8 “Librería Gumarkaj”

La librería ya no posee este nombre, éste le fue cambiado hace aproximadamente 15 años, sin embargo, los antiguos dueños (una familia mestiza) comentaron que el nombre se lo dieron solo por identificarse con “algo de Quiché”, *“porque nosotros no tenemos ningún nexo con la gente que vivió allí, utilizamos el nombre porque sabíamos que las ruinas fueron importantes...”*.

6.3.6.9 “Colonia Utatlán”

Hace aproximadamente 10 años se crea la Colonia Utatlán, ubicándose ésta en la parte Sureste de la ciudad, justamente atrás de la “Colonia Gumarkaah”, no fue posible entrevistar a algún miembro de la junta directiva de dicha colonia, para saber el motivo del por qué llamar “Utatlán” a dicho lugar, se puede suponer que los motivos sean los mismos

que han motivado a las demás personas a hacerlo. Lo interesante o lamentable en este caso, es que esta colonia fue construida a escasos cientos de metros de donde estuvo el antiguo asentamiento arqueológico de Pakaman, sitio que según las investigaciones realizadas por Tomas Babcock en 1980, fungió como un puesto de control y antesala al gran complejo de Q'um'arkaj.

6.3.6.10 Sinopsis

Dentro de las entrevistas realizadas con dichos personeros de instituciones y comercios, además de lo incluido en esta sección, fue posible observar cómo esta identidad basada en lo simbólico, genera en algunos casos un sentimiento de pertenencia, y en otros, el simple motivo de distinción e identificación con algo propio de la región, variando de acuerdo a su origen o identificación étnica de los entrevistados. Sin embargo, en ambos casos este elemento de identidad (Utatlán/Q'um'arkaj) generó una cohesión sobre afectos y valores al sitio, por lo tanto, se puede decir que la identidad también tiene matices políticos, ya que no pelea con nada y nadie. Más bien, genera una necesidad de identificarse con algo, no solo al indígena sino también al ladino. Con ello se puede pensar que el fenómeno de la identidad, en un contexto como el de Santa Cruz, tiene una reinvencción y apertura, ya que no necesariamente se debe ser indígena o Maya descendiente par sentirse identificado con el sitio de Q'um'arkaj y su historia. Esto en parte se sustenta bajo el planteamiento de que la identidad también se regenera cotidianamente en base a los elementos que coexisten en un entorno inmediato.



Figura 74. Instalaciones de una de las Embotelladoras de la empresa *India K'iche'*. Fotografía Gómez 2016.



Figura 75. Instalaciones de la Escuela Tipo Federación "*Tecún Úman*". Fotografía Gómez 2016.



Figura 76. Instalaciones del Colegio Evangélico Metodista "Utatlán". Fotografía Gómez 2016.



Figura 77. Cooperativa "Gumarkaaah" de la actual Colonia Gumarkaaah. Fotografía Gómez 2016.



Figura 78. Línea de autobuses, “Reina de Utatlan”. Fotografía Gómez 2016.



Figura 79. Instalaciones del “Hotel Gumarkaah”. Fotografía Gómez 2016.

CAPITULO VII

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

7.1 Material cerámico

Uno de los hallazgos más relevantes que se tuvo dentro de la investigación, fue el de un lote de material cerámico, el cual está resguardado por la familia del señor Bernardo Chaclán, en la aldea Xatinap V, del municipio de Santa Cruz del Quiché. En el capítulo V de esta tesis se expusieron las implicaciones que el proceso de documentación requirió, así como los planes de conservación que están encaminados para resguardar dicho material. Por lo tanto, en este espacio interesa discutir sobre las dos narrativas que se generan a partir de la documentación y la posesión de dicho material. Éstas parten desde dos nociones, por un lado de la metodología científica que requiere el trabajo arqueológico y por el otro, desde el conocimiento construido a partir de estos objetos por parte de quien los conserva; que lejos de discrepar, lo que se pretende es vincular ambos conocimientos, con el fin de que no respondan a un solo interés.

Luego de una extensa revisión de documentos arqueológicos y etnohistóricos, no fue posible encontrar referencia sobre un posible asentamiento construido en dicho lugar con el nombre de Xatinap o alguno parecido, lo que hubiese sido fundamental para sustentar dicho hallazgo. Sin embargo se cuenta la descripción que realiza John Fox en 1978, donde menciona que el *Gran Utatlán* controló gran parte de la Cuenca Central de Quiché, en la cual Fox logró reconocer cinco asentamientos menores que distaban desde dos a diez kilómetros del *Gran Utatlán*, según este autor, dichas comunidades periféricas sustentaban a la gran capital de Q'um'arkaj.

Pedro de Alvarado (1934:65) menciona varios pueblos y campos de maíz ubicados en las proximidades de *Utatlán*, aparentemente refiriéndose a las áreas cercanas y de antesala al sitio. Analizando esto, resulta evidente que el sistema político dominante que era la

confederación, necesitara de puestos de avanzada y de control en áreas cercanas a los tres grupos (Ajaw Quiché, Tamub e Ilocab⁸³) que conformaban dicho sistema.

En el documento Tamub (Historia Quiché de Don Juan de Torres) se enlistan trece asentamientos para los Nima Quiche y doce para los Tamub, “*Son, pues, doce los señores Kakohib, doce Utzam Chinamital y doce Ah Tzalam*” (Recinos, 1957:55-61). En los documentos; Títulos de la Casa Ixquin-Nehaib, Señora del territorio de Otzoyá (Ibíd. p.71-73) y Título Real de Don Francisco Izquin Nehaib (Recinos Op. Cit. p.105) también se menciona algunos asentamientos Ilocab.

Tomando en consideración la anterior información, John Fox (1978) ubica y describe un pequeño sitio que para ese entonces aún conservaba el nombre de Cakolquiej⁸⁴. Éste se encontró en el extremo sur de la meseta y planicie donde se ubican El Resguardo y Pakaman, misma donde se realizó el hallazgo cerámico (Xatinap V). Este asentamiento resulta una prueba material de que esa área (actual aldea Xatinap) tuvo ocupación humana, ya que relacionando dicho asentamiento con el lugar donde se realizó el hallazgo, éstos distan escasos dos o tres kilómetros, siguiendo el borde del barranco que rodea dicha planicie.

Fox, cataloga este asentamiento como un barrio o puesto de avanzada del linaje Nijaib del grupo Nima Quiche, (Nihaib I 1957, p.72; Nihaib II, 1957, p.105; Coyoi 1973, p.302), linaje que aparentemente ocupó los sitios El Resguardo y Pakaman. De ser acertada la propuesta de este autor, el lugar donde se realizaron los hallazgos pudo haber sido al igual que el sitio Cakolquiej, un asentamiento Nijaib, esta propuesta se apoya por su ubicación, sobre la misma meseta donde se encuentran los otros sitios de este linaje (El Resguardo, Pakaman y Cakolquiej).

⁸³ En el capítulo IV de esta investigación, se desarrollaron algunas ideas sobre la posible relación que existe entre el linaje Ilocab y el actual municipio de San Antonio Ilotenango.

⁸⁴ Fox describe una estructura en forma de templo, construido con piedra pómez, que alcanzaba una altura de 4 metros y una base de 6 metros. Además identificó una estructura rectangular nivelada, así como cerámica y obsidiana. (Fox, Op. Cit. p.39).

Más allá de las posibles conjeturas que se puedan proponer sobre el lugar donde se extrajeron las piezas, esto solamente se podrá precisar con investigaciones arqueológicas sistemáticas, a lo cual se buscará darle continuidad. Mientras tanto, acudiendo a los objetivos planteados en esta tesis, se retoma lo fundamental que resulta el hallazgo de estos remanentes arqueológicos, no sólo para la reconstrucción histórica de la población K'iche' Prehispánica, sino también para la población contemporánea. Ya que son artefactos con una serie de elementos y códigos culturales, en donde se sustenta una milenaria tradición, a través del cual persisten conocimientos y técnicas que en la actualidad se conservan y generan vínculos de identidad.

La familia que posee los vestigios en mención, le otorga un valor de objetos antiguos (similar valor le otorgan todas las comunidades k'iche's en donde se hallan vestigios arqueológicos). La concepción de lo antiguo, desde un punto de vista arqueológico resulta ser todos los remanentes de la época Prehispánica, o sea, se atribuyen estos objetos como productos de la población que los antecedió, lo cual constituye el quehacer del arqueólogo.

Mientras que en el imaginario de las comunidades estudiadas, la concepción de objeto antiguo, no tiene solamente una interpretación de los vestigios que los antepasados dejaron, más bien, esta concepción de antiguo o sagrado, genera una relación directa de los antepasados con los presentes, por lo tanto, los objetos que comúnmente la población encuentra en sus terrenos son vistos como una herencia que les corresponde, lo que a la vez genera un sentimiento de pertenencia y permite sustentar la identidad individual y colectiva.

Sin embargo, dentro de la misma población de Santa Cruz del Quiché, existe cierto grupo quien no brinda el mismo valor a los objetos culturales, principalmente al patrimonio arqueológico, esta población en su mayoría es la que se circunscribe a la cabecera municipal, específicamente la población mestiza o ladina. Por lo tanto, resulta oportuno mencionar que la percepción y valor que reciben los vestigios arqueológicos dentro de la población en Santa Cruz, puede distinguirse entre la población rural y urbana.

7.2 Protección del patrimonio

El tema del patrimonio cultural, desde su concepción y significado, suele ser polémico y su debate y análisis se presta a diversas perspectivas y opiniones. Para el caso de Guatemala se cuenta con registros de que el primer intento por proteger los vestigios arqueológicos ocurrió durante el gobierno del Presidente José María Reyna Barrios, en el año de 1893. Emitiendo el primer Decreto precisamente para la conservación del sitio de *K'umarkaj* (Q'um'arkaj).

En consecuencia el 15 de noviembre de ese año, se emite “*el Decreto para la conservación de los monumentos y ruinas del palacio del antiguo reino del Quiché*”. Una política más amplia para la conservación de los monumentos y vestigios prehispánicos llevó a la emisión del Decreto No. 479 sobre protección de monumentos arqueológicos e históricos, con fecha de 10 de enero 1894 (Rubín de Borbolla y Cerezo Dardón 1953. Citado por Gonzáles, Loc. Cit.)

Con lo anterior y dentro de un contexto histórico, el papel de Q'um'arkaj vista como patrimonio, resultó fundamental y fue el punto medular por el cual se generó y se inició a aplicar las medidas mínimas y necesarias para la protección de todo el patrimonio arqueológico del país en esa época.

Pero, ¿Qué relación tiene el patrimonio con la identidad?, con esta interrogante se desea abordar y vincular, porque desde la concepción de patrimonio no sólo de Q'um'arkaj, sino de todo el acervo cultural con que cuenta el país, la construcción de identidad ha sido fundamental, sin embargo, condicionada desde una sola perspectiva y bajo un solo argumento.

Para las políticas nacionalistas emprendidas a finales del siglo XIX y principios del XX, el indígena y la diversidad cultural resultaba un problema, basta con revisar la Tesis de Licenciatura de Miguel Ángel Asturias (*El Problema Social del Indio, 1923*), donde los indígenas deberían ser eliminados o transformarlos para una mejora de la “raza”. Desde entonces, para el Estado guatemalteco, el patrimonio arqueológico empezaba a ser un

elemento importante como factor de identidad y dónde fundar un nacionalismo basado en elementos materiales e inmateriales.

La arqueología, con relación al patrimonio cultural, va de la mano con la identificación, estudio y salvaguarda de los elementos materiales que coexisten en las diferentes comunidades del país. En este contexto, la “patrimonialización” encuentra nuevos retos en relación a los usos y funciones que la población brinda a éstos.

Desde esta perspectiva, el uso espiritual, funcional y exhibicionista que brindan las comunidades k'iche's contemporáneas a los objetos arqueológicos, indica en primera instancia el nivel de conocimiento que esta población posee en relación al patrimonio arqueológico, ya que el valor que la población le otorga en los diferentes casos deriva de ello.

Una posible razón de ello sería por el hecho que la identificación del patrimonio se basa exclusivamente en la definición de leyes y declaratorias, como acciones simbólicas y exclusivas para los efectos e intereses del país; como “monumentos de la nación”, “centros de interés histórico”, “Patrimonio Cultural de la Nación” “Patrimonio de la Humanidad”, etcétera. Bajo esta modalidad o forma de pensar al patrimonio, los pueblos o comunidades cercanas a éstos, son ajenos en su manejo y, por ende, casi no se involucran en los crecientes retos de salvaguarda que éstos necesitan⁸⁵. Figuren, sobresalgan

En todo caso, el último rompimiento clave de los patrones de identidad entre el pasado de la gente indígena y la negación de este pasado, se da a principio del siglo XX (como ya se mencionó). Cuando los primeros arqueólogos (extranjeros) idealizaron a la cultura Maya a

⁸⁵ Lo anterior, aunado a la reducida cantidad de tierra cultivable con que cuenta la población rural (indígena), así como de la realidad sociopolítica del país, contribuye a que gran de ésta población no se involucren en tomar acciones concretas junto a las autoridades locales para conservar los vestigios arqueológicos del área de Santa Cruz. Por lo general, la mayoría de las acciones en donde aparecen las comunidades, es en defensa del territorio y medio ambiente, en contra de las empresas extractivas y que deforestan los bosques. mediante el trabajo etnográfico realizado, fue posible constatar que si bien las comunidades en lo colectivo no figuren en la salvaguarda del patrimonio, en lo individual existen algunos casos en donde se realizan esfuerzos para ello, como es el caso de la familia quienes permitieron el análisis de los bloques de mampostería.

través de los objetos petrificados, en este punto se retoma lo plantado por Marta Elena Casás (Conferencia, Junio 2016), respecto a su opinión sobre el tema del patrimonio, donde menciona que la arqueología realizada entre los años 1920-1937, contribuyó a la separación de los mayas bajo la creación de “sociedad”, en donde lo Maya prehispánico si debía de tomarse en consideración y los *indios* no.

Desde este momento se agravó aún más la desvinculación de la gente indígena con su pasado la cual venían experimentando desde la Colonia. Razón de ello es porque en la actualidad, algunos de los Maya descendientes únicamente logran tener conocimiento de su traje, idioma y calendario, y no así de las distintas manifestaciones que tuvieron las sociedades del período Postclásico⁸⁶.

7.3 Creación de museo comunitario

Este proyecto ha sido planteado a la familia Chaclán, -que posee el lote de material cerámico-, busca crear acciones concretas y una mediación entre el conocimiento e interés académico, con los intereses tanto de la familia como de la comunidad. Con ello se logra vincular el punto de vista arqueológico y la opinión de esta población, lo que a la vez permite un mayor contenido científico y legítimo de lo que se pretende mostrar dentro del museo.

La idea de impulsar un proyecto de esta naturaleza es generar espacios donde las comunidades manifiesten sus expectativas sobre el patrimonio arqueológico, lo que permite por un lado, el resguardo y conocimiento de vestigios arqueológicos de la región, de tal manera que aporten significativamente a la construcción y legitimación de su propia historia, que es parte de la historia nacional; y por otra parte, fortalece la identidad colectiva y los valores propios de la comunidad, impulsando la valorización del patrimonio.

⁸⁶ Este es un factor clave para entender el porqué del estado de abandono y descuido de la mayoría de los sitios de la región. Ya que los dueños de los terrenos en donde se encuentran estos asentamientos prehispánicos, no comprenden la importancia de conservar los pocos remanentes que aún quedan de ellos, las razones son varias, y una de ellas probablemente tengan su origen desde la Época Liberal, cuando los mismo gobiernos fomentaron la destrucción de estos sitios; otra posible razón es que la arqueología del Altiplano Occidental y de los mayas del Postclásico no ha tenido la atención necesaria, lo que se traduce en un descuido por parte de las misma autoridades y por ende de la población local.

A través de un museo comunitario, la población puede expresar sus propias formas de vincularse con su pasado, ya que se proyecta y dinamiza la historia desde lo interno de las comunidades hacia afuera. Generando a la vez turismo controlado que permite el desarrollo de la misma comunidad.

Por lo tanto, la iniciativa de llevar a cabo este tipo de procesos dentro de un contexto como el de Santa Cruz del Quiché y sus comunidades, es una acción concreta para la puesta en valor del patrimonio arqueológico, que por herencia milenaria les pertenece a las comunidades y por legislación jurídica a todos los guatemaltecos. Por lo tanto, son formas alternas mediante las cuales se puede valorizar, cuidar y construir procesos para el resguardo del patrimonio.

Entonces, la propuesta de crear un museo respaldado por los habitantes de una comunidad, viene no solo a reivindicar la identidad basada en lo arqueológico, sino, también a deconstruir los procesos de patrimonialización iniciados a principios del siglo pasado por las élites económicas y políticas del país.

7.4 Bloques de mampostería

El hallazgo de un lote de bloques de mampostería, forma parte de la fundamentación arqueológica de esta investigación y resulta ser el segundo hallazgo más relevante en términos arqueológicos. Éste se desarrolló ampliamente en el capítulo IV, por lo tanto en esta sección interesa discutir las implicaciones que tiene para la población, la posesión y utilización de estos vestigios. Por otra parte, el aporte que genera al entendimiento del ámbito constructivo poco estudiado en la ciudad de Q'um'arkaj y sitios aledaños.

Como resultado del análisis, se obtuvo una tipología de los bloques, así como varias muestras de bloques con pintura (azul y rojo) de posible origen prehispánico, lo cual deberá ser expuesto a un análisis químico para determinar su autenticidad.

En esta discusión partiremos de que la destrucción del sitio y área cultural de Q'um'arkaj dio inicio desde la llegada de Pedro de Alvarado y su tropa a la antigua capital K'iche', donde en una de las cartas que este personaje envía a Hernán Cortés, menciona la quema de dicha ciudad y sus gobernantes. Quince años después se funda la nueva ciudad de la Santa Cruz y en base a los relatos de cronistas y frailes de esta época, la antigua ciudad de Q'um'arkaj empieza a ser objeto de extracción de bloques constructivos. Esto se realizó con el consentimiento de la Iglesia Católica, en parte para desarraigar del imaginario de la población indígena, el constante retorno y visita que sin duda la población realizaba hacia el sitio.

Con el crecimiento de la población y expansión de la ciudad de Santa Cruz en los siglos venideros, la necesidad de construir fue creciendo, por lo tanto la destrucción del sitio y áreas aledañas a éste fue agudizándose, siendo a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta finales de este mismo⁸⁷, cuando se da el mayor saqueo y deterioro de estructuras del sitio de Q'um'arkaj, con extracción de materiales para construcciones modernas. Esto se infiere ya que tanto en 1834 y 1840, cuando Miguel Rivera Maestre y Frederick Catherwood respectivamente, realizan dibujos del templo Tojil, éste aparece casi intacto, lo que permite pensar que luego de estas fechas la depredación alcanzo a dicho templo. En consecuencia a lo anterior, se puede plantear que posiblemente los años en que el sitio se vio más afectado por esta práctica, fueron aproximadamente entre 1850 hasta 1893, con el acuerdo del presidente Reyna Barrios.

Cuenta de ello se incluyen algunos relatos que no fueron anotados anteriormente. Uno de ellos fue realizado por el viajero inglés J. W. Boddam Whetam el año de 1875; “[...] ahora emplean su tiempo libre en extraer las piedras cuadradas y otros útiles materiales para la construcción de la nueva ciudad” (González Loc. Cit. p.231). Tan sólo unos años después William T. Brigham escribe; “*las piedras usadas en el revestimiento de los edificios fueron arrancados para reparar una miserable iglesia de adobe* (Ibíd.).

⁸⁷ Específicamente con el acuerdo de protección al sitio, emitido por el Presidente Reyna Barrios en 1893

Ambos relatos son útiles para proponer que los bloques de forma rectangular, semi cuadrada y trapezoidal analizados, provienen de algún sector del sitio o áreas circundantes a éste. Este planteamiento será sustentado una vez se logre analizar y determinar la autenticidad de los rasgos de pintura que se encontraron en varios de éstos. Ya que parece lógico pensar que los edificios u otras construcciones que tuvieron pintura debieron haber sido principalmente los de la gran capital Q'um'arkaj. En todo caso, también cabe la posibilidad en que únicamente los bloques con pintura provengan de este sitio y que el resto de material sea de otras áreas, probablemente de la calzada entre Q'um'arkaj y El Resguardo que menciona Pedro de Alvarado.

El Arquitecto Marcelino González (1983) recoge el relato de un habitante ladino (familia Núñez y Echeverría) en el año de 1966, en donde dicho personaje comenta en relación a la construcción de la Torre de Gobernación a finales del siglo XIX; *“la mayor parte de la piedra con que está construida (La torre) era de los templos indígenas, pero ya se encontraba tirada en los barrancos”*. De este relato podemos imaginar que para la época de construcción de dicha torre, el sitio ya había sufrido tal deterioro que los bloques se encontraban tirados por doquier. Esta fecha (finales del siglo XIX) coincide con la construcción de la casa derrumbada en el año 2010 y donde se halló el lote de material.

Otros aspectos interesantes que se obtienen al realizar análisis de materiales constructivos, es que en este mismo proceso surgen elementos epistémicos que son inherentes a este tipo de vestigio, en este caso se puede mencionar los oficios y actividades que fueron necesarios para obtener dicho componente constructivo, y más importante aún, los sujetos involucrados en esta producción.

Es decir, el análisis de este material nos remite a comprender la dinámica social y política, a través del cual se justificó el suministro de recurso humano dedicado al trabajo constructivo, este elemento fue clave para la población K'iche', ya que permitió edificar la antigua ciudad de Q'um'arkaj en un lapso de tiempo relativamente corto, lo que al mismo sustenta el carácter jerárquico imperante en esta sociedad, como lo fue durante todo del devenir histórico de la Civilización Maya. En relación a esto, se extrae lo planteado por

Telón (2010), *el proceso de construcción requirió de un vasto equipo, entre ellos, canteros, caleros, cargadores, y constructores, quienes se encargaron de la búsqueda, obtención, transporte y modificación de las materias primas, así como del abasto de materiales constructivos, de la construcción y mantenimiento de la ciudad, esto último trabajos debieron estar bajo la coordinación de arquitectos e ingenieros especializados* (Telón. Op. Cit. p.70)

Ahora, ¿cómo se interpreta el hecho de que la familia Laynez Lux haya preferido conservar y no reutilizar o destruir este material? Con esta interrogante se desea abordar cómo el conocimiento mínimo sobre algún vestigio “antiguo” pueden contribuir en la conservación de éste, ya que de acuerdo a lo comentado por la familia, por tradición oral tenían conocimiento que los cimientos y bloques de la casa provenían de Q’um’arkaj. Esta fue la razón primordial del por qué al reconstruir su residencia hayan preferido guardar esto bloques “antiguos”.

Desde otra perspectiva y como ya fue planteado anteriormente, lo “antiguo” posee un valor que trasciende a lo espiritual y que genera pertenencia e identificación con quienes produjeron y a quienes perteneció en un primer momento dichos vestigios. Por lo tanto, son objetos que motivan ser conservados y guardados por estas familias.

7.5 Códigos de identidad de la población

Para el caso de la población de Santa Cruz del Quiché y sus comunidades, existe una serie de elementos tangibles e intangibles, objetivos y subjetivos, donde descansan códigos identitarios y a partir del cual se pueden generar vínculos de la población K’iche’ prehispánica con la población contemporánea.

En la mayoría de los casos, estos códigos resultan ser prácticas ininterrumpidas como la concepción del territorio y prácticas agrícolas, en otros casos éstos fueron adaptándose o modificándose por la misma necesidad que tuvieron de sobrevivir, con ello se hace referencia a las prácticas espirituales y la producción de alfarería. En un último caso se

encuentra el idioma, el cual ha experimentado modificaciones que en parte resultan ser procesos naturales en un desarrollo histórico.

La permanencia de las prácticas mencionadas y del hermetismo cultural, es el resultado de un claro proceso de resistencia por parte de esta población, lo cual no debe parecer extraño, ya que los Maya k'iche's del siglo XV-XVI, continuaron con sus vidas como Maya k'iche's después de la llegada de los españoles, razón que justifica que esta población es descendiente directa de la población que habitaba el área a la llegada de los españoles. Obviamente hubo nuevas condiciones que alteraron en gran medida la forma de vida previo a la invasión, sin embargo, este pueblo supo afrontar los múltiples efectos del colonialismo, con diferentes estrategias, algunas inclusive utilizadas antes de la invasión.

Una forma de razonar y reforzar esta descendencia y la permanencia de las distintas prácticas se halla en el número de generaciones habidas desde 1524 hasta la actualidad (segunda década del siglo XXI), siendo éstas un promedio de 7-8. En un marco histórico, esta transición de conocimiento es relativamente corta, si se compara con el devenir histórico y poblacional de otras regiones (Tierras Bajas por ejemplo).

Desde esta perspectiva, incluir y tomar en consideración a la población indígena dentro de las investigaciones arqueológicas en las Tierras Altas resulta crucial para contextualizar y reconstruir la vida de la población que habitó los antiguos centros de esta región. Principalmente porque la mayoría de sitios se encuentran circunscritos en áreas con población rural y urbana, como es el caso de Santa Cruz del Quiché.

7.6 Área Cultural de Q'um'arkaj

Lejos de determinar el origen del pueblo K'iche', en esta investigación se plantearon tres propuestas en donde se considera que es posible comprenderse de mejor manera un posible origen y florecimiento de esta población. Cada propuesta es justificada en parte por las mismas condiciones que rigieron las investigaciones de quienes las realizaron, por lo tanto, a criterio del autor, no es posible asumir como verdad absoluta alguna de las tres

propuestas planteadas. Ya que la sociedad K'iche' prehispánica fue tan dinámica como lo fueron las demás sociedades y como lo son en la actualidad.

Sin embargo, el autor se inclina en base a la evidencia cerámica así como la evidencia lingüística (que son dos fuentes con una larga tradición y uso ininterrumpido desde que se conformaron; idioma K'iche' y cerámica de tradición Solano) para proponer que la población de habla K'iche' o pre K'iche', habitó la Cuenca Central de Quiché, así como el área cultural de Q'um'arkaj, desde periodos tempranos. Posiblemente desde finales del Preclásico Tardío y principios del Clásico, por lo tanto, más que determinar un sólo origen, se deben de pensar las tres corrientes (lingüísticas, etnohistóricas y arqueológicas) como complementarias, y así entender la formación de este pueblo con múltiples transformaciones en distintos momentos.

La imagen que muestra las investigaciones del siglo pasado sobre las migraciones a largas distancias del pueblo K'iche', se fundaron en rasgos culturales provenientes del Centro de México, asociados propiamente con la llegada de emisarios "Toltecas". Sin embargo, existe una seria confusión que rodea esta propuesta de migración, principalmente dentro de todos los documentos etnohistóricos, ya que al momento de identificar la ubicación de *Tulán*, o el *Oriente*, no se proveen datos consistentes para afirmar que efectivamente el lugar físico de estas referencias sean las actuales Tula en Hidalgo, o la actual Chichen Itzá y Mayapán en Yucatán, ambos en México.

Por otra parte, hablar del área cultural de Q'um'arkaj, sin duda, el asentamiento referente dentro de este complejo, lo constituye la última capital del pueblo K'iche' prehispánico, tanto porque es el sitio que mayor interés ha mostrado para su investigación⁸⁸, así como

⁸⁸ En el planteamiento de esta investigación se presenta una breve descripción de las referencias y trabajos con que el sitio ha contado. Desde los primeros viajeros y demás personajes interesados en la documentación de las ciudades emblemáticas de la cultura Maya Prehispánica. Uno de ellos sería de John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood, quienes en su visita por el territorio guatemalteco visitaron, realizaron breves anotaciones y dibujaron algunas de las ciudades más emblemáticas de la civilización Maya. Por lo tanto, el hecho de que se hayan interesado en Q'um'arkaj, solo nos muestra la relevancia que este sitio tuvo para esta época. Otra posibilidad de la visita de estos personajes al sitio, pudo haber sido por encargo de uno de los gobiernos de corte liberal quienes ostentaban el poder en este período.

por la historia que le precede y por el uso y concepción que la población K'iche' contemporánea le brinda.

Sin embargo, la realidad del sitio no ha sido completamente positiva, ya que, como contraparte al interés y relevancia que el sitio ha tenido para algunos⁸⁹, para otros no lo ha sido. Con ello se pretende aterrizar a la situación y contexto en que el sitio se encuentra en la actualidad. En combinación de varios factores, entre el descuido de las autoridades nacionales y locales⁹⁰, junto al desconocimiento de la población que visita el sitio⁹¹; Q'um'arkaj es uno de los asentamientos que más deterioro padece, tanto en su composición arquitectónica, como en su misma concepción de ser una de las ciudades más emblemáticas del período Postclásico.

7.7 Comentarios finales

Uno de los objetivos de las ciencias sociales, es contribuir a la transformación y soluciones de las problemáticas de la sociedad en donde se desenvuelve, bajo este postulado, se considera que el trabajo realizado cumple en cierta medida, por el hecho de haber incursionado en otras áreas además del trabajo arqueológico, ya que, más que quedarse en un ámbito académico que es de donde surge, se han iniciado procesos que se esperan materializar en acciones concretas en beneficio de las comunidades de Santa Cruz del Quiché. Un ejemplo sería la gestión que se realiza actualmente para la posible creación de un museo comunitario en la aldea Xatinap V, con el fin de exponer y dar a conocer el hallazgo realizado por la familia Chaclán e incorporar con el tiempo, otros vestigios que la población pueda aportar ya sea por hallazgos fortuitos que realicen o que tengan en sus posesión y resguarden en la actualidad.

⁸⁹ En esta sección se puede incluir a algunos académicos y una reducida parte de la población local inmediata (aldea Las Ruinas y Santa Cruz del Quiché)

⁹⁰ Los guardias del sitio argumentaron en una entrevista que llevan cerca de tres meses solicitando al IDAEH, podadoras o en todo caso, el repuesto para las que ya están, y que no han tenido respuesta alguna. Esto solo es una muestra del descuido y abandono en que esta institución mantiene al sitio

⁹¹ Q'um'arkaj es probablemente el sitio más visitado de la región noroccidental del país. En donde gran parte de sus visitantes, locales y de otros municipio y departamentos, acuden a realizar ceremonias en áreas donde mejor les convenga. Por su parte, la población de Santa Cruz, por lo general acuden a realizar actividades de recreación y convivencia. Los grupos estudiantiles acuden a realizar actividades de aniversario, etcétera. Todas estas actividades, entre otra más, tienen un impacto directo sobre la conservación del sitio, y sin duda uno de los mayores factores que motiva a estas prácticas de descuido, es el desconocimiento que se tienen, no solo de lo arqueológico, sino del patrimonio en general.

Por lo tanto, la construcción de identidad del pueblo K'iche' no es una invención, puesto que existe, se sustenta y se manifiesta en actividades cotidianas y comunes⁹². En este sentido, el uso de la arqueología como ciencia social para reconstruir el pasado, es fundamental en el fomento de la identidad cultural de los diversos pueblos que coexisten en Guatemala.

Para el pueblo K'iche', el sitio y área cultural de Q'um'arkaj, junto a sus remanentes representan y son vistos como un espacio físico y objetos materiales repletos de historia, herencia y espiritualidad. Elementos que promueven y fomentan la autodeterminación y pertenencia étnica de la población de Santa Cruz del Quiché.

Por otra parte, la escasa presencia y casi nula legitimidad que poseen las entidades encargadas de resguardar el patrimonio en Santa Cruz del Quiché, provocan que la población acuda en primera instancia a los guías espirituales cuando realicen algún hallazgo, muestra de ello es el comentario vertido por un miembro y representante de la asociación de Guías Espirituales *Wuq'ub Noj*:

“en varias ocasiones, cuando la gente encuentra algo, rápido nos avisan porque no saben qué hacer con lo que encuentran o les da miedo que la municipalidad se los quite [...] este señor, don Bernardo me ha dicho que sólo si nosotros los guías autorizamos a alguien puede ver lo que encontraron, él nos tiene mucha confianza”.

Esta confianza hacia los guías, radica por el hecho que la población encuentra una identidad correspondida en ellos, en todo caso, son quienes mejor podrían entender el valor que estos objetos “antiguos” tienen para la población en general. Aunque es evidente que el conocimiento de los guías, es principalmente sobre el uso y manejo de algunos de los calendarios y de otras actividades de orden espiritual, no así sobre la identificación y

⁹² Esto aplica únicamente a cierta parte de la población, no se puede generalizar y argumentar que toda la población de Santa Cruz y comunidades aledañas practican y viven bajo estos preceptos de identidad.

análisis que la arqueología brinda a estos vestigios. Siendo ambas importantes para la conservación y entendimiento del patrimonio y herencia con que cuenta el pueblo K'iche'.

En una entrevista realizada a don Lucas Argueta, representante de la Asociación de Guías *Wuq'ub Noj*, se le pregunto, ¿Quién se quedaba con los objetos arqueológicos que ocasionalmente la población encuentra?, ante dicho cuestionamiento respondió; que las familias eran las que se quedaban con todos los objetos, según siguió comentando, el papel de ellos era realizar una ceremonia por el hecho de haberse mostrado ante quien los halló, posteriormente se le pedía a la familia que montara un pequeño altar dentro de su residencia para brindarle las ofrendas necesarias.

Finalmente, se concluye en que las condiciones en las que se halla tanto el sitio de Q'um'arkaj como los demás asentamientos arqueológicos del municipio, se debe a una multiplicidad de factores⁹³, en algunos casos siendo la misma población indígena la que contribuye a su deterioro. Sin embargo, en los casos donde la población y las comunidades han logrado incluir el tema de los objetos antiguos (patrimonio arqueológico), ya sea a través de las asociaciones de guías espirituales, alcaldías indígenas u otras instancias, la identidad de esta población se ha visto favorecida y esto ha permitido tener una idea más clara y objetiva sobre la conservación del patrimonio. Es evidente que para el contexto de Santa Cruz del Quiché, el tema del cuidado y resguardo del patrimonio apenas hace hincapié y queda un largo recorrido para que este se formalice, por lo tanto, se considera sumamente necesario e importante todo aporte que contribuya, para su divulgación, contextualización y promoción.

⁹³ Porque no es prioridad para las autoridades, por desconocimiento de la misma población, por la falta de información en los centros educativos, porque en el área rural prevalece la necesidad de subsistir, etc.

BIBLIOGRAFÍA

Abecasis, S. y Heras, C.

1994 *Metodología de la Investigación*. Buenos Aires, Argentina, Nueva Librería.

Academia de Lenguas Mayas de Guatemala

2003 *Nombres y Apellidos Maya K'iche'*. Presidente Prof. Domingo Esteban Sosa López. Enlace Quiché, Santa Cruz del Quiché, Guatemala.

Alonzo, Juan

2007 *La cofradía indígena del Santísimo Sacramento del Municipio de Palin, del departamento de Escuintla (siglos XVII-XXI)*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Historias, USAC, Guatemala.

Alvarado, Jorge y Frank Fritzsche

2010 *Indicadores y Estadísticas por Pueblos y Comunidades Lingüísticas de Guatemala*. Comisión Presidencial contra la Discriminación y el Racismo contra los Pueblos Indígenas en Guatemala. Compiladores; Leopoldo Tzian y Henry Godínez, Serviprensa S.A. Ciudad de Guatemala.

Alvarado, Pedro

1934 *Libro Viejo de La fundación de Guatemala y papeles relativos a Don Pedro de Alvarado*. Biblioteca "Goathemala", Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala.

Areti Hers, Marie

2002 Chicomóztoc un mito revisado, historia Tolteca-Chichimeca, en *Revista Mexicana*. Pp. 48-53, revista bimestral, Julio-Agosto. Volumen X, número 56. Editorial Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Arnauld, Marie-Charlotte

- 1997 Relaciones interregionales en el área Maya durante el Postclásico en base a datos arquitectónicos. En *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996* (editado por J.P. Laporte y H. Escobedo), pp.119-133. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Asturias, Miguel Ángel

- 1923 Sociología Guatemalteca: El Problema Social del Indio. Tesis de licenciatura, Universidad San Carlos, Guatemala.

Babcock, Thomas

- 2012 *Utatlan: The Constituted Community of the K'iche' Maya of Q'umarkaj*. Boulder, US: University Press of Colorado.
- 1980 *Prehistoric community organization of a quiche center: investigations into the Utatlan residence zone*. Tesis doctoral. Tulane University.

Barcelo, Juan. Pelfer, G. y Mandolesi, A.

- 2002 *The Origins of the City*. From Social Theory to Archaeological Description. *Archeologia e Calcolatori* Num. 13, pp.41-64. Versión digital.

Barrientos, Tomas

- 2005 Organización Política Maya. En *Mesoamérica*, pp. 75-92. Universidad Mesoamericana, Editorial Galería Guatemala.

Bastos, Santiago

- 2001 La interculturalidad: una respuesta para la Guatemala del siglo XXI. En *Revista de la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Número 12, Ciudad de Guatemala.

Berger, Peter y Thomas Luckmann

2003 *La construcción social de la realidad*. Decimoctava reimpresión, Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.

Binford, Lewis

1967 Smudge Pits and Hide Smoking: The Use of Analogy in Archaeological Reasoning. *American Antiquity*, vol. 32. Society for American Ethnology.

Brady, James

1992 Cuevas y cosmovisión en Uatatlán. En *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayanistas, tomo II*. Pp. 382-393. Mesas redondas, Arqueología y Epigrafía UNAM.

Braswell, Geoffrey

2006 *A Forest of Trees: Postclassic K'iche'an Identity and the Anthropological Problem of Ethnicity*. In *Maya Ethnicity: The Construction of Ethnic Identity from Preclassic to Modern Times*, edited by Frauke Sachse, pp. 125–140. *Acta Mesoamericana*, No. 19, Verlag Anton Saurwein.

2003a K'iche'an origins, symbolic amulation, and ethnogenesis in the Maya Highlands. A.d. 1450-1524. En *the Postclassic Mesoamerican World*. Cap. 36, pp. 297-303. Michael E. Smith y Frances F. Berdan editors, University Utah Press.

2001a Post-Classic Maya Courts of the Guatemalan Highlands: Archaeological and Ethnohistorical Approaches. En *Royal Courts of the Ancient Maya*, Vol. 2, pp. 308-334. Takeshi Inomata y David Houston editors, Westview Press, Boulder.

2001b Ethnogenesis, Social Structure, and Survival: The Nahuatization of K'iche'an Culture, 1450-1550. En *Maya Survivalism*, edited by U. Hostettler and M. Restall, pp. 51-58. *Acta Mesoamericana* 12.

Brown, Kenneth

- 1982 Prehistoric Demography within the Central Quiche Area, Guatemala. En *The Historical Demography of Highland Guatemala* (editores, R.M. Carmack, J. Early y C.Lutz). Institute for Mesoamerican Studies, Pub.6. State University of New York, Albany.

Brown, Kenneth y Teresa Majewski

- 1983 Una historia cultural de los Quichés centrales desde el punto de vista arqueológico. En *Nuevas perspectivas sobre el Popol Vuh*. Pp: 217-225. Editores, Robert Carmack y Francisco Morales Santos. Piedra Santa, Guatemala.

Cabezas, Horacio

- 1983 Los Señoríos Quiches: un intento de interpretación. En *Nuevas perspectivas sobre el Popol Vuh*. Pp: 27-42. Editores, Robert Carmack y Francisco Morales Santos. Piedra Santa, Guatemala.

Carmack, M. Robert

- 2009 Título Nijaib' I; Título de la Casa Ixkin-Nejaib ', Señora del Territorio de Otzoyá. En *Crónicas Indígenas*. Tomo II. Publicaciones Mesoamericanas, Universidad Mesoamericana, Guatemala.
- 2001b *Kik'aslemaal le K'iche'aab'*. *Historia Social de los K'iche'*. Fondo de Desarrollo Indígena Guatemalteco y Cholsamaj. Guatemala.
- 1981 *The Quiche Mayas of Utatlan: The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom*. University of Oklahoma Press.
- 1979 *Evolution of the Uatatlán Quiché: Ethnohistory of a Highland Maya Kingdom*. Noman. University of Oklahoma Press.

1977 Los Quiches de Utatlán. En *Anales de la Sociedad de Geografía e historia. Año L –Tomo L*. Pp.17-24. Guatemala.

Carmack, Robert y Mondloch, James L.

2009 Título K'oyoi. En *Crónicas Indígenas*. Tomo II. Publicaciones Mesoamericanas, Universidad Mesoamericana, Guatemala.

1983 *El Título de Totonicapán*. Fuentes para el estudio de la Cultura Maya, 3, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.

Carpio Rezzio, Edgar

1990 Arqueología e Identidad Nacional. En *Revista Estudios*, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

Carrasco, Pedro

1996 *Estructura político-territorial del Imperio Tenocha: La Triple Alianza de Tenochtitlan, Tetzoco y Tlacopan*. Fideicomiso Historia de Las Américas, Fondo de Cultura Económica, México.

Castells, Manuel

2001 La era de la información economía, sociedad y cultura. En *El poder de la identidad*. Volumen II, siglo XXI, México.

Castillo, Stephen y Lizbet Berrocal

2010 Las comunidades agroartesanales del asentamiento de Tepetitlán, Hidalgo. Una evolución teórico-metodológica de la “arqueología de las comunidades”. En *Estudios de Antropología e Historia*. Arqueología y patrimonio en el estado de Hidalgo. Pp. 123-144. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, UNAM, México.

Chinchilla, Oswaldo

- 1999 Historia de la Investigación Arqueológica en Guatemala. En: *Historia General de Guatemala. Tomo I, Época Precolombina*. Pp.103-124. Jorge Luján Muñoz, editor general. Asociación de Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.

Christenson, Allen J.

- 2012 *Popol Vuh*. Fondo de Cultura Económica. Colección Cien del Mundo. CONACULTA, México.
- 1986 *K'iche'-English Dictionary and Guide to Pronunciation of the K'iche'-Maya Alphabet*. Brigham Young University.

Cojtí, Iyaxel. Cojtí, Avexnim y Diego Vásquez

- 2008 Aportes de la Arqueología a los mayas actuales y los aportes de los mayas actuales a la Arqueología. En *Cultura de Guatemala. Los mayas: historias, discursos y sujetos*. Séptimo Congreso de Estudios Mayas. Tercera Época: Año XXIX. Volumen I, Guatemala.

Contreras, Daniel J.

- 1999 Origen del Nombre de Guatemala. En: *Historia General de Guatemala. Tomo I, Época Precolombina*. Pp: 88-95. Jorge Luján Muñoz, editor general. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.

Cuyán, Sergio y Raquel Macario

- 2006 *Sondeo y rescate arqueológico en el sitio de Q'um'arkaj*. Informe preliminar, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Danien, Elin Corey

1998 *The Chama polychrome ceramic cylinders*. Thesis (Ph.d.) University Pennsylvania.

Dávila Newman, Glasys

2006 El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. En *Revista Laurus*, vol. 12. Pp. 180-205. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela.

Dengo, Gabriel

1999 El Medio Físico de Guatemala. En: *Historia General de Guatemala. Tomo I, Época Precolombina*. Pp: 51-86. Jorge Luján Muñoz, editor general. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.

Díaz Polanco, Héctor

2011 Tesis sobre identidad, diversidad y Globalización. Artículo, en *Pueblos Indígenas: Debates y Perspectivas*. José Baeza, María Gómez, et. Al. Coordinadores. UNAM, México.

Edmonson, Munro S.

1971 *The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiche Maya of Guatemala*. Middle American Research Institute. Publication No. 35. Tulane University, New Orleans.

England, Nora C.

2002 *Introducción a la Gramática de los Idiomas Mayas*. Primera edición, Cholsamaj, Guatemala.

1996 *Introducción a la Lingüística: Idiomas Mayas*. Cholsamaj, Guatemala.

Fox, John

1978 *Quiche Conquest: Centralism and Regionalism in Highland Guatemala State Development*. University of New Mexico Press.

1977 Quiché expansion processes: differential ecological growth bases within an archaic state. En *Archaeology and ethnohistory of the Central Quiché*. Pp. 82-97, *publication n° 1*. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York, Albany.

Fromm, Erich

1982 *El miedo a la Libertad*, Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina

Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de

1967 *Recordación Florida: discurso histórico, demostración Natural, material, militar y política del Reyno de Goathemala (1643-1700)*. Editorial José Pineda Ibarra, Guatemala.

Gall, Francis.

2000 *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Compilado, Segunda Edición, 4 Tomos. Guatemala.

García Añoberos, Jesús

1978 Tercera parte: La realidad social de la Diócesis de Guatemala. En *Mesoamérica*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Año 1, Volumen 1. Editor, J.C. Cambranes, Guatemala.

Gendrop, Paul

1997 *Diccionario de Arquitectura Mesoamericana*. Editorial Trillas, México.

Gill Ruiz, Lorena

2006 *Propuesta de conservación y valorización de las Escuelas Tipo Federación de Guatemala, y análisis de su entorno inmediato.* Tesis, Facultad de Arquitectura, USAC, Guatemala.

Gómez, Esteban Alexander

2012 *Registro y actualización de los sitios arqueológicos en Guatemala.* Práctica de Gabinete I. Departamento de Topografía, DEMOPRE, MICUDE, Guatemala.

González, Marcelino

1983 Una propuesta metodológica para la restauración y valoración de K'umarcaaj, El Quiché, Guatemala. En *Nuevas perspectivas sobre el Popol Vuh*. Pp: 227-236. Editores, Robert Carmack y Francisco Morales Santos. Piedra Santa, Guatemala.

Guarcax González, José Celestino

2012 *Surgimiento de la Municipalidad Maya del municipio de Sololá y su demanda por el establecimiento de un centro universitario estatal, 1973-2000.* Tesis de licenciatura. Escuela de Historias, USAC, Guatemala.

Guber, Rosana

2001 *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad.* Editorial Norma Latinoamérica. Bogotá, Colombia.

Gutiérrez Chong, Natividad

2011 El uso del pasado y origen étnico en la construcción de la identidad política del pueblo indígena y la nación dominante. En *Pueblos Indígenas: Debates y Perspectivas*. Pp. 61-65. José Baeza, María Gómez, et. Al. Coordinadores. UNAM, México.

Hall, Stuart

- 2010 Identidad cultural y diáspora. En *Sin garantías; Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Victor Vich, editores. Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador.
- 1996 ¿Quién necesita “identidad”? En *Cuestiones de identidad Cultural*, pp. 13-39. Compiladores Stuart Hall y Paul Du Gay. Amorrortu editores, Buenos Aires-Madrid

Hatch, Marion Popenoe de

- 1998 Los K'iche's-Kaqchikeles en el Altiplano Central de Guatemala: Evidencia Arqueológica del Período Clásico. En *Mesoamérica*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Pp. 93-115, año 19, número 35, Editor Christopher H. Lutz. Guatemala.
- 1993 Análisis de la cerámica: Metodología “Vajilla”. En *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y S. Villagrán), pp.287-302. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Hatch, Marion Popenoe y Matilde Ivic de Monterroso.

- 1999 La Civilización Maya: Organización Sociopolítica y Mundo Intelectual. En *Historia General de Guatemala. Tomo I: Época Precolombina*. Pp: 520-532 Jorge Luján Muñoz, editor general. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.

Hernando, Almudena

- 1995 La Etnoarqueología hoy: una via eficaz de aproximación al pasado, trabajos de prehistoria, año 52, No. 2.

Hill, Robert M.

- 1999 Comentario a la Organización Sociopolítica en el Altiplano de Guatemala, alrededor de 1520. En *Historia General de Guatemala. Tomo I: Época Precolombina*. Pp: 665-673. Jorge Luján Muñoz, editor general. Asociación de Amigos del País. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.

Holster, Dorothy

- 1996 Technicals choice, social categories and meaning among the Andean potter of last animas. *Journal of Material Cultural*. Vol. 1, no. 1

Ichon, Alain

- 1983 Arqueología y Etnohistoria en Cawinal. En *Nuevas Perspectivas Sobre el Popol Vuh*. Pp- 237-246. Robert Carmack y Francisco Morales Santos editores. Piedra Santa, Guatemala.

Jiménez Sánchez, Odilio

- 1998 *Mayan Languages and Mayan Movement in Guatemala*. Paper presented at XXI International Congress of the Latin American Studies Association, Chicago, Illinois.

Kaufman, Terrence

- 1974 *Idiomas de Mesoamérica*, José de Pinea Ibarra, Guatemala.

Kramer, Carol y David Nicholas

- 2001 *Ethnoarchaeology in Action*, Cambridge, Cambridge University Press

Kuper, Adam

- 2001 *Cultura, la versión de los antropólogos*. Traducción al español por Albert Roca. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España.

Larrain, Jorge

2003 El concepto de Identidad. En *Revista FAMECOS*. Porto Alegre, No. 21, Cuadrimestral.

Macario Cálgua, Micaela Raquel

2012 *La configuración espacial en Q'umark'aj intramuros analizada a través de la Arqueología y la Etnohistoria, 1225-1524 d.C.* Tesis de Licenciatura. Escuela de Historias, USAC, Guatemala.

2007 *La configuración sociopolítica en la ciudad de Q'um'arkaj: los Palacios y los Nimja o Casas Largas del Chinamit Nija'ib'.* Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos –FAMSI-, Guatemala.

2005 *Los Habitantes de Q'umarkaj, Capital Maya-K'iche' del Posclásico Tardío: Tierras Altas de Guatemala Datos Arqueológicos y Representaciones Actuales.* Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos –FAMSI-, Guatemala.

Macario, Raquel y Walter Burgos,

2009 Avances del estudio cerámico y lítico de Q'umarkaj: Proyecto Etnoarqueológico Q'umarkaj. En *XXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.1095-1104. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Manzanilla, Linda

1986 *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus Áreas De Actividad.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Marcos, William Arnoldo

2015 *Alomorfos de los marcadores de personas y números gramaticales en el idioma Chorti'*. Tesina de Técnico en Lingüística Maya, Escuela de Ciencias Lingüísticas, USAC, Guatemala.

Martínez, Horacio y Oscar Quintana

2012 Recuperación del portal del tiempo en Q'um'arkaj: investigación arqueológica y restauración del Juego de Pelota. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2012*, pp.849-859. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Minera, Marco Antonio

2014 *Organización y liderazgo de grupos conflictivos, caso el Trébol*. Programa Permanente de Rescate Urbano. Dirección General de Investigación, Escuela de Ciencias Políticas. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Ministerio de Cultura y Deportes

1999 *Ley para la protección del patrimonio cultural de la Nación*. Ministerio de Cultura y Deportes-Instituto de Antropología e Historia (IDAEH).

Molano, Olga L.

2007 Identidad cultural, un concepto que evoluciona. En *Revista Opera*, numero 7. Pp. 69-84. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.

Mondloch, James

1982 Sincretismo religiosos maya-cristiano en la tradición oral de una comunidad quiché. En *Mesoamérica*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. Año 3, Cuaderno 3. Editor, Christopher Lutz, Guatemala.

Ochoa, Carlos Fredy

2012 *13 Capitales Mayas del 1500*. Comité de Amigos del Museo de Iximche, Editorial Cholsamaj, Guatemala.

Oficina Municipal de Planificación.

2010 *Registro de problemáticas de la región del Quiché*. Municipalidad de Santa Cruz del Quiché. El Quiché.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

2005 *Convenio sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. 33ª reunión, París.

Paiz, Gerardo

2007 *Degradación Ambiental y Desastres en Guatemala*. Educación ambiental para adolescentes. PAMI, Guatemala.

Prensa Libre.

2010 *Revista Ciencias Naturales*, Publicado el 08 de Agosto del 2010: <http://www.leopl.com/ciencias-naturales/1270/bosque-humedo-montano-bajo-subtropical>.

Putzeys, L. Yvonne, Jorge Cáceres, Edgar Telón y Sergio Cuyán

2008 Año 2006 y la Arqueología en Q'um'arkaj: Proyecto Etnoarqueológico Q'um'arkaj y Rescate en tramo carretero Santa Cruz del Quiché-La Estancia. En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007, Tomo I*. (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Quiacaín, Armando

2014 *Los nombres mayas tienen significado*. Versión digital, consultada el 01-08-2016: <http://www.soy502.com/articulo/los-nombres-mayas-tienen-significado>

Raymundo, Sonia

2010 Multiculturalidad, multiculturalismo e interculturalidad. Congreso de Estudiantes mayas. Universidad Rafael Landívar. Guatemala

Real Academia Española

2016 *Diccionario de la lengua española*. Consultado 25-07-2016: <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Recinos, Adrián

1957a Historia Quiché de Don Juan de Torres. En *Crónicas indígenas de Guatemala*. Pp. 23-67, Sociedad de Geografía e Historia, Editorial Universitaria, Guatemala.

1957b Título de la Casa Ixcuín Nehaíb, Señora de Territorio de Otoyá. En *Crónicas indígenas de Guatemala*. Pp. 69-94, Sociedad de Geografía e Historia, Editorial Universitaria, Guatemala.

1957c Título Real de don Francisco Izquin Nehaíb. En *Crónicas indígenas de Guatemala*. Pp. 95-123, Sociedad de Geografía e Historia, Editorial Universitaria, Guatemala.

1950 *Popol Vuh: The Sacred Book of Ancient Quiché Maya*. De la traducción española por Adrián Recinos (1947). University of Oklahoma Press, Norman.

1947 *Popol Vuh: Las antiguas historias del Quiché*. Traducción del texto original con una introducción y notas por Adrián Recinos, Fondo de Cultura Económica, México.

Richards, Michael

2003 *Atlas lingüístico de Guatemala*. SEPAZ, UGV, URL, USAID. Editorial Serviprensa, S.A. Guatemala.

Richards, Michael y Julia Richards

1993 Lenguas indígenas y procesos lingüísticos, en *Historia General de Guatemala*, Pp. 345-360. Tomo II, Jorge Lujan Muñoz, editor General. Asociación Amigos del País, Fundación para la Cultura y el Desarrollo. Guatemala.

Romero, Sergio

2005 Idiomas de Mesoamérica en la Historia. En *Mesoamérica*, pp. 21-36. Universidad Mesoamericana, Editorial Galería Guatemala.

Ruiz, Sonia

2006 Aculturación o transculturación. Michigan State University.

Saénz de Santa María, Carmelo:

1964 *El licenciado don Francisco Marroquín, Primer Obispo de Guatemala*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica.

Salazar Tetzagüic, Manuel

2009 Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo, Experiencia de países latinoamericanos. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. San José, Costa Rica.

Sam Colop, Luis Enrique

2011 *Popol Wuj. Traducción al español y notas*. Segunda edición. F&G Editores, Guatemala.

2008 *Popol Wuj, traducción al español y notas*. Primera edición, Editorial Cholsamaj, Guatemala.

Sapper, Karl T.

1895 *The Old Indian settlements and architectural structure in northern Central America*. Smithsonian Institution. Annual Report, Washington D.C.

SEGEPLAN

2010 *Plan de desarrollo Santa Cruz del Quiché 2011-2020*. Municipalidad de Santa Cruz del Quiche, El Quiché.

Song, Sarah

2010 Multiculturalism. En *the Stanford Encyclopedia of Philosophy*. University of Pennsylvania.

Stephens, John L.

1841 *Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatan*. Volumen II. Clowes and Sons, London.

Stewart, Russell

1977 Classic to Posclásic Period Settlement Trends in the Region of Santa Cruz del Quiché. En: *Archaeology and Ethnohistory of the Central Quiché*, Dwight Wallace and Robert Carmack, editors. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York, Albany. Publication No. 1. Pp. 68-81.

Tedlock, Dennis

1993 *Popol Vuh, el libro Maya del albor de la vida y las glorias de dioses y reyes*. Editorial DIANA, México D.F.

Telón, Edgar Alberto

2010 *La Arquitectura Postclásica de Q'um'arkaj, un análisis sobre la utilización de los materiales constructivos*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Historias, USAC, Guatemala.

Ubico Calderón, Mario Alfredo

1991 *Arqueología y Conservación: Los Monumentos Prehispánicos*. Tesis de licenciatura, Escuela de Historias, USAC, Guatemala.

Van Akkeren, Ruud

- 2008 Título de Los Señores de Sacapulas; Historia de su origen y venida de sus padres en las tierras de Quiché. En *Crónicas Mesoamericanas*. Tomo I, editorial Galería Guatemala, Universidad Mesoamericana.
- 2007 *La visión indígena de la conquista*. Serviprensa, Guatemala
- 2005 Conociendo a los Pipiles de la Costa del Pacífico de Guatemala: Un estudio etnohistórico de documentos indígenas y del Archivo General de Centroamérica. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.1045-1058. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- 2003a Kawinal or Forty Place. Stop on an Ancient Trade-Route. En *Misceláneas, en honor a Alain Ichon* (editado por Charlotte Arnauld, Alain Breton, Marie-France Fauvet-Berthelot y Juan Antonio Valdés), pp.115-139. Caudal, Guatemala.
- 2003b Authors of the Popol Wuj. En *Ancient Mesoamerican 14*. Pp. 237-256. Cambridge University Press.
- 2002a Lugar del Cangrejo o Caracol: La Fundación de Rab'in al-Tequicistlán, Guatemala. *Mesoamérica* 23 (44):54-81. Plumsock Mesoamerican Studies y CIRMA.
- 2002b El lugar donde salió el primer sol para los K'iche': Jakawits, su nueva ubicación. En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001* (editado por J.P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo), pp.3-14. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

2000 *Place of the Lord's Daughter. Rab'inal, its history, its dance-drama.* Center for Non-Western Studies (CNWS) Publications, Vol .91. Leiden University.

Vargas, Iraida

1995 *La Arqueología Social: un paradigma alternativo al angloamericano.* Ponencia en *Reuniones de la Asociación Americana de Arqueología*, Minneapolis.

Vásquez, Alfredo. Bastarrachea, Juan et Al.

1980 *Diccionario Maya Cordemex; Maya-Español, Español-Maya.* Ediciones CORDEMEX, Mérida Yucatán, México.

Vázquez, Adrián

2014 *Identidad cultural y resistencia, Stuart Hall y los estudios culturales.* Trabajo de grado, filosofía. Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

Velasco, Juan Carlos

2000 *El Multiculturalismo, ¿Una Nueva Ideología?.* En *Hacia una Nueva Ideología para el Siglo XXI.* Akal, Madrid.

Villacorta, Antonio y Carlos Villacorta

1927 *Arqueología Guatemalteca.* Tipografía Nacional, Guatemala.

Wallace, Dwight

1977 *An intra-site locational analysis of Uatatlán: The structure of an urban site.* En *Archaeology and ethnohistory of the Central Quiché. Publication No. 1.* Pp. 20-54. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York, Albany. New York.

Wauchope, Robert

1975 *Zacualpa, El Quiche, Guatemala. An Ancient Provincial Center of the Highland Maya.* Margaret A. Harrison editor. Middle American Research Institute Tulane University, New Orleans, Publication 39.

1949 Las edades de Umatlán e Iximché. En *Revista Antropología e Historia*, Pp. 10-22, Vol. 1, No. 1. Ministerio de Educación Pública, Guatemala.

Ximénez, Fray Francisco

1967 *Historia Natural del Reino de Guatemala 1666-1722.* Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.

1965 *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala.* Editorial José de Pineda Ibarra, Guatemala.

Instrumentos Jurídicos

1986 Constitución Política de la República de Guatemala. Por *Asamblea Nacional Constituyente.* Guatemala.

1989 Convenio No. 169. Sobre Pueblos Indígenas y Tribales. Por *Organización Internacional de Trabajo.* Ginebra, Suiza.

1996 Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, suscrito en México D.F., 31 de marzo de 1995. En *Acuerdos de paz Firme y Duradera.* Guatemala.

2006 Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Por *Naciones Unidas.*

Páginas Web

www.muniquiche.gob.gt/index.php/es/informacion-publica 23-06-2016

<http://guatedetalles.blogspot.com> 08/2013

www.rae.es

ANEXOS: ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIO

ANEXO I. Q'UM'ARKAJ



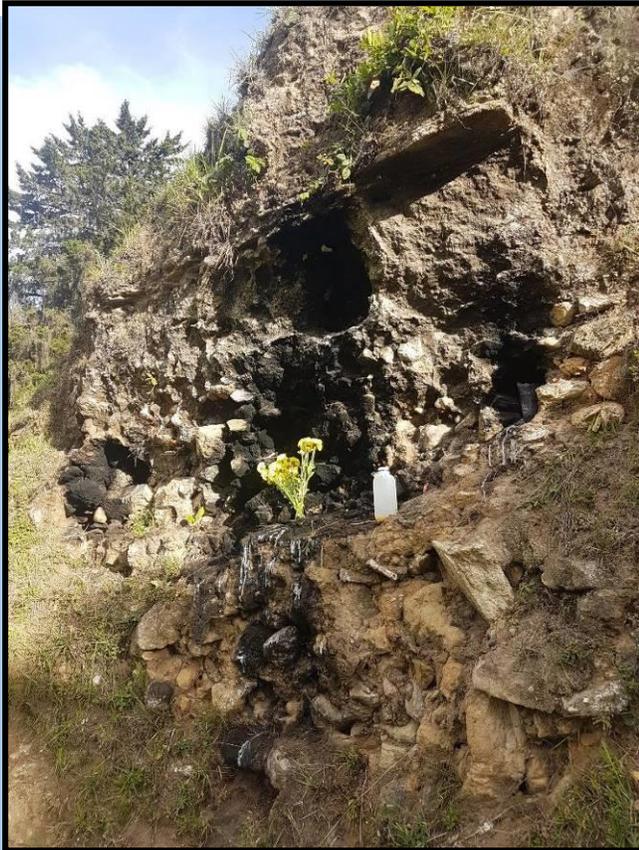
Figuras 80, 81, 82 y 83.

Estado del rótulo de ingreso al sitio; basura tirada en veredas y límite norte del sitio; usos de las estructuras y plazas del área central del sitio. Fotografías, Gómez 2016.



Figuras 84, 85, 86 y 87.

Condiciones actuales de las estructuras principales. Las fotografías superiores corresponden al templo Tojil, y las inferiores al templo Jacawitz y Awilix. Fotografías, Gómez 2016



ANEXO II. EL RESGUARDO



Figuras 88, 89 y 90.

Estado de la acrópolis central del sitio. Debido a la temporada de siembra. No es posible apreciar los detalles de las estructuras, ya que están completamente cubiertas por la vegetación y siembra de maíz. Fotografías, Gómez 2016.





Figuras 91, 92 y 93.

Imagen superior, bloques constructivos hallados en el área y reutilizados por la familia quien habita entre lo que fue una de las canchas de juego de pelota de este asentamiento. La fotografía inferior izquierda corresponde al muro del lado oeste de la cancha de juego de pelota. La siguiente fotografía es una vista desde el suroeste de la acrópolis. Fotografías, Gómez 2016.



ANEXO III. PAKAMAN



Figuras 94 y 95.

Imagen superior, restos de la única estructura que aún permanece del asentamiento, vista desde su parte este. Imagen inferior, vista de la misma estructura desde su parte norte, la fotografía fue tomada desde el sitio El Resguardo. Ambas fotografías fueron tomadas de una larga distancia, debido a que no se autorizó ingresar al terreno, Fotografías, Gómez 2016.



ANEXO IV. PANAJXIT



Figuras 96, 97 y 98.

Asentamiento ubicado al noroeste de Q'um'arkaj. Imagen superior, promontorio donde se encontró la escultura de la imagen inferior y donde se halla abundante cerámica, por lo cual fue declarado lugar sagrado, donde la población acude a realizar ceremonias. Fotografías, Gómez 2016.



ANEXO V. CHISALIN



Figuras 99, 100 y 101.

Las fotografías corresponden al área este del sitio. Actualmente no se conservan detalles arquitectónicos de este. El terreno que ocupa el área central del sitio, lugar donde excavó John Weeks (1983), se encuentra en propiedad privada y no autorizaron el acceso.



TORRE DE GOBERNACIÓN

ANEXO VI. MATERIALES CONSTRUCTIVOS



Figuras 102, 103 y 104.

En las tres fotografías se observan bloques que dadas sus características de forma, tamaño y materia prima, probablemente sean las que se extrajeron del sitio o algún área de Q'um'arkaj. Fotografías, Gómez 2016.





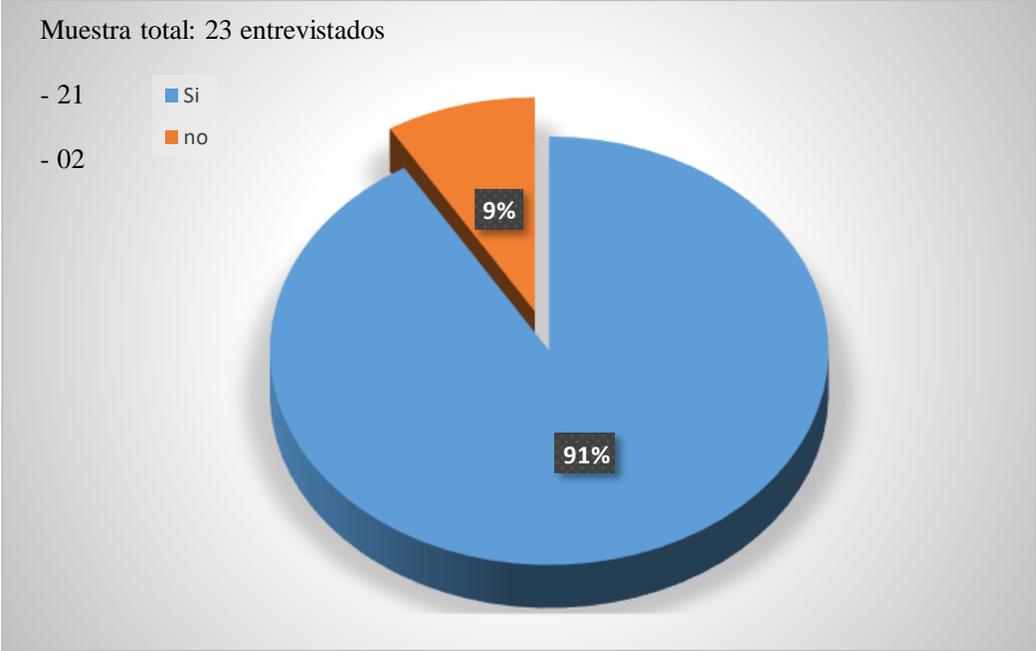
Figuras 105, 106 y 107.

La torre de gobernación en tres momentos: la fotografía superior corresponde al año de 1,910, según la fuente en donde fue adquirida (no cuenta con el nombre del autor). La segunda foto corresponde al año de 1943, según la fuente en donde fue adquirida (no cuenta con nombre del autor). Ambas fotografías corresponden al álbum de fotos antiguas de Santa Cruz de Quiché y pueden ser consultadas y descargar de la cuenta en Facebook llamada "*Quichelesnses*". La última fotografía corresponde al año 2016. Autor, Gómez 2016.

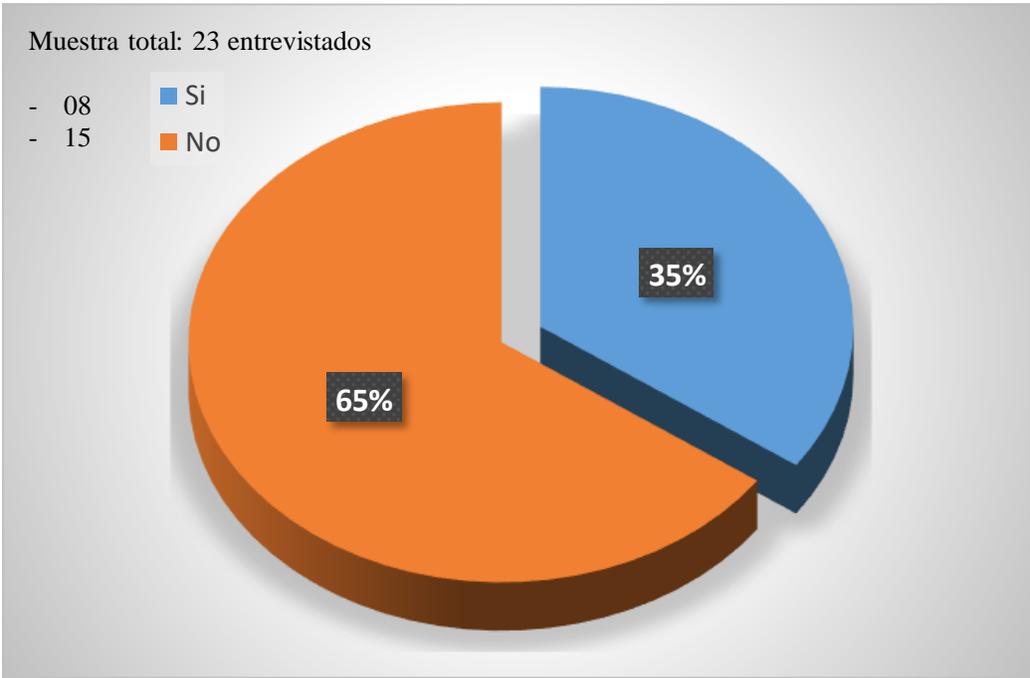


ANEXO VII. RESULTADO DE ENTREVISTAS

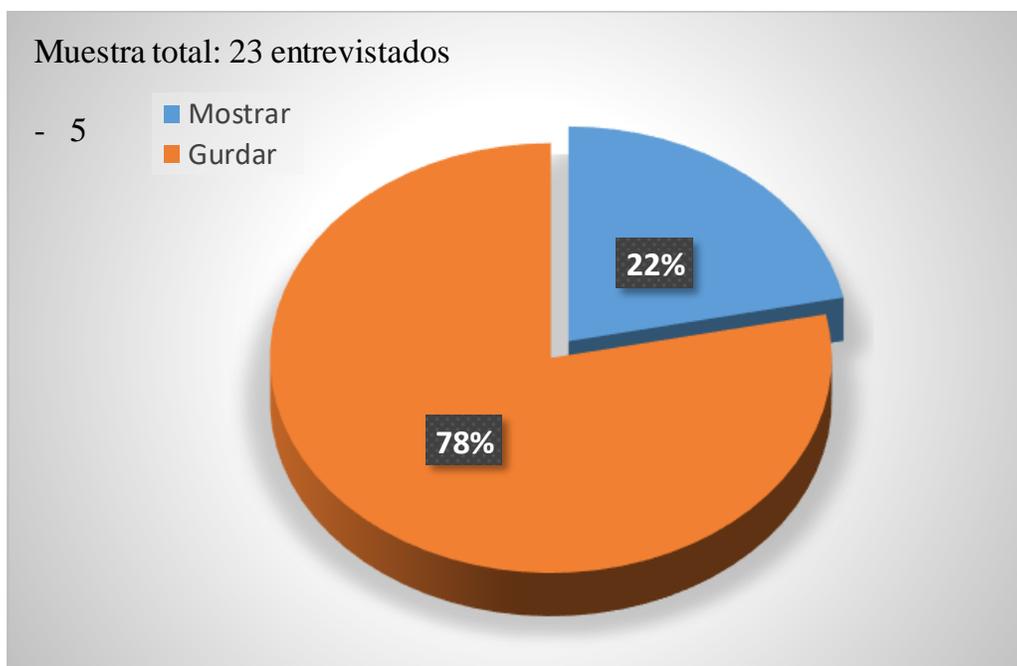
¿Conoce el sitio de Q'um'arkaj?



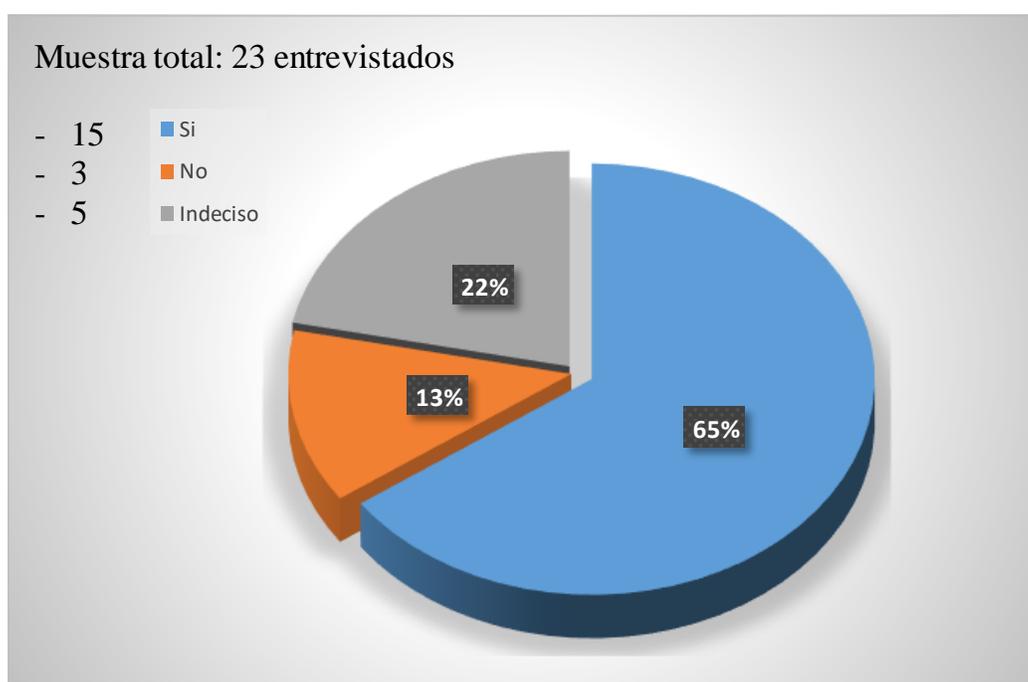
¿Ha escuchado de trabajos arqueológicos en Q'um'arkaj?



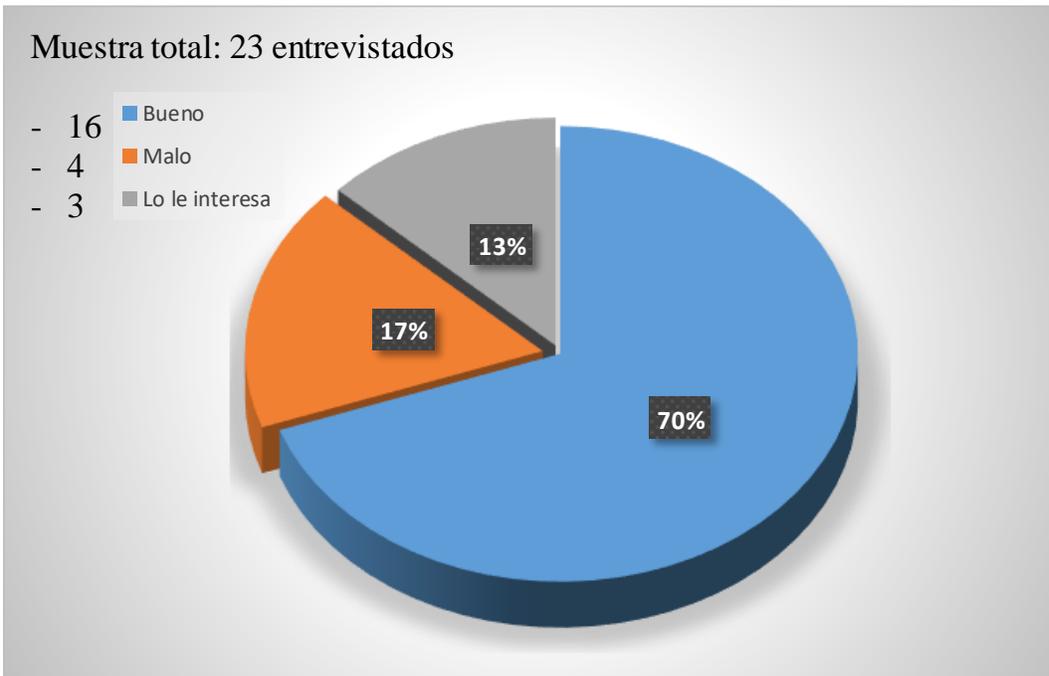
¿Cree que es mejor guardar o mostrar los objetos antiguos (arqueológico) que algunas personas poseen?



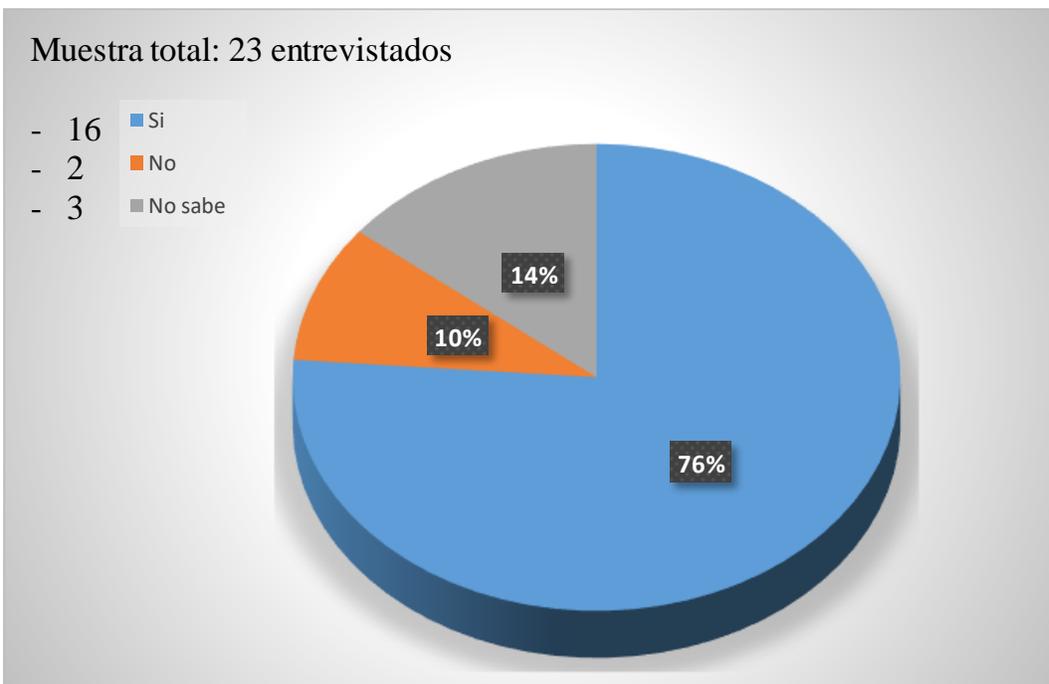
¿Piensa que se debe cuidar o no los objetos antiguos (arqueológicos)?



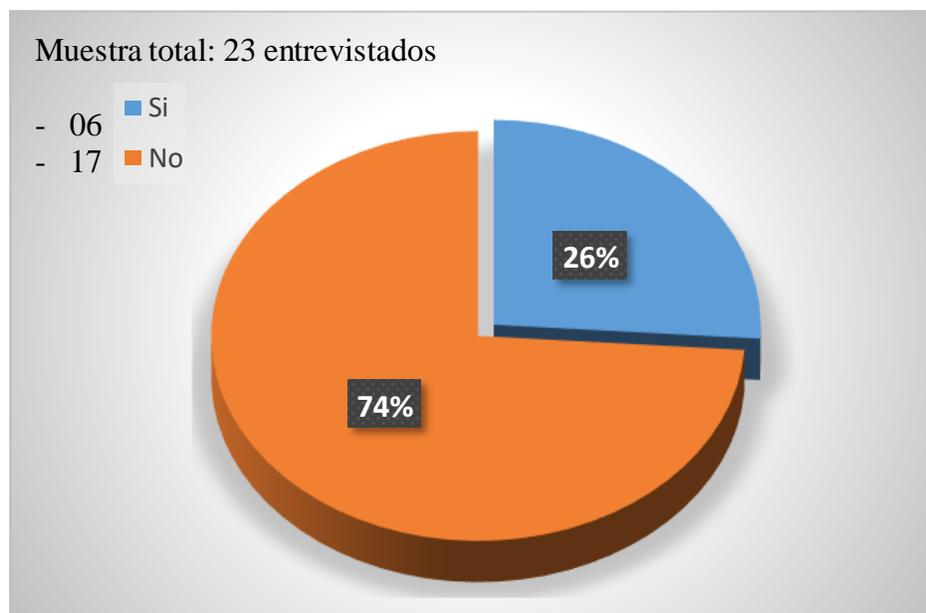
¿Qué opina de crear un museo comunitario en esta comunidad o en Santa Cruz?



¿Piensa que ayudaría al desarrollo de la comunidad un museo?



¿Ha escuchado o sabe quiénes vivieron en Q'um'arkaj y en éste territorio hace más de 500 años?



ANEXO VIII. LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS

Vicente López	(Fundador autobuses Reyna de Uatlán)
Jacobo Baeza	(Director Colegio Uatlán)
Luis Enrique Reynoso	(Utux Mayab' k'aslemal)
Yennifer López	(Save the Children)
Matías Gutiérrez	(Director, Aj Bat'z Enlace Quiche)
Miguel Medrano Rojas	(Academia de Lenguas Mayas)
Miguel Santos Hernández	(Dirección departamental educación Bilingüe)
Consuelo Guzmán	(Docente Instituto Fray Francisco Ximenez)
Petronilo Tavíco	(Guía espiritual)
María Elena Gonzáles	(Propietaria Hotel "Gumarkaah")
Jorge Morales Toj	(Representante de Asociacion de Abogados Mayas)
Lucas Argueta	(Representante Asociacion de Guías espirituales <i>Wuq'ub N'oj</i>)
José francisco Coxá	(Vicepresidente Alcaldía Indígena, V centro de Xatinap)
Juan Manuel Garzona	
Juan José Garzona	
Jesús Tipaz Batz	
Efraín Noriega	
Esteban Tavíco	
Miguel Chor	
Miguel Caniz	
Juana Toj	
Carmelina Zacarías	
Juan Ixchop	